

nos : que si es la niñez la edad que está declarando la sujecion : niño á de estar Christo en las manos de San Antonio : que es cierto le está sugeto, pues así vñ Christo de sus ventajas para dar a conocer su nombre.

33 Oyd vn discurso digno de Tertuliano. Arguia contra Hermogenes, pretendiendo arrojar a la materia primera de la prerogatiua de eterna, con que el Herege la onraba : y escribe así : *Præponit materiam Deo*, dice Aduers. Hermog. capitulo 8. *& Deum potius subijcit materiae, cum vult eum de materia cuncta fecisse. Si enim ex illa vsus est ad opera mundi, iam & materia superior inuenitur, quæ illi copiam operandi subministravit, & Deus subiectus materiae videtur, cuius substantia egerit. Nemo enim non eget eo, de cuius vititur: nemo non subijcitur ei, cuius eget, vt possit vti: sic & nemo de alieno vten- do non minor est eo de cuius vititur. Et nemo qui præstat de suo vti, non in hoc superior est eo, cui præstat vti. Ita que materia ipsa quidem Deo non egerit; sed egerit Deo præstitit, diuite, & locuplete, & liberali, minori opinor, & inualido, & minus idoneo de nihilo facere que velit, Grande reuera beneficium Deo contulit, vt habeat hodie, per quem Deus cognosceretur, & omnipotens vocaretur. No es posible, dice Tertuliano, que la*

materia aya sido, de quien Dios necesariamente formale todas las cosas, pues eso seria, acer mejor que a Dios, a la materia. Y pruebo. Si vbo de ser siempre la materia la necesaria, para que Dios obre, luego está Dios sugeto a esa criatura? La consecuencia es clara : pues es cierto, que aquel está sugeto a otra cosa a quien á menester para obrar : y aquello necesita de quien vñ siempre. Y así vsò siempre de la materia para sus obras ; la vniuersalidad así forçosa de ser principio, iço a la materia señora de Dios. Gran criatura, la de quien necesitaba Dios ! Gran beneficio el que Dios recibia de la materia ; pues por ella era conocido, y usando siempre della, se mostraba poderoso. Y si Dios de nadie necesita, y si es Dios a quien todos deben, no vbo materia así antigua, y gloriosa, de quien Dios vñase para el obrar siempre.

34 O Grande Antonio instrumento así preciso de la diuinidad, que eres ; pues por ti conuierte Dios las naciones, por ti obra tan ilustres azañas, como si estuviera obligado a obrarlas siempre por ti ? Que es San Antonio, pues le tratò la gracia, como si el fuera el Maestro vnico y singular del mundo, de quien siempre vñase para los prodigios de sus azañas

Dios? *Grande reuerēdū beneficium reuera Deo contulit, ut haberet hodie per quem Deus cognoscetur, & omnipotens vocaretur. Singular fue, y sobre muchos la azaña, con que siruio a la diuinidad San Antonio, pues la iço conocida, pues la mostrò poderosa, al obrar por el. Haga Dios alarde, de que està como sugeto a San Antonio, apareciendo con semblantes de niño en sus manos; que sugeta parece estar vna cosa a otra, cuando siempre de ella vfa. Pues es San Antonio tan necesario maestro, sea el manifestar Dios la grandeza de S. Antonio, con tan singular prodigio, mostrandose sugeto a su autoridad. Nemo enim non eget eo, de cuius vitur: nemo non subieitur ei, cuius eget, ut possit vi.*

PARRAFO PRIMERO

Que merecio San Antonio de Padua el apellido glorioso de Apostol con singularidad mucha.

35 **Y** A alteza desta dignidad na die la à alcançado, sino los fundadores primeros de nuestra Catolica Religion. Las azañas eroicas an grangeado tan illustre apellido a algunos grandes varones: pero entre todos sin lisonja, y sin embidia, le à merecido con singularidad mu-

cha San Antonio de Padua: y sea este discurso biẽ eficaz prueba del magisterio suyo grande con que siruio a la iglesia Catolica. Prueue esta misma verdad Tertuliano con su acostumbrada agudeza.

Muerto el primer marido, dice el Apostol San Pablo, bien puede volver segunda vez a casarse la muger. Bien sè, que serà mas dichosa, si llorar su ausencia; y conseruare los primeros propositos, que tuuo al estar caliente el cadauer; pero aunque se case, no pecara. Vueluo a decir que estara mas dichosa, sino le casare, y sè, que acierto en darle este auiso: porque tengo en mi al Espiritu de Dios. *Beatior autem erit, si sic permanserit, dice, secundum meum consilium: puto autem, quod ego Spiritum Dei habeam.* Está bien, que se haga el Consejo de San Pablo mas venerable si tiene en si al Espiritu diuino: pero tambien le gozan los fieles. Porque raçon quiere aeer ventaja singular suya, la que gozan otros? O Gran Tertuliano! Mirad, dice este Docto Padre; quiso autorizar S. Pablo, lo que decia, con la grandeza de su dignidad Apololica; y esto declarò diciendo, que tenia al Espiritu de Dios en si. Que ay tener en si espirtu diuino; y ay tener en si al Epi-
ritu

rita Santo. Si gozau los fieles el espíritu diuino, con propiedad; pero al Espíritu Santo le gozã los Apostoles, pues se descubre en sus obras, ya **declaren** con profecia lo que ha **de suceder**; ya espliquen con noticia de todos los idiomas, lo que an de predicar, y esta alteza de señorio en tener al Espíritu Santo, señala que es Apostol, quien así le posee. Que a menor santidad y a magisterio menos ilustre q̄ el de vn Apostol, no comunicara la gracia con esa largueza al diuino Espíritu. *Spiritum quidem Dei, dice Tertuliano de Exhort. ad castit. c. 4. etiam fideles habent, sed non omnes fideles apostoli. Cur ergo cum fidelem dixerit, adijcit postea, Spiritum se Dei habere, quod nemo dubitat etiam de fidele? Idcirco hoc dixit, ut sibi Apostoli fastigium redderet. Proprie enim Apostoli Spiritum Sanctum habent, qui plenè habent in operibus Prophetie etiam virtutum atque documentorum linguam, non quasi ex parte, quod ceteri.* La generalidad de tener al Espíritu Santo açe evidencia, dice Tertuliano, de la alteza de dignidad tan ilustre. Y así le parecio a S Pablo, que voluia por el blason de Apostol, con que el fauor diuino le auia ilustrado, con decir, que tenia al Espíritu Santo con esa dicha; pues le gozaba con toda grandeza en las obras que acia como Profeta, y como Maestro de la Fè. *Idcirco hoc dixit,*

ut sibi Apostoli fastigium redderet. Proprie enim Apostoli, &c. Lengua tuuo S. Antonio de enseñanças diuinas; voz fue la de su predicacion tan gloriosa, que ni le faltò la gracia de ser dueño de todas las lenguas, de equiualer a la noticia de todas las lenguas su idioma, pues le entendian los oyentes, como si predicara en el idioma de cada vno. A todos los sucesos (venerando la distancia de los tiempos mas largos) se estendia la luz de su razon; profetizando, y anteviendo lo que auia de suceder. Y sobre todo, como deciamos en el Num. 4.) dueño parecia S. Antonio del Espíritu Santo, pues le comunicaba al afligido, para quitar su turbacion; bien parece puede darle el apellido de Apostol con singularidad mucha el discurso, pues así tiene en sí al Espíritu Santo. *Idcirco hoc dixit, ut sibi Apostoli fastigium redderet. Proprie enim Apostoli Spiritum Sanctum habent, &c.*



PARRAFO II.

Que no padecio S. Antonio de Pa-
dua poco, ni escardò el martyrio;
pues nadie le quiso reci-
bir por inutil, y
enfermo.

37 **P**ERO aunque estimase la gra-
cia a San Antonio como à
Maestro vnico de la Christian-
dad, y le estoruase por esta razón
el martyrio; no padecio poco;
pues todos le dexaron. No vbo
(acabado el Capitulo, que se
auia celebrado en Alsís, y a que
auia venido desde Marruecos
N Ilustrissimo Santo) quien lle-
uase consigo a S. Antonio: por
verle enfermo, y por tenerle por
inutil. Siruio sin duda la congo-
ja desta penalidad de tormen-
to tan grande para padecer, que
pudo suplir las mayores fatigas
con que atormentase a Nuestro
Santo el Martyrio mas penoso.
Preludio fue de la pasión de
Christo esta pena: no es encar-
cer, este dolor, el decir, que pu-
do atormentar à S. Antonio, co-
mo si fuera martyrio.

38 **D**eterminò Christo yr a Ge-
rusalen, dice el Euangelista; y
queriendo pasar por Samaria;
embidò cortes a Samaria sus em-
bajadores, que les dixen su in-
tento; pero no fue admitido.
Factum est autem, dice San Lu-
cas, *dum complerentur dies assump-
tionis eius, & ipse faciem suam fir-*

*mauit, vt iret in Hierusalem. Fe-
misset nuntios ante conspectum suum:
& euntes intrauerunt ciuitatem
Samaritanorum, vt pararent illi:
Et non receperunt eum. Descor-
tesia cierto pelada, y sin razon
de groseros torpe, no admitir
en su ciudad a Dios! Pero fue-
se en ellos lo peor del escanda-
lo, dice San Cyrilo; en Christo
fue lo muy atento y forçoso de
su prouidencia. Quería enseñar
Christo a sus sagrados Apосто-
les, que auia de padecer y mo-
rir. Descaba, que no extraña-
sen en su Magestad la muerte;
juzgando ageno de su grande-
za el dolor; dispuesto a dar la
vida en la empresa de la enseñan-
ça catolica, y para esto quiso pa-
decir este delaire penoso de los
Samaritanos. Que el no ser ad-
mitido, ni ser tratado como vtil
en vna comunidad; que no ser
recebido con gusto de vnos om-
bres, puede ser preludio de vna
muerte tan dolorosa, como la
que padecio en su pasión Chris-
to; y puede tambien ser aliento
para padecer en la muerte el
martyrio por la verdad. *Ascen-
debat quidem Hierosolymam pro-
pinquante tempore passionis*, dice
S. Cyrilo in Cat. B Tom. vt
igitur quando pati eum viderent,
non scandalizaremur, consideran-
tes, quod oportet patientes esse,
cum contumelias inserant aliqui,
premissu quasi quoddam praeludium
Samaritanorum repulsam. Auia
siempre de causar a ombro vn
*Dios**

S. Cyrill.

Dios crucificado, y muerto, dice S. Cyrilo, auia siempre de ser pesado el modo que causa en el coraçon la congoja de perder la vida, y ocurrièdo a aquel escàdalo, y a esta fatiga, permite no ser recebido de los Samaritanos Dios. Que es tanto para congoja y dolor este agrauio; que a nadie podra escandalizar, el ver a Dios muerto, si ya le auia visto antes no admitido, ni podra temerse en la flaqueza humana la cobardia de huyr el martyrio, si ya primero le auia informado este exèplo. Pues es el ser dejado, y no ser admitido vn preludio (en lo penoso y acedo del padecer) de la muerte mas rigurosa que padecio Dios.

Ascendebat autem quidem Hieroso, lymam propinquante tempore passionis, &c. Præmisit quasi quodam precludium Samaritanorum repulsam.

DISCURSO III.

Que fue eminentissimo San Antonio de Padua en la sabiduria; pues à el se debe, quanto su Religion sabe.

³⁹ **N**O tuuo dicha S. Antonio de Padua de padecer martyrio, como deseaba; pero tuuo la autoridad de Maestro del mundo, como llegó a merecerle; y no logrado el deseo de Martyr, voluio al de entendido, para padecer. Vino desde Marruecos

a Italia arrojado en diferentes tempestades a sus puertos, y mucha parte del estudio de sus columbres paso al de la ciència; para suplir sin duda la grandeza de los tormentos, que no auia padecido. Y digo, que no logrado el deseo de Martyr entró al de entendido para padecer; pues à sido siempre no menos terrible y contrario veneno del viuir, el caudal, que el dolor. Y no necesita ya este Asunto de pruebas; pues vemos à San Antonio de Padua, atendiendo al saber, deseando el morir. Del de las ansias del padecer, desde el incendio feruoroso de Martyr pasó S. Antonio al estudio y tarea de la sabiduria; y quiso mientras no moria, saber; para morir, mientras sabia: siendo la ciència, la q̄ supliese las veces del martyrio a su alètada caridad. 40

Si sobre el exèplar de lo que S. Antonio de Padua obra, puede tener lugar, la que el ingenio y la razon discurre, muy deste sucesso, y verdad serià, lo que escribio Baquiaro, y ponderé yo en el Tom. I. de Cuar. en el ser. Oçauo en el Num. 2. del Disc. 2. probando, q̄ à de voluerse al paraíso, ò por ciència, ò por martyrio; pues à de voluerse al paraíso por llamas de dolores. Eousque, dice el Docto Padre epist. ad Ianuar. *de ligno vite, id est, Christi participio exules sumus; donec ad eum per romphæam flammam, id est, ignitam*

Bachiaro.

mar.

Martyrij coronam, aut per cherulim, qui interpretatur multitudo scientia, remeamus. No voluere mos al paraíso, dice Baquiaro, ni alcançaremos los premios de la eternidad, sino entrando por los files ardientes del fuego, y por las llamas encendidas de los trabajos. Y así, ò emos de ser Martyres (que eso significa la espada de fuego) incendio de sangre, ò emos de ser entendidos, (que eso significa el Querubin, mucho dumbre de ciencia) Y para eso puso Dios a la puerta del paraíso ese enigma (que parece estoruo) para que voluamos al paraíso, por lo que él significa. Mucha ciencia que nos age entendidos, suple las veces de mucho tormento, que nos iciera Martyres. Ingenioso arbitrio de la caridad de S. Antonio de Padua, acerse entendido, pues no auja estado como deseaba, sangriento. Y grandeza sin termino de sabiduria, la que gozo S. Antonio, pues pudo intentar competir la grãdeza de auer sido Martyr. Ciencia sobre humana, y semejante a la de los Querubines, debio de ser la ciencia de N. Grande Antonio; pues la escogio su feruor por equiualencia de vna vida entregada al fuego, ò perdida a la espada. Y si á de ser la ciencia, como fue la vida (en qui es la ciencia, y la vida, como debe ser) que por eso llamó Dios a los suyos *luz encendida*, despues de auerlos lla-

mado *sal Apostolico*, como Chrysostomo pondera, que ciencia será la de S. Antonio, pues auia precedido vida tan santa, como es la de pretensor de vn martyrio?

Y tuuo tambien la sabiduria ⁴¹ de S. Antonio mucha raçon, para seruir de Martyrio; pues sobre el ser sabiduria, estuu encubierto! Quien vbiere ponderado, lo que es, encerrar vna noticia dentro del coraçon; sin que los ojos que an de estimar, la alcançen a verla; podra tambien conocer, lo que padecio S. Antonio; pues fue oluidado como inutil, y tenido por de ninguna importancia, quando se a cia como alarde publico de vetajas, y sabidurias en el Capitulo General, que celebrò en Alsís su Gran Padre S. Francisco. Solo a prouidencias del Cielo, à voces, y a imperios del superior, q le manda exorte a la virtud con algun raçonamiento a los otros fravles, se encendiera la luz de S. Antonio, y se descubriera su sabiduria, como se encendio la luz primera del mundo a voces de divinos mandatos. Era luz grande la de S. Antonio como lo fue en la Iglesia la luz Apostolica de los primeros Maestres suyos y por eso no se dio a conocer ella; sino la encendio, y la descubrio Dios mesmo. Era luz rayo del primer Sol, la que ardia en la doctrina de S. Antonio, y por eso no vencia las tinieblas,

blas, sino embiada, y descubierta al mundo por quiẽ era su sol. Que es ese priuilegio de las luces grãdes, como sobre este mismo Texto ponderò San Remigio, que el Sol las reparte, y dispense. *Sicut autem Sol dirigit radios suos*, dice el Docto Padre in Caten D. Thom. *Ita & Dominus qui est Sol iustitiae, duxit Apostolos suos ad effugandas humani generis tenebras*. De Dios mismo à de nacer la publicidad de la llama, quando es rayo de su incendio la luz, como nace deste Sol material el rayo, que es ardor feruoroso suyo. Desprendiose del Sol de justicia la sabiduria, y luz de S. Antonio, pues Dios mismo la dio a conocer; no descubierta antes, ni con cuidado agono, ni con vanidad propria.

42 Fue tambien la sabiduria de S. Antonio grãde; pues vio perfecciones ajenas, aun entre vida culpada: venerando ya desde entonces por santo a quien afeaban, y acian muy delinquentes las culpas. No es raro, lo que le sucedia, quando en contraua à vn ombre? Arrojabase al suelo hincando para venerarle las rodillas, alcançando a ver la santidad que auia de tener aquel ombre, aun quando todos los semblantes erã de peccador. Ace mucha sombra al discurso la vanidad: nadie ve, lo que otro es, por lo que cada vno se estima, y asi nadie quiere obligarse al respeto, que merecẽ las personas.

Solo San Antonio vio tanto, q̃ contra la distancia del tiempo, contra la estimacion propia, contra lo lejos que caen a todas las noticias las prendas del otro, vio, que auia de ser santo aquel ombre, y se humillò a venerarle desde entonces, por lo que despues seria.

Es discretissimo para este suceso el reparo de S. Agustín. Vio Christo a Natanael, dice el Euangelista: y a gradeciendole la curiosidad de verle, le engrãdecio con alabanças; diciendo, que el era con virtud Israelita, en quien no via doblez de engaño. *Vidit Iesus Natanael venientem ad se*, dice San Iuan, *& dicit de eo: ecce vere Israelita, in quo dolus non est*. No ay engaño en Natanael? Pues no ay en el delito? Pues si ay delito, y por eso tambien ay engaño, como dice Christo, que Natanael es todo verdadero? *Quid est*, pregunta S. Agustín in Caten D. Thom. *in quo dolus non est? Fortè non habebat peccatum, fortè illi medicus non erat necessarius? Absit. Nemo sic natus est, ut medico illo non egeret. Quomodo ergo in illo dolus non erat, si peccator est?* Aque respondió asi discretissimo el Docto Padre: *Ergo in Nathan-el confessionem peccati laudauit, non indicauit non esse peccatum*. Via Christo la confesion de sus culpas; vio lo que despues auia de ser este ombre, y diolo desde aora la gloria, que auia despues de alcançarle su confesion.

S. Ramig.

mot. T. C

Ioan. 1.
vers. 47.

August.

sign

lion. Engrandecio Christo lo que despues seria, y asi le dio alabanza de lo que asta entonces no era. *Ergo in Nathanaele confessionem peccati laudauit, non indicauit non esse peccatorem.* Y a crecienta Santo Tomas luego in *Cat. Non, vt homo eum intuens, sed vt Deus de super cognoscens.* Era la sabiduria de Christo gloriosa, y asi pudo alcançar a conocer tanto. Tenia luces diuinas, para delacer las sombras, y asi llegó a la distancia, en que pone a la grandeza agena su propia magestad. Tan dificultoso es, que nadie vea, para engrandecer desde entonces, lo que otro á de ser despues illustre, que es argumento de sabiduria diuina, contra estas distancias, alcançar a ver las virtudes, que despues serán, y respetar por ellas a la persona, que las á de tener. *Ergo in Nathanaele, &c. Non vt homo eum intuens, &c.* O Grande Antonio, que asi ves las virtudes de la santidad agena, respetando, y engrandeciendo como a santo, al que es entonces peccador? Que sabiduria tan de otra esfera es la tuya, pues tanto alcança.

44 Argumentos son estos muy eficaces de grande sabiduria; pero es sobre todos, el auer sido el primer Maestro de Teologia, que tuuo la Religion Serafica (Maestra de todo el orbe) señalado por Nuestro Gran Patriarca S.

Francisco. Si es verdad, que le debe la perfeccion toda de la doctrina a quien primero la inuenta como decia en el Tomo 7. de Ged. en el Disc. 4. d. l. Capitulo 3. Cuales seran las ventajas de sabiduria de Nuestro Grande Antonio, pues fue en Religion tan docta, y sabia el primer Maestro? Puede decirse, lo que la Religion illustre, y Serafica en las ventajas del saber á sido? Luego no puede declararse, lo que S. Antonio de Padua en esta parte es? Fue pues el primer Maestro de Religion tan sabia Nuestro Grande Antonio: y fue mereciendo, lo que pudo la presuncion mas desuancida apetecer. Mucho es lo que puede llegar a presumir de si la arrogancia, y mucho es lo que presume de si desuancido vn demonio; y cuando mas empeñado en su vanidad, solo presume de si es dicha, ser el primero en decir vna cosa: y fue San Antonio de Padua el primer Teologo, que enseñò a la Religion Serafica la sabiduria sagrada, y diuina. Y lo merecio ser; pues le señalò a ministerio tan alto la atencion acettada, y la prouidencia prudente de mi Gran Francisco. De manera, que fue San Antonio de Padua en meritos de sabio, lo a que pndo estenderse arrogante el demonio y desuancido.

Porque, Señor, nos atormentas, y afliges con tu autoridad?

dad, decía a Christo Señor Nue-
tro el demonio? No basta co-
nocer, lo que tu eres, para que
esté yo confiado de tu piedad?
Pues eres Salvador, pues eres
Jesus, no estes así riguroso con
migo, aunque yo esté culpado.
Que mas à de ser tu grandeza
soberana para el perdon de la
injuria, que mi obstinacion, y
porfia para el rigor de la pena.
Sine, decía, quid nobis, & tibi Iesu
Nazarene? Venisti perdere nos
Scio quod sis, sanctus Dei? Repa-
rad, dice San Ambrosio, que es
el demonio, el que primero en-
tre todas las criaturas nombrò
à IESVS, en estas Coronicas. Pa-
rece, que no es verdad que le
dio nombre el cielo, sino que se
le puso, y le apellidò con el su
enemigo. Si es, responde el
Docto Padre: el cielo fue, quien
apellidò al Ijo de Maria Señò-
ra IESVS. Y el decir aqui San Lu-
cas, que tambien le apellidò IESVS
el Demonio, no fue quitar-
le la primacia al cielo; sino seña-
lar en el demonio la presuncion
y arrogancia. Quiso decir lo
a que se auia atreuido su presu-
mada vanidad; y por eso dixo,
que auia sido él en quien auia
estado primero la publicacion
de ese nombre. Tanto es el ser
primero en vna ventaja (y sin-
gularmente si esa es ventaja en
materia de doctrina) que à vue-
los desvanecidos del mas arro-
gante, solo le apetecera, el ser
el primer inuenteor de vna noti-

cia. Y se descubriera en eso lo
que puede la vanidad presumir;
que es mucho pensar, que nadie
pueda tanto merecer. *Nec quem-
quam mouere debet*, dice San Am-
brosio libro 4. in Luc. quod Iesu
Nazareni nomen in hoc libro Dia-
bolus dixisse primus inducitur. Non
enim ab eo Christus nomen accepit,
quod de caelo Angelus ad Virginem
detulit. Est enim huius impruden-
tia, vt inter homines aliquid Pri-
mus usurpet, & ad homines quasi
nouum deferat. Que es San An-
tonio; pues llega a ser a meri-
tos conocidos de su sabiduria,
lo que solo pudo llegar a ser vn
espíritu a vuelos de presumidos
con su vanidad? Si lo que pue-
de presumirse, es tan sobre lo
que puede poseerse; no parece
que tiene la a labança elogios,
para engrandecer a San Anto-
nio de sabio, pues fue el Pri-
mero que dio noticias de tan-
tas verdades, como la Teologia
Sagrada encierra, y fue el prime-
ro, en la Familia Maestra del mū-
do en todas las ciencias; que
eso fue en todos los

siglos la Religion

Seráfica.

(.)



DIS-

S. Ambr.

DISCURSO IV.

Que es ilustrísima la dignidad, y
 alteza de S. Antonio de Padua,
 pues fue ron escogido de
 Dio pueño en sus
 manos.

Non potest ciuitas abscondi su-
 pra montem posita.

46 **S**ereis ilustres, sereis venera-
 dos, y sereis conocidos, acre-
 cienta Christo Señor Nuestro,
 hablando a sus Apostoles, pues
 sereis ciudad en unbrada sobre
 monte, a quien los ojos por emi-
 nente cō respeto miran. E te es
 privilegio de los Maestros de la
 Iglesia Católica, a quien iço luz
 grande del mundo Dios. Pero
 no es mucho, que descuelen so-
 bre todos los que así la enseña-
 ron, pues es el Monte, que los le-
 vanta, engrandezel, Christo.
 Non potest ergo ciuitas abscondi po-
 sita supra montem, escribe S. Iuan
 Chrysostomo in Matth. etiam si
 ipsa voluerit. Mons enim, qui eam
 portat, facit eam omnibus manifes-
 tam: sic & apostoli & Sacerdotes
 qui fundati sunt in Christo, non pos-
 sunt esse absconditi, etiam si volue-
 rint, quia Christus eos manifestat.
 La cumbre altísima de la diuini-
 dad debe de ser sin duda la cau-
 sa, para que los Maestros de su
 Iglesia seā conocidos, eleuados
 desde la pequeñez suya a tan su-
 bime alteza.

Chrysost.

Pero como ay Doctores, q̄
 puestos sobre la alteza, y cūbre 47
 de la diuinidad lucen: así ay Do-
 tor (y este es S. Antonio) sobre
 que puesta la misma diuinidad
 resplandece. En fin, para en-
 grandecer a los varones eminē-
 tismos en santidad, y para que
 sea vista de todos su alteza, se
 iço trono suyo Christo Señor
 Nuestro; y no pudieran ser vis-
 tos de todos a altura menos grā-
 de. En la patria de su nacimien-
 to, en la Prouincia de su predi-
 cacion, quiza pudieran ser vis-
 tos los santos a cumbre, y alteza
 de sus virtudes: pero para que
 todo el mundo los vea, los esti-
 me, y alabe; fue necesario, que
 estuieran sobre el monte de la
 diuinidad de Christo. Que no
 pudiera ser vista vna estrella de
 todas las naciones; sino fuera
 tan eminēte la alteza, y cumbre
 celestial. Pero para que Christo
 sea conocido, y venerado de to-
 dos, es S. Antonio de Padua la
 cūbre, y alteza. Y siendo así, que
 es la diuinidad sagrada el Mon-
 te de la humanidad de Christo
 santísima, como dirē de S. Hi-
 lario en el Num. 59. del Disc.
 siguiente; es tanto S. Antonio,
 que tambien le escoge por Mon-
 te, y trono suyo la diuinidad:
 estádo Christo en manos de San
 Antonio, como estan en la diui-
 nidad de Christo todos los san-
 tos: pues está en ellas como la
 ciudad en el Monte, como en su
 trono, y en su asiento, lo que á
 de

de locir. Con que se à dicho de San Antonio (lo que no parece puede decirse de alguna criatura) que sean sus manos alteça, y cumbre, para que la diuinidad se conozca; siendo forçoso, que sea mas eminente la alteza del monte escogida, para que la ciudad se vea, que la grandeza de la misma ciudad. Pero no es mucho, que pueda así discurrir la eloquencia de lo que S. Antonio es; si le fauorece tanto la gracia, y le onra el cielo, acien- dole monte, y trono de la diuinidad misma. Discutramos sobre el successo deste fauor al- go.

48 Dignidad es tan soberana es- ta, y onra es tan illustre, que ella es el mostrador de lo que Dios mas ace, cuando beneficia, y premia. Oyd Guarrico; y el- timareis la alteza estremada de meritos de Nuestro Grande An- tonio.

49 Vosotros, dice Christo a sus sagrados Apostoles, os sentareis a juzgar conmigo: Y voz Ma- dre, y Señora mia, dice Christo a Maria Señora seréis mi trono. *Sedebitis, & vos super sedes iudi- cantes duodecim tribus Israel;* que escribe San Mateo. *Veni electa mea, & ponā in te Thronum meū,* que la Iglesia dice. Que diferencia es esta de onras? La que ay de merecimientos entre Maria, y los Apostoles, responde Guarrico Abad. A los Apostoles, como a cumbre de la perfeccion

Cristiana, les ace Dios compañe- ros suyos: pero a Maria, como à de superior esfera en el mere- cer, la ace su trono. Que califi- cando lo que se merece, por lo que onra Christo dispulo su labi- daria, el que fuele su trono, la a quien ilustran, y ennoblecen las prendas mas auentajadas de la santidad. Y ese fue el distin- guir, y el diferenciar las virtu- des, el acer diferentes y auenta- jados los galardones. *Discipulis inquit, dice Guarrico Abad ser- mono 1. in Assump. Sedebitis, & vos super duodecim sedes. Alibi quo que promittit: Qui vicerit, dabo ei sedere mecum in throno meo. Matris verò, cuius longe differe est meri- tum, nihilominus differens promit- tit premium: veni, inquit, electa mea, ponam in te thronum meum. Parum est, vt iudicanti consideas, nisi & ipsa sedes mihi fias, vt ma- iestatem regnantis, ed scelicior quo familiaris in te contineas.* Si lo que merece Maria, por lo que su ljo la onra, à de diferenciarse, de lo que los Apostoles obran, y me- recen; Maria à de ser el Trono diuino, y los Apost. les an de ser Iueces con el mismo Dios. Así se diferencia este fauor de ser Trono vna criatura de la diuini- dad, de todo otro premio mas grande, como se diferencia lo q es Maria, de todo lo que todas otras criaturas son. Y con eso se muestra, lo que Maria Señora sobre toda criatura es.

A de ponderar el discurso, lo 50.
que

que de aqui se infiere en alabanza de N. Grande Antonio? Sus manos son trono de la diuinidad; no es la santidad suya, como la de los Apóstoles, ni como la de Maria Señora Nuestra: pero debe sin duda de ser con todo exceso de virtudes grande, pues la onra tanto el cielo. Esta es su onra, y este es su galardón; sea lo que fuere su grandeza; que mucho es S. Antonio, pues su galardón es tan mucho.

Amo, y estimó a S. Antonio de Padua sobre quanto puede de sus discursos presumir mi vanidad: y así siempre me parecerá todo poco, quanto del escribiere. Solos estos dos discursos siguientes no me an desagradado, pretendiendo engrandecerle. Dios está en manos de S. Antonio, y está niño, y pequeño en sus manos. Que significara esto? Que es tan grande, y tan perfecto S. Antonio, que no teme estar a vista de su original mismo, siendo vn Dios su original; auendolo temido los sagrados Apóstoles, de quien los niños fueron originales en alguna ocasion. Espliquemos esto.

52 No ay copia, ni ay retrato, que sea a vista de su original perfecto. Aquella manera eminente del original glorioso, nunca llega a entenderle; ni llegó a imitarle: Y así no ay copia que desee estar con su original a la competencia, pues no fuera eso, sino desear verse excedida.

Como niños auéis de ser, 53 dice Christo a sus Sagrados Apóstoles, si quereis ser mucho. Imitad su inocencia; y será mercedora de todo premio vuestra vida. *Aduocans Iesus paru-* Matth. 18. v. 3.
lum statuit eum in medio eorum, & dixit: Amen dico vobis, nisi effici-
mini sicut paruuli, non intrabitis in regnum celorum. Agora reparad el encuentro de ley, y de gusto. A los niños, quiere Christo, que se parezcan sus Apóstoles; y ellos desuiaban del lado de Christo a los de esa pequeña edad. Consta porq los prohibio Christo de ese deseo. *Simite paruulos,* Matth. 19. v. 14.
decia, & nolite prohibere eos venire ad me. Porque prohiben los Apóstoles a los infantes tiernos, q se acerque a su Dios? Por eso mismo, responde el Imperfecto, de porque les manda Christo q los imitasen. Temierõ sin duda la competencia, y ocultaron el temor. Pero en lo que acen, se conoce, lo que temen, y temieron sin duda bien. Que nadie a de querer cõpetencias, ni esperar victorias de sus originales, pues todos quedã excedidos. Y así los q obrã con prudencia sabia, no quieren estar careados con ellos. Que es cierto, que an de salir vencidos de la perfecciõ excelente de los originales, los que los imitan. *Discipuli pueros vetabant ad Christum accedere,* dice el Doctor in Matth. hom. 32. *ad quorum similitudinem ipsi fuerant imitati.* No quieren los Apóstoles

les, dice el Imperfecto, que tenga Christo a sus ojos a los originales, a quien an de imitar con sus virtudes ellos, por no quedar vencidos. De suiaua del examen la competencia; que no es seguro el pleyto jamas entre lienço original, y copia. Como ellos an de tener la semejança de aquellas primeras ideas, que les ápropuesto a sus azañas, no se atreuen delante sus ojos, a competirlas, y así quieren desuirlas; para que se juzgue sin otra comparacion de agenas ve tajas su virtud. Que la manera (que dicen) de la pintura en los originales, es siempre superior, y no ay copia, que se trabaje cõ tan puntual valentia, que pueda atreuerse a desmentir el ayre, y acierto de los primeros dibujos. *Discipuli pueros vetabant, &c. Ad quorum similitudinem fuerant inuitati.* Nunca dejaron de allarse diferencias entre original y copia.

56 Que sea Christo el original de todos los fieles, es testo de San Pablo: *Nam quos præsciuit, & prædestinauit conformes fieri imagini filij sui.* Pues ponderada aora, quien es San Antonio, que le pone el cielo en sus manos a su original mismo! Y q̄ está niño, y pequeño en esas manos! La virtud de los Apóstoles es la mas eminente cumbre de toda santidad, y no quieren estar delante de los originales, a quien deben imitar; y

así los desuian de Christo, a cuya presencia estaban ellos; porque no se careen originales, y copias, siendo los originales vnos niños: Y es San Antonio de virtud tan grande, que le pone el cielo el original a sus ojos, y parece el original niño. O santidad, o exemplo de prodigios, pues te juzgò el cielo por varon de tan eminente alteza, que no debias temer a original tan diuino siendo tu copia!

57

De aqui hago palo al segundo discurso. Dios está en manos de San Antonio, siendo como el pulso, que muestra su grandeza. Que es tal, y es tan grande, que solo puede descubrirlo, el que sea el pulso, que la indique Dios. Las alabanzas, con que Dios alaba a vna criatura, son *pulsadas*, con que se muestra, lo que la criatura es. Y estanto San Antonio, que no solo vna alabança diuina, sino todo Dios soberano, á de ser en las manos de San Antonio el pulso, que sea de su grandeza el mostrador.

57

Yo estoy agradecida al sueño, es verdad, dice con discrecion la Espola; pero está desvelado mi coraçon. Y de que está mi coraçon desvelado, es prueba, el estar la voz de mi Espola pulsando, encareciendo lo que le doy gusto. *Ego dormio, dice, & cor meum vigilat; vox dilecti mei pulsantis: Aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea,*

Cant. 5.
ve f. 2.

immaculata mea. No fuera poco recia al daba, para despectar a la Esposa, aunque mas durmiera, a cada caricia, con que declarar el Esposo su amor: que acen mucho ruido las alabanças en todas las mugeres, y se dexan escuchar bien las voces, que las conuencen queridas. Pero no es ese el sentido de la palabra de los Originales Ebreos: que no significa el estruendo de quien a golpes llama, sino el movimiento vital de la arteria, que inquieta, y desafosagrada pulsa. No le, como nadie á aduertido asta agora la energia desta voz! Baste por muchos el Doctissimo Iuã de Mariana; igual en noticias de las sagradas letras a todos los Antiguos: *Dopek Hebraicum verbum significat ad modum pulsus, & arteria pulsare.* De manera que no llama, sino pulsa el Esposo en su voz; llamandola, hermana, amiga, immaculada, perfecta. Pues que pulsa el Esposo en estas alabanças? El pulso indica, lo que el viuiente es. Aquí late, lo que en el viue. De que pueden ser mostrador las pulsadas de vna voz diuina? De que es Dios mismo coraçon de la Esposa, dice vn Rabino Docto. *Rabbi Salomon*, escribe vn docto interprete de los Cantares, *extrema illa verba, & cor meum vigilat, Sponsus adscribit, quasi dicat: Ego somno soluta sum, ac sponsus meus vigil perseuerat: sponsus autem cor suum appellat, ut*

est amanti'bus so'emne. Eso pulsa la voz de vn Dios. Tanto es, que la voz diuina alabe a vna persona; que en esa voz está Dios mostrando, que está dentro del coraçon fuyo, aciendole vezes de aliento la diuinidad. Y pudo decir confiado, que era Dios coraçon fuyo; pues era la uoz diuina pulso de su grandeza. Pues que mostrará vn Dios, pulsando en las manos de S. Antonio? Si la voz diuina alabança, dice, que tiene la persona alabada a Dios por coraçon; vn Dios fauor pulsando en las manos de Nuestro Grande Antonio, que grãdeza, que dignidad, que alteza de virtudes no mostrará? Mucho es la voz de Dios, pulsando en manos de vna criatura. Que será San Antonio? Pues no está solo en ella la voz diuina; sino q Dios mismo está pulsando en ellas? La voz diuina que alaba a la esposa, es pulsada, en que late Dios coraçon fuyo: Dios mismo en manos de San Antonio puede ser latido de mayor grandeza? No puede engrandecerse esto

mas.



DIS

Ioan.
Mariana

Salaz.

DISCURSO V.

Que solo azañas de poderes diuinos (venciendo a la embidia) se escaban siempre con admiracion. Y que en esta parte es muy singular S. Antonio, pues nadie puede no admirar sus milagros.

Non potest ciuitas abscondi supra montem posita.

57 **E**stais eminentes, a crecienta Christo, en fin como puestos sobre la cumbre de vna montaña. Ni los ojos mas teñidos de embidia se huyran al respeto, que grandes y prudigiosas vuestras acciones piden. A los Apostoles quiere engrandecer de poderosos, y de excelentes Christo, y por eso los cõpara a vna ciudad puesta sobre el mas eminente ceño, y es esta ciudad la Humanidad santissima de Christo dice San Ilario, puesta sobre la cõbre de la diuinidad altissima. Que es tal la embidia de los que pretenden apocar las azañas de los varones eminentes, que si an de ser a ombros superiores a la embidia, an de estar executados de vn ombre, que es juntamente

4 il lar. Dios. Ciuitatem, dice San Ilario in C. D. Thom. *carnem quam assumpserat, nuncupat, quia in eo per naturam suscepti corporis, quaedam humani generis congregatio continetur, & nos per consortium*

carnis sua sumus habitatio ciuitatis. Abscondi ergo non potest; quia in altitudine posita, celsitudinis Dei admiratione operum suarum offertur omnibus contemplandus. Dios á de ser el a quien admiran todos. Obras, y azañas an de ser diuinas, lasa quien no pretenda la calumnia oscurecer. Así son los ombres imbidiosos interpretes de lo que los otros acen, que en no siendo las obras, y los prodigios de tan superior esfera (como de Dios ombre) querran deslucirlos, querran esconderlos, diciendo que es embuste, lo que es poder. Solo azañas de poderes diuinos estan ennoblecidas de tan illustre caracter, que obran en todos los ombres contra la embidia, y calumnia, admiracion.

58 **R**eprehendio Christo imperioso, dice S. Lucas, al mal espíritu que atormentaba a vn rapaz: *vançole del cuerpo, y voluio (ya sano el hijo) a su padre, que le fabrica bien enfermar.* Así es en los padres el amor demasiado para que a los hijos; que el suele ser la causa mas cierta de que los hijos adolecen. Pero estuu dicho el a ombro (no lo estan muchos) pues todo le admiraron, reconociendo necesaria para su esfuerço la valentia diuina. *Et increpauit Iesus spiritum immundum, dice el Euangelista, & sanauit puerum; & reddidit illum patri eius. Stupabant autem omnes in magnitudine Dei, omnibus*

Luc 9.
vers. 42.

busque mirantibus in omnibus que faciebat, &c. Que admiren todos, lo que Christo poderoso ace? Pues bien suele suceder, que ni vno solo admire, lo que muchos obran, aun auiendo obrado los ombres cō milagroso poder. Que tuuo de mayor esta azaña, pues así la respetaron tantos con admiraciones? El ser azaña de poder diuino, responde San Cyrilo; y a ese titulo, el tener en si impreso el caracter y diuina de diuinidad. Que tienen esto los milagros de tan superior esfuerço, que nadie pueda caluarlos. *Omnia quecumque operabatur Iesus*, dice San Cyrilo in Cat. D. Thom. *Admirabilem ratione digna penes omnes erant: irradiabat enim quiddam præcipuum, & diuinum in qualibet operatione ipsius secundum illud: gloriam, & decorem superponens ei.* Van sellados los milagros del esfuerço diuino con luz ilustre de grandeza, y diuinidad propria; y así está en ellos latiendo la diuinidad. Azañas milagrosas de vn ombre Dios, son tan eminentes, como lo es la ciudad puesta sobre el monte, que nadie puede dejar de admirarlas, reconociendo en ellas grandeza superior, *Irradiabat enim quiddam præcipuum, & diuinum in qualibet operatione ipsius.*

Obd con nuestras sagradas de diuinidad S. Antonio? Voluemos a lo q̄ deciamos al principio en el n. 4. Envuelto en el mismo ayre, en q̄ respira, dá el

esfuerço de la virtud al q̄ ya peligra. En el ayre envuelue sus aliētos, y en la apariencia menos ostentosa esconde S. Antonio el mayor prodigio. No es esta propiedad diuina de obrar? Vsar de materias faciles sin ostentacion, ni pompa de aparato magestuoso, no es declararse por autor de lo q̄ entonces se executa, Dios?

Así es, dice el Gran Tertuliano, si atiendē estas azañas los entēdidos. Los necios en no viēdo ruido en lo que se obra, no juzgan la accion por grande; pero los cuerdos en ninguna otra cosa conocen, que Dios soberano obra, sino en la simplicidad misma de las materias. Que es esta la propiedad de las diuinas obras, que se eecute con ellas mucho, y q̄ parezca, que en ellas no se ace nada. *Nihil aded est*, dice mi Doctor lib. de Baptismo, c. 2. *quod obduret mentes hominum, quam simplicitas diuinorum operum que in actu videntur, & magnificentia, que in effectu repromittitur: ut hic quoque quoniam tanta simplicitate sine pompa, si e apparatu nouo aliquo, denique sine sumptu homo in aqua demissus, & inter pauca verba tinctus, non multo, vel nihilo minor resurgit, id incredibile existimatur consecutio æternitatis. Proh misera credulitas, que denegas Deo proprietates suas, simplicitatem, & potestatem! Valer te Dios de la agua, para lauar los delitos en el Bautismo, dice Tertuliano, es lo q̄ los necios desprecian, imaginan;*

S. Cyrill.

Tertull.

sinando imposible el efecto de lo que así ven sin aparato ni pompa. El no acerse, gásto, ni obrarse con ruido, cuando se lava de sus culpas el fiel, es la causa, de que no crea azañas tan milagrosas, quien no sabe, lo que es Dios. Que el obrar de Dios es esto; el no verse, en lo que los sentidos tocá, sino vn poco de agua, y el darle, y comunicarse a la alma la gracia del cielo. Y quien niega esto, niega a Dios la propiedad del obrar divino, y quiere q̄ no obre como Dios. Que mucha azaña, y ningun ruido, son las propiedades divinas en el obrar. *Prohmifera incredulitas que denegas Deo proprietates suas, simplicitatem, & potestatem!* Por lo menos quien viere obrar a S. Antonio, si tuviere noticia, de como Dios obra, vera, q̄ obra como Dios. Embuelta en el embate del vieto embia la salud. O poder de azañas! O divino obrar!

DISCURSO VI.

Que gozó privilegios de santidad divina la santidad de S. Antonio, pues borró con dicha, y sugetó con virtudes las culpas ajenas.

Nolite putare, quoniam veni solvere legem, aut Prophetas; non veni solvere, sed adimplere.

61 Y O no vine á acer injuria, sino a coronarla ley, acrecieta Christo Señor N.estro. A vosotros, dice, pedia azañas tan

grandes; q̄ bastasen a que fuese engrádecido mi Padre Eterno; pero yo como é de obrar azañas mayores, vine a llenar la ley. Que alteza de santidad indica el llenar la ley, q̄ le parece a Christo, que en esto obra como debe a lo q̄ la grádeza de su santidad pide? Porq̄ Christo llenò la ley? *Quia sub gratia positus, responde S. Augustin in Cat. D. Thom. in S. August. hæc mortali vita disti. ille erat adimplere, quod in lege scriptum est: Non concupisces: ille per carnis sue sacrificium sacerdos effectus impetravit nobis indulgentiam, etiam tuam adimplens legem, ut quod per nostram infirmitatem minus possumus, per illius perfectionem curetur.* La ley, dice S. Augustin, enseñaba lo q̄ debia acerse; no daba esfuerços, ni socorros, para q̄ se obrase. Vino Christo, y dio gracia, para q̄ la ley se cumpliera, para q̄ se borrara el delito; y esto fue el llenar la ley: y esto es ser Christo santo con perfeccion eminente, sobre la santidad mas gráde de todos sus Apostoles. Que son las ventajas de santidad divina, ser poderosa, para q̄ se perdone la culpa, y para que la virtud se obre. *Ille per carnis sue sacrificium &c.*

O Grande Antonio, ò no an de contarle tus echos, ò es fuerza parecer siempre los discursos encaecidos! Gloriosa santidad fue la tuya; y privilegios gozó de diuina tu santidad; pues no solo pareciste con extremo de perfección santísimo,

fino que aun borraſte con dicha, y ſugetaſte con vitoria las culpas agenas, aciendo aſonbros, y obrando prodigios en orden a perdonar pecados; ſiendo caſa ſagrado de diuinidad eſc. Suceſo por cierto no eſcrito, ni ſoſpechado de ſantidad alguna; que mande S. Antonio eſcribir ſus pecados al otro penitente, y que ſe borren del papel las culpas, como ſi fuera San Antonio la eſponja, que limpia de ſus delitos al coraçon! O alteza, y ſoberania de ſantidad prodigioſa! O eſtremo eroico, y vltimo de ſantidad! Aſi ſe eſcriben los delitos en el coraçon del ombre, q̄ poder borrar las letras de ſus culpas, y arrancar ſus eſtampas, aunque lleuen aſidos pedaços del coraçon con ellas, eſ ſeña iſtruíſima de diuinidad, como decia en el Diſc. 4. del Serm. 23. en el Tom. 2. de Cuar. Diſcurſo eſ aquel, y palabras de S. Pablo comenta- das de Origenes, que engrandecen mucho eſte ſuceſo de S. Antonio. Agradezco a ingenio tan grãde, el auerle leido; y a Pluma tan docta, el auerle aproue- chado. Lo cierto eſ, q̄ nacio aquel diſcurſo ſolo para engrandecer eſte echo.

62 Seña eſ de ſantidad muy glorioſa, el ſer eſcogido por inſtrumento de borrar pecados. Pero bien la merecio gozar San Antonio, pues fue trono ſu mano de la diuinidad.

Mucha eſ la antigüedad de la agua, dice mi Tertuliano, y veneracion merece por ſus muchos dias tan noble elemento. Pero, por auer ſido trono del Eſpiritu Santo, apenas ay elo- cuencia, que baſte a ponderar la ſantidad que tuuo. No erraremos, dice mi Doctor, en decir, que las aguas entre las otras criaturas agradaron entonces mas a Dios, pues era trono ſu liquor puro, en que el Eſpiritu Santo tenia ſu aſiento. Y eſ la raçon deſta alabança el fundamento, que a- llamos en las aguas de ſu ſan- tidad, qual puede competir a eſa naturaleza. Lo que eſtã inferior, y eſ aſiento, en que otro reſide, arrebatadas las propiedades de lo que tiene ſobre ſi eminente. Y aſi muy ſantas, y muy glorioſas fueron las aguas, pues dieron aſiento a quien eſ principio de la ſan- tidad toda. Y no ſolo fueron ſantas, ſino concibieron tambien ſantidades de eſa ſuprema dicha. *Habes homo in primis etatem venerari aquarum,* dice Tertuliano Elocuente de Bap- tist. capitul. 3. *quod antiqua ſubſtantia, de hinc dignationem; quod diuini Spiritus ſedes, gratior ſcilicet ceteris tunc elementis. Nam & tenebrae totae adhuc ſine cultu ſiderum informes, & triſtis abyſus, & terra imparata, & caelum rude: Solus liquor, ſemper materia perfecta, lacta, ſimplex.*

Tertull.

Plex, de suo pura, dignum vec-
 aculum & eo subiciebat. San-
 ctum utique super sanctum fereba-
 tur, aut ab eo, quod super ferebatur,
 id quod ferebat sanctitatem mutuaba-
 tur. Quoniam subiecta quaeque mate-
 ria eius, quae de super imminet, qua-
 litatem capiat, necesse est. Ideo de
 sancto sanctificata natura aquarum
 & ipsa sanctificata concepit. Na-
 die diga, dice Tertuliano, que
 no ay poderes en las aguas del
 Bautismo para santificar al om-
 bre. Es verdad, que no estuie-
 ran con esa grandeza, si Dios no
 las viera ennoblecido; pero des-
 de el ser trono del Espíritu San-
 to, concibieron mas otros: espi-
 ritus de santidades, y empezaron
 a poderse esperar de su dicha
 esas glorias, pues auia sido de la
 diuinidad asiento. Que es profe-
 tada la santidad de quien
 goza como en trono suyo a
 Dios; o es santidad que la mis-
 ma cercania del puesto roba
 (con tanto, y noble huerto) a
 quien asi le favorece, pero en fin
 santidad es la de quien es trono
 de Dios, tan lustre, y tan gran-
 de, que conciba en si esfuerzos
 para santificar a otros, a largue-
 zas de quien asi le onra. Y nadie
 puede dudar de la santificacion
 que daran estas aguas, pues co-
 noce el favor que Dios las hizo
 de acenar su trono. Y por lo
 menos agradaron sobre todas
 las otras naturalezas, y estaban
 mas illustres de perfecciones, las
 que fueron escogidas entre to-

das en aquellos primeros siglos
 para el trono de Dios. *Gracior
 scilicet ceteris elementis, &c. Ita de san-
 cto sanctificata natura aquarum &
 ipsa sanctificare concepit.*
 No admirarnos, que la san-
 tidad de S. Antonio gozase tan
 illustres privilegios (cuales Dios
 solo en si tiene por su sobera-
 nia) que fuele escogido por ins-
 trumento de borrar pe-
 cados. En el trono de Dios em-
 plemente, estaba como en trono
 Real en sus manos; escogido en-
 tre las santidades mas venera-
 bles de aquellos siglos, que mu-
 cho tuuiese esas ventajas emi-
 nentissimas de grandeza su san-
 tidad! Que lo que es trono de la
 diuinidad sagrada tiene por bla-
 son suyo esa excelencia, que no
 solo se santifica, sino que santifica
*Ido de sancto sanctificata natura
 aquarum, & ipsa sanctificare con-
 cepit.* Del ser trono diuino, en
 discurso de Tertuliano se pudo
 ya esperar que auia de ser mate-
 ria del Bautismo tan noble ele-
 mento, aun siendo el Bautismo,
 el que borra la culpa, y limpia
 del pecado. Que puede conce-
 birse de San Antonio de Padua,
 pues con sus manos asiento de
 Dios mismo? *ordum sup Y 65*
 Yo, Señor, dice David con-
 fiado y alegre, esperaré en vos.
 Soys dueño, soys Dios, y señor
 mio, que mucho que espere las
 dichas todas de vuestras ma-
 nos? Que Dios solo puede dar-
 las, y de el solo pueden los om-
 bres,

brese prometerse las. *Ego, dico, in te speravi, Domine: dixit Deus meus in tu, in manibus tuis. sortes meae.* Están, Señor, en vuestras manos mis suertes, no es mucho, q̄ os aclamé mi Dios. *Leyd' así el Caldeo in manibus tuis dies redempti mi meae.* En vuestras manos está mi redención dichosa, vos, Señor, soys Dios mio. Y S. Antonio de Padua que será a los ombres, pues no tiene solo en las manos las dichas, ni las razones de la salud eterna, sino al Redentor mismo? Privilegio cierto grande de santidad eminentemente tener en sus propias manos la redención; pero tener a Dios mismo Redentor de todos los ombres en sus propias manos no es privilegio sino de nuestro Grande Antonio. Que mucho que goze privilegios tan soberanos la santidad suya, pues así tiene al autor mismo de la santidad en sus manos! Por estar en manos de Dios la Redención de David, le confiesa el Profeta por su Dios. Mucho es S. Antonio, y mucho fuera, si David le aclamara, pues viera en sus manos al Redentor mismo autor y principio de todas las Redenciones.

66 Y que mucho que así aclamara David a nuestro Santo, pues los sucesos así le publican merecedor. Que santidad de quilates tan superiores es la suya que así huyen los pensamientos torpes al tocar la ropa. Santo? No solo el achaque, sino el con-

tagio mas feo del delito, que cunde con fuerza invisible, y apelta los coraçones, se retira de la alma del otro religioso, arrojada la capa de San Antonio sobre él. Que parece, que se temia con la vecindad el incendio, y fue poderoso para apagar las llamas de la maldad su toque. Y ele no es privilegio de santidad divina?

Sanò la otra muger al to-⁶⁷ que de las vestiduras de Christo: y no solo sanò del achaque, sino aun de todo otro desorden, como se lo dijo Christo a ella.

At Iesus conuersus, & videns eam dixit: Confide filia, fides tua te saluam fecit. Et salua facta est mulier ex illa hora. Pues que á precedido, para que así tocada sanò dichosa la salud desta muger?

El auer tocado la orla de las vestiduras de Christo Señor Nue-^{vers. 20.}stro. *Accessit retrò, & tetigit fimbriam v. stamenti eius.* Y desto tanta dicha? No solo el achaque á de obedecer al remedio, sino el indicio de ambiciones, y codicias que arden en su pecho, á de apagar se a la virtud de vnos vestidos, que la muger toca. Es, dice San Macario, que son vestidos, que an tocado a Dios. Y ele privilegio an de gozar sus adornos, que apagan los incendios, y la turbación de la culpa. Y no lo vera ele, q̄ en vestidos de menor peccato. *Postquam tetigit vestimenta Domini, exsiccatu' est fluxus fontis in* S. Macb
pu:

puri illius sanguinis, dice el Padre do. & o hom. 20. *ita & omnis anima habens fontem prauarum & immundarum cogitatum, si accesse rit ad Christum, & vere credens de peccata fuerit, sanitatem consequitur ab incurabili affectionum fonte, ac deficiens exsiccatur fons ille, qui cogitationes immundas producebat, per virtutem Iesu solius.* Solo Iesus, dice S. Macario, tendra virtud obradora tan eficaz, q̄ haga tan prodigiosos efectos, como es detener las llamas de los pensamientos, q̄ quieren acer ceniza el corazon humano. Luego si la tunica de N. Grande Antonio apaga la llama de los pensamientos lasciuos, si sus ropas en el mismo origen inquieto del corazon, desquenan los desordenes, quitan la vida a los pensamientos, que inquietaban la conciencia, desacen la tempestad furiosa de las cudecias, que turbaban la paz del Religioso, que ya estaba para dejarle arrastrar apasionado de ellas, privilegios gozò S. Antonio de santidad diuina, pues le concedo a sus ropas la gracia, lo que solo vestidos de Iesus obran. *At deficiens exsiccatur fons ille, &c.*

68 Y es de notar (para engrandecerlo espanto, lo que S. Antonio en su santidad es) que parece gloriosa su carne, cuando la muerte a los otros afeca. Muere S. Antonio; y entre aquel orror, que oscurece a todos los caduerces rompen luces de tan er-

mosa claridad de su cuerpo, que todos le juzgan por resucitado. De manera, q̄ està glorioso, quando los otros horribles; y està ya con resplandores ermosos de nueva vida, cuando padecen todos los otros ombres la fealdad de su muerte: en testimonio tan singular de merecimientos, que puede ser credito de merecimientos diuinos tan anticipada gloria. Oy vn gran reparo de S. Efrén Syro, para engrandezer privilegio tan singular en la muerte de S. Antonio.

Muere Dios, y resucita glorioso al tercero dia despues de sepultado. Pero ya auia prevenido en el Tabor esa misma gloria, pues auia resplandecido como el Sol su cara. *Resplenduit facies eius sicut Sol*, dice S. Mateo, hablando de la transfiguracion de Christo. Porque tan adelantada la ostentacion desta gloria, de que ace Christo en el Tabor alac de? No es mejor, que se espere a su muerte, para mostrar entonces la grandeza lucida, y ermola de su Magestad? *Gloriam diuinitatis sue*, responde San Efrén, Sermon. de Transf. *ipsis ante Resurrectionem suam ostendit; ut quando à mortuis in gloria nature sue diuina resurrexerit, sciant ipsum non accepisse quasi mercedem laboris sui gloriam.* Gloria es tan diuina, dice S. Efrén la de mostrarse vna carne lucida entre cenizas, y orrotes; ventaja es tan soberana, y tan pro-

69

Matth.
17. v. 2.

S. Epar.

prodigiosa de vn cadauer er-
moso y hiesto; calidad es. tã
sobre todo lo que puede presu-
mir el discurso, la de estar vna
carne entre vecindades de la
muerte, y estar gloriosa; que pa-
ra que no presuman los ombres,
que esa gloria es el premio de
los merecimientos de Christo; sin
que tambien conozcan, y crean,
que es lustre debido de la diu-
inidad, se preuino el alarde pu-
blico de ella en el monte Tabor.
De manera para decirlo, como
S. Efren con discrecion lo pien-
sa (que es tanto la alteza de vn
cuerpo glorioso (saliendo a esas
lucos de entre el orror) que es la
misma, con la que vna diuinidad
soberana goza, y cõ la que vnõs
merecimientos de santidad infi-
nitos merecen. Y así por eso se
preuino en el Tabor su alarde;
para que no por parecer, en la
vecindad del sepulcro; diuina;
dejase de estimarse como debi-
da a la diuinidad; y así tambien
se estimasen los merecimientos
de Christo, pues tenia como bla-
fon de premio, lo que gozaba a
título de su grandeza soberana
Dios. *Gloriam diuinitatis sue ip-
sis ante Resurrectionem suam osten-
dit, &c.*

70 O Antonio que alteza es tã
grande la de tu santidad, pues
así está ermosa; y lucida la car-
ne, con resplandores de refaci-
tada y gloriosa; cuando está ape-
nas muerta? Premio es tan pro-
porcionado a vna alteza de me-

recer infinita; la alteza de esa
gloria, que a todos pareciera so-
lo galardõ suyo; sino estuie-
ra ya probado, que tambien era
lustre de vna diuinidad. Ermo-
sura es tã grande la de estar vna
carne gloriosa, que tiene semblã-
tes de diuina; y parece la misma
con la que Dios glorioso se of-
tenta. Que santidad fue la de S.
Antonio; que alteza de digni-
dad la suya, pues está su carne
gloriosa, y muerta? 71

71 Pero es ocioso todo otro
discurso; para engrandecer la
santidad de San Antonio de Pa-
dua, sabiendo que llegó su esti-
macion a tanto, que le apellidõ
su ciudad, y aquel siglo, el santo
absolutamente. El santo fue el
apellido, con que le venerõ Pa-
dua, y le venerõ mucho; pues
gallardia tan cabal de nombre
solo Dios le merece. 72

72 Que me quieres atormentar
impudico, decia vn endemo-
niado al Salvador? Y a tã, que
eres el Santo, a quien toda la vir-
tud debe mirar obsequiosa; pa-
ga en blandura, lo que yo te ve-
nero, y publico en aclamacion.
*Et in Synagoga erat homo habens Luc. 4.
Demonium immundum, & exclama- vers. 34.
uit voce magna, dicens: Sine, quid
nobis, & tibi Iesu Nazarene? Ve-
nisti perdere nos? Scio te, quia sis
sanctus Dei. Y esta es la alaban-
ça, y esta es la pretendida lisonja
cõ q̄ desea el Demonio inclinat
a su perdon a Christo? Pues q̄ es
este elogio, que así le porfia re-
ducir*

S. Atqam ducira su obsequio: *Non dicebat eum sanctum Dei*, responde S. Anastasio in Cat. D. Thom. *quasi alijs sanctis similis, sed quasi eo singulariter Sancto existente cum articuli adiectione.* Ipse enim est naturaliter Sanctus, cuius participatione omnes alijs Sancti vocantur, neque tamen hoc dicebat, quasi eum veraciter nosset, sed se cognoscere fingebat. Discretas palabras! Quería el Demonio, dice S. Atanasio, engrádecir a Christo con el apellido mas illustre de su diuinidad ya fuele noticia, ya fuele lisonja (que alabança no seria pues nacia de tan embidioso genio) quiso nombrarle como Dios gustaria ser aclamado; y para eso le llama *Santo de Dios*. Y ablarle cō estos terminos, no es decir solamente, que es mayor que otro alguno: sino que es superior con tanto exceso a todos, que todos pueden imitar de su perfeccion virtud, y obrar con sus socorros santidades grandes. Y escierto, q̄ quiso decir todo esto, pues le llamò *Santo de Dios*; que es lo mismo que llamarle *el Santo* absolutamente, declarada esa excelencia en q̄ véce a todos, con el articulo, q̄ a la voz señala. Tanto es, el decir a vna persona *el Santo*, que es lo mismo, que concebir en él santidades dignas de Iho de Dios; a quien la misma naturaleza santifica. A de declarar mas el discurso, lo que esto engrandece a Nuestro Grá de S. Antonio?

PARRAFO VNICO.

Que es siempre dificultosa empresa la de mejorar costumbres: y así fue muy illustre en sus palabras, y en su predicacion S. Antonio, pues izo perfectos.

Y Si merecieron esto sus virtudes, que izo su predicacion? Desde que enseñó S. Antonio de Padua al mundo, siglos, y edades nuevas renouaron al orbe, desaprendiendo, lo que asta allí sabia, y oluidádo, lo que asta allí era, a voces y a luces de su santidad. Oyd al doctísimo Padre Francisco de Mendoza ponderando esto mismo libro. 9. de Flor. Poetic. *P. Franc.*

Elagiti-m moles labe fiunt: irade Mend. serenos.

Induitur vultus, Stygijs nutrita caminis.

Flamma ruit, ruit ardor opum, vesana quiescunt.

Arma graui commota manu, furor occidit, orbe.

Vana superstitio procul excitat, Impia mores

Desiscit natura suos, nouus editur orbis.

Antiquo melior; meliora sub auspice tanto.

Sacula nascuntur.

Con la predicacion de S. Antonio de Padua, dice este Doctísimo Maestro, se deficiéron las maquinas de los delitos, y los intentos

tos de las culpas asta alli-osa-
dos. El enojo serenado el furor
de su ceño, vistio amor los sen-
blantes: el lasciuo, apagado el
incendio de sus cudicias, tuuo
castos pensamientos: los siglos
asta alli sangrientos estuuieron
pacificos: toda la naturaleza
oluidò sus costumbres. Estuuo
el soberbio humilde, casto el
torpe, templado el ambicioso, li-
beral el auariento, desusado el
delito, la virtud frecuente, la san-
tidad querida, y gozò todo el
mundo de los frutos de la redē-
cion. *Vana supersticio procul exu-
lat, impia mores dediscit natura suos*
&c. Desaprendio la naturaleza
sus culpas, y costumbres erra-
das a la fuerça, de lo que San
Antonio predicò al mundo. Y
es poca azaña de la predica-
cion esa?

47

Esto hara la venida del Sal-
uador al mundo, dice el Pro-
feta Esaias, quebrantara de so-
bre el cuello la pena, rompera
la argolla, y hara pedaços el
iugo, que oprimia a Israel. *Et*
erit in die illa: auferetur onus
eius de humero tuo, & iugum eius
de collo tuo, & computrescet iu-
gum a facie olei. Singular es la
metafòra, que significa la li-
bertad. El iugo, dice, se hara
pedaços con la eficacia del a-
zeyte. que ablandará las cade-
nas, como se gassan, y pudren
los bronçes a la lima del tiem-
po. Tardança mucha, para
quien está congojado, y pade-

Isai. 10
v. 27,

ce vna prision. Porque no dice
Esaias, que huirà la culpa, que
se acabará el daño, que desapa-
recerá el açote; sino que se des-
hará podrida la cadena? *Quod pu-
trescit*, responde Giliberto in
allegor. *lente d' ficit, non deficit se-
mel. Propositum voluntatis prae-
di quidem potest, & quasi disrumpi:
sed inueterata passio, non tam deci-
ditur, quam dediscitur. Et quan-
do operanda salutis impossibilitas
aufertur per gratiam, tunc quasi
disrumpitur captiuitatis iugum; sed
quae residet adhuc homini difficultas,
dum paulatim tollitur, eius videtur
iugum computrescere.* Es el caso, di-
ce Giliberto, que el iugo que
a Israel oprime, es la costumbre
enuejecida, y rebelde de los pe-
cados, y esa es la raçon, de que
se pudra el iugo, y de que no se
rompa. Que si lo que gasta, y car-
come el tiempo, pide tardanças
en que deje de ser; no a de de-
cirse que se acaba, sino que se
pudre, lo que era viejo. Tanto
es que falte la costumbre anti-
gua del obrar mal, que será nece-
sario para esa acaña vn Dios:
y aun entonces se obrará esa a-
caña con el mucho tiempo:
porque es mucho que desapren-
da el ombre, lo que asta alli auia
obrado. *Inueterata passio non tam
deciditur, quam dediscitur.* Ea que
no se rompen, sino se desaprenden
las costumbres antiguas; y así es
lo vsado, que no acaben presto,
sino que vaian acabándose a la e-
ficacia de los cõbates cõtínuos.

Gillib.

Con

L5 **Con** mucho acierto, dice Philon Iudio, se escribio aquella ley, que manda, que no se recibiera en el templo sagrado, lo que la muger Iasciua ofrece. Pero no solo se debe alabar ese estillo; sino aprender de ay a tener tambien por profano, lo que goça el pecador. Y digo, que debe acerse el mismo desprecio del pecado, que de la ermosura, que se emplea mal, pues aun es mas obstinado el delito, que este otro escandalo. Pues a la ermosura en fin la oluida el tiempo, y oluidada suele arrepentirse auergoçada en lo que obrò mal: los otros delitos asi se imprimen acostumbrados en el coraçon, que no bastan, para desdecir su obstinada porfia la mas larga edad. Dios es solo, el que ace desaprender lo ya vsado en las acciones feas: pidale el esfuerço diuino, para volver a no vsarlas. *Si mulieris*, dice el Docto Maestro de Mercede meretti, &c. *Amatoribus suis obsequendis prophana docentur munera, quanto magis scortantes animæ, qua se postulant construpandam violentiæ, gula, voluptatum studio, ambitioni, auaritiæ, alijsque vitijs innumeris, quorum macula an vnquam diluiposit, nescio. Nam meretricem qua sui finem nonnumquam senectus imponit, quando pristina deslitutus puchritudine adire nemo dignatur, postquam ætatis vigor floris in morem emarcuit. At animam fornicationi iam asuetam, eruditam ad*

intemperantiam, que tandem ætas in honestatem restituet: Æta scerte nulla, sed solus Deus. Dificultosissimo es, el que el vicio seborre, y desaprenda.

O Grande Antonio que fuerça estan obradora la de tus palabras, pues *desaprendio* el mundo, y la naturaleza sus muchos errores al escuchar tu voz! *Impia mores ad discit natura suos.* Lo que es vitoria de la venida de Dios al mundo, y lo que fue azaña gloriosa de su predicaciõ, (aun porfiando el mal) fue triunfo tan illustre de San Antonio de Padua, que faltò el delito a los ecos de sus primeras voces; no auiendo faltado la torpeza rebelde de los coraçones humanos; sin que tambien obra se en su conquista el tiempo. *desaprendio* el mundo con dicha lo mal obrado, cuando vino a su remedio Dios: y *desaprendio* sus costumbres la naturaleza solo al oyr las voces de Nuestro Gran Santo.

Cortemos, ò grande Antonio el hilo a los discursos, que ya no tiene la ponderacion ni la eloquencia voces para engrãdecertu Santidad. Ni el tiempo te impide para la perfeccion; ni la obstinaciõ humana te estorua para su enmienda, ni la porfiarebelde del coraçõ del òbre para la dulçura eõ q quisò desaprender las vanidades vna vez admitidas de la maldad. La perfecciõ de tu vida estã grãde, q Dios soberano es la

Philon.
Iud.

76

77

al

altura, por donde los ombres la veneran; pues a voces de grandeza te llaman todos el Santo, compitiendo a Dios solo soberano ese apellido. Que otro discurso puede alzar la eloquencia, para declarar, lo que en tu santidad eres, si es la altura de tus alabanzas Dios? Ya ni el que al toque de tus vestidos huia el contagio venenoso de la culpa, ni que las luces de la resurreccion gloriosa ermoseen a tu cuerpo con caracteres de inmortal, ni que fueres instrumento escogido de borrar peccados, contra lo que ellos porfian eternizarse en el coraçon, puede declarar con elogios, lo que eres eminente, pues todo es menos de lo que puede engrandecerte competencia tan illustre. Pulse Dios soberano en tus manos tus grandezas, y de muestras de lo que eres Santo, que bien seran necesarios para tanta soberania de azañas tan gloriosos incendios. Ya no puedo admirar ni lo que obras, ni lo que sabes, auiendo dicho lo que mereces; pues tu sabiduria, y poder siguieron siépre con veneracion tu virtud. A la grandeza de la

perfecció que te adorna, vbo de ser tu esfuerço y tu sabiduria, y así en tus poderes y en tus discursos estuuu siempre latiendo diuinidad. Así rompiste a la naturaleza sus fueros todos; con ilustre señorio sobre la muerte: así vencierō al tiempo, y a la razón tus discursos, pasando mas alla en la noticia de todas las edades; detenido sin mancharse en la embidia decoroso el respeto. Maestro vnico, y tan necesario de las verdades Catolicas, que por no dejar Dios sin Maestro al orbe; no te goza, ni te venera su Iglesia Martyr. No acabò tu vida el tyrano, porque no se apagase con tu sangre la luz que alumbraba al mundo. En ti allò el Espiritu Sãto sustituto a su feruor, y salieron de tu boca enueltos en tus alientos sus beneficios: sea la atencion piadosa de tu largueza, para todos, pues todos la necesitamos; respira vidas: para que aliente prostrada la naturaleza; a esfuerços diuinos de la gracia, prendas de la gloria; *Ad quam*

nos perducat.

etc.



SER-



SERMON

DECIMOTERCIO

DEL GLORIOSO APOSTOL SAN

Andres, predicado, dia en que se celebraba vna Miffa nueua, por el R.

P. Manuel de Naxera
de la Compania
de IESVS.

SALVTACION.

Ambulans Iesus iuxta mare Galilee vidit deos fratres:
Matthæi. 4.

Num. 1.

NO diuertido al ocio, sino confagrado al cuidado se pascaba Christo a las margenes del mar: aua aguardado algun tiempo oportunidad para romper soberanas luces el Sol encogido entre las nubes de su v mildad; comenzaba pues su officio, y entrò en cuidado; que fiar para ociosos suenos en grandes capacidades no es decoro, aun quando no fuera yerro. A las riberas del mar de Galilea apacible remanso, ò espacioso estanque, que acia el Jordan, discurria Christo buscaba a Andres, y no es de los que se enouentran a caso, sino de los en quien se emplea bien cuidadoso estudio. Diuertimiento pudo parecer a ojos menos aduertidos, lo que en la verdad era profundos euidados. O fieles no juzgueis: que mienten mucho las apariencias; aun

salirse a pescar en la ribera puede tener motiuos muy altos en personas soberanas, en gobernadores supremos aun los diuertimientos se an de consagrar al gobierno, y dedicar al basallo. Vio dos hermanos. Pedro, y Andres en vna barca, y siendo de vn mismo officio ya fue argumento de su virtud poder viuir juntos en poco espacio: siempre le cudicia, y el interes rompio feamente las ermandades. Daban al mar las redes, quando atento se deleitaba en mirar los Dios: no ay que dejar las obligaciones, que induxo el officio en pretexto de ir a Dios, que Dios se vendra a buscar, quien se ocupa decentemente en su officio. La red echaban, y quedaron presos en ella: si bien quando sin ella mas libres: la red de todo coge: ese es empleo de ministros; pero el Principe debe examinar los ministros con muchos ojos: no á de ser el que sale, sino el que se elige, y no se a de elegir al que ambicioso viene, sino al que benemerito descuida, y bien ocupado se emplea. Debieron de voluer los ojos a Christo, quando arrojaban las redes, que mirar a Dios, aunque estorba los ilicitos, aumenta de ordinario los intereses. Al arrojar las redes al agua los llamó para ministros, pescadores, y redes vienen bien; pero redes, y ministros muy mal. Venios con migo, les dice, y mejorareis el officio en ombres: tambien los ombres dejan enredarse de redes? Tambien ay quien a la orilla de vn prado aguarda el lance, como el pescador a las margenes del rio. No quiso arracar inclinaciones, sino mejorar empleos; a Andres le mejora los lances, no le rompe las redes. A su lado los quiso: que ni a los mayores ministros les hizo daño, que estubiese el Principe al lado: que si gan sus pasos estara bien, que rompan nuevos caminos, podria estar muy mal: todo el buen suceso consiste en elegir sujetos a proposito del officio: pescadores son buenos para pescar, no para escribir: a Mateo le llamaron a escribir, y no le conuidaron para pescar: la intelligencia de las materias, y la experiencia son los padres de la fortuna: trocarle al bruto mas castizo los frenos, sera lastimarle la boca, y obligarle a dar en lugar de pasos, corcobos. Oyeron los dos hermanos la voz, y dexandolo todo salieron a la ribera, y a mas firmes en la tierra, antes mas arriesgados viuan en agua. La pesca olvidan; pero firmeza grangean: olvidaron los empleos, en que les auia puesto su naturaleza, mejorados, y obedientes a la gracia, de esta; &c.

Ambulans Iesus iuxta mare Galilae vidit duos fratres.

Matthæi 4.

NO desperdicia atenciones, ni gasta pasos en valde Dios: quando los da, ò la importãcia lo pide, ò el ministerio lo quiere: pasear oy en las riberas del mar, es playar la vista no son diuertimiẽtos ociosos, sino cuidados atentos. Con esto conuenio Agustino la mordacidad del erige, que juzgo menos acertados los pasos, quando les respondiẽrõ tan interesados empleos. Cuidados de vna eleccion mucho deben desuelar, porque consiste en su acierto ò mucho daño, ò mucho prouecho: auia de instituir Sacerdotes, maestros del pueblo, predicadores del mundo, y mostro en esta atencion.

§. I.

Que elegir ministros dignos al Sacerdocio es cuidar general salud al pueblo.

EL Sacerdocio quieren los Padres anduiele antiguamente con el derecho de primogenito, y al pretẽder Esau, y Iacob la bendicion de su Padre dispone Rebeca sea preferido Iacob, y le viste los adornos sacerdotales: *Vestibus Esau valde bonis quas apud se habebat domi, induit eũ.* S. Ambrosio lib. 2. de Iacob, & vita beata cap. 2. mira esta accion, y dice que Rebeca atendio

al bien de los dos hermanos: *Rebeca non quasi filium filio, sed quasi iustum præferbat iniusto: etenim apud matrem piam mysterium pignori præponderabat, illum non tam fratri præferbat, quam offerebat Domino, quẽ sciebat collatũ sibi munus posse seruare.* A qui el ingenio: *In quo & alteri consulebat.* Ofrecio al sacerdocio a Iacob, y estorbo que lo fuese Esau, no inclinada con afectuosa pasiõ, atenta si cõ materno afecto, y misterioso cuidado: difícil sentir de Ambrosio, estorbarle la dignidad, acer que quede rẽdido en la cõpetẽcia, adornar al ermano cõ su gala es mirar por el? Que otros pudierõ ser los intẽtos de vn enemigo ni de q̃ otro caso se diera place mes vn cõtrario! Diga Ambrosio q̃ Iacob gano la volũtad de Rebeca, y que en las casas importa mucho el agrado de las Señoras; pues cõ arte supo salir con su intẽto, quando Isaac auia puesto en lo cõtrario mucho cuidado. Eso esta biẽ; pero q̃ sea fauor, y mirar por su salud, estorbarle la dignidad duro interpretar parece. Pues no lo es, dice Ambrosio, q̃ la elecciõ no solo era para mayorazgo, sino para sacerdote, y elegir al sacerdocio vn Esau poco atento de costumbres menos puras, y de inclinaciones menos ajustadas era destruirlo todo

y acer daño a entrambos, a Esau, a quien no adornaban meritos, y a Jacob, a quié se ponian estorbos; elegir empero vn Jacob Santo, modesto, de suaves costumbres, y virtudes excelentes no era preferirle al hermano, para que luciese soberuio, sino para que le siruiese de escudo, para que grangeandole a Dios los agradose opusiese a los castigos; y viniere Esau a tener de fensa en aquella vestidura: *Iustum offerebat Deo, in quo, & alteri consulebat*: Ambos quedaran desacomodados en el contrario faceo, y quedaron ambos prouidamente acomodados en este caso: que vn Sacerdote digno es salud a todos, vn indigno a todos es escandalo, y es peligro: y así piadoso como discreto, dice Ambrosio, izo a Esau Rebeca gran bien, pues le buscò para sus riegos escudo, y de otra suerte le sollicitara riesgo: bien se emplean oy los pasos, y los cuidados de Christo en elegir Sacerdotes dignos: que en esa eleccion consiste la publica vitilidad: no importan menos a la republica Sacerdotes que exercitos; y es vn sacerdote feruoroso vn ministro Santo es la defensa mas incontestable a infortunios, y el exercito mas terrible a los enemigos: por muchos soldados vale vn sacerdote en el ara, y no recaba menos que vn exercito numeroso en la guerra.

Acometieron los Filisteos a los Israelitas en ocasion tan infausta que ardia en el ara el sacrificio ofrecido por Samuel en Masfa: vieron desarmados a los Ebreos, y parecioles segura ocasion de triunfos, y de despojos: pero armando el cielo en su defensa ceños de nubes los aterrò atruenos, los ven-
 cio a rayos: *Cum Samuel offerret holocaustum, Philisthim iniere praelium contra Israel: in onuit autem Dominus fragore magno in die illa, & exterruit eos Dominus, & cecisunt à facie Israel*. Siruieron las nubes de arco, los resplandores coruos de flechas. El Toftado quiere, aya sucedido aqui no menor prodigio, que en tiempo de Iosue. *Hic ponitur diuinum miraculum, scilicet quod misit Deus magna tonitrua super Philistheos, & terruit illos: aliqui etiam volunt, quod uenerint fulmina, & multi mortui fuerint: simile autem fuit tempore Iosue, cum persequeretur Iosue, quinque reges Amorrhæos fugientes in descensu Beththorum, misit Deus lapides grandinis, & perierunt plurimi. Vn exercito numeroso armado con petrechos, se coronó de lauros en tiempo de Iosue, y a qui goçò no menos nobles trofeos: que si bien no tenía armas para la batalla, tubo vn ministro, que dignamente ofreciese victimas para merecer la victoria, y vécio el pueblo a cuenta del sacrificio, como en-
 tieny*

I. Reg. 7
 vers. 10.

Abul. q. 30

tiempo de Iosue a valentias del esfuerzo: vn sacerdote digno les dio victorias, si los Ijos de Eli indignos sacerdotes les ocasionaron afrentas: ningun cuidado sobra: no es demasiado el mas solcito examen en dedicar ministro al ara, que le va al pueblo la vida. Contra el ardor militar ay muros, pero contra las oraciones, y sacrificios no ay armas.

5 Murada Jerico se defendia de los Ebreos incontrastable a sus armas, y valiente contra sus iras, quando se vale Iosue de orden de Dios de los sacerdotes, cuyas trompas del jubileo alentadas en acentos sonoros sin la costa de la pelea aclamaron la victoria: *Septem Sacerdotes tollant septem tubilarum buccinas, & incedant ante arcam Domini. Ad populum quoque ait. Ite, & circuite ciuitatem armati procedentes arcam Domini. Armas acometen la ciudad, cercan los muros, alientan las trompas los sacerdotes, y bien que sucede? Que al resonar del clarin rindio su dureza el muro. *Omni populo vociferante, & clangentibus tubis muri illico corruerunt. Menos hicieron las armas, y mas las trompas: tropas precedieron armadas; pero al clamor solo se rindio el muro. Quiso Dios se juntasen Sacerdotes, y soldados, por que se conociese, tenían menos parte en la victoria las militares armas, y mas las**

Sacerdotales trompas. *Non telorum missilibus, dice el Damiano I. de S. Andr. qui est 58. non phalaricis, non certe bellorum quibuslibet machinis, sed vociferantis populi strepitu. & tubis clangentibus munitissima eius moenia corruerunt. Quid est quod ad capiendam urbem non gladius educitur, non tela vibrantur, non iaculum mittitur, non acies militaris cunei ad eruptionis impetum constipatur; sed tubis dumtaxat sacerdotalibus clangitur. Debiose la victoria a los Sacerdotes, no a los soldados: que quiso mostrar el cielo, que ministros suyos pocos en numero rinden peitrechos incontrastables, que ni armas conquista-ron, ni industrias militares rindieran. Luego si vn sacerdote es tan vtil a la republica, ningun cuidado sera ocioso en su eleccion. Parabienes pudiera dar oy a la corte del ministro que sagrada prouidencia destinò para ofrecer la victima mas preciosa como mas pura, a no afi- gir su modestia.*

6 Voluendo empero a nuestro Apostol, pasos da Dios por buscarle, y le parece son todos pocos por conseguirle. Dos hermanos vio, a Simon, y a Andres: prefirio a Pedro con antelacion misteriosa el texto, por que se entendiese, auia de ser cabeza entre los Apostoles. Siguiose Andres, y esa misma precedencia es glorioso elogio de su virtud, pues no cediendo el seguir,

cedio a su hermano el resplandecer. Mal se ajusta a este estilo la ambicion, quando todo es ceder en cobardia desalentada meritos, y querer en arrojada temeridad ceñir los primeros lauros: el lucimiento es competencia a la emulacion, la virtud ace poco pesar al desmayo, quando Andres aun en los primeros pasos luce tan eroicamente perfecto, y tan perfectamente magnanimo.

S. II.

*Que ni susre ventajas en el seguir,
ni compite en el resplandecer.*

7 **D**amian. **A**ndreas quidem, dice el Damiano vbi supra, in Apostolici senatus catalogo secundus ponitur, qui tamen in agnitionem Domini iuxta Euangelicam fidem primus inuenitur. Al seguir en sagrada sed fue el primero: cedio a su hermano premacias en el mandar: quiso tener mas parte en lo virtuoso, y menos en lo lucido:

Crysolog. *Andreas noster: dixo Crisol. ser. 133. Et si cedit ordini, premio tamen non cedit, & labori. Quiso en seguir a Dios, a delantarse el primero: en el onor del Catalogo aun juzgò mucho lugar el segundo.*

8 Sacrifica la obediencia de Abraham aquella victima celebrada; embargò el cielo la execucion, y a aplausos celebrò de Abra-

han el alièto. *Qui fecisti renhas. & non peperisti filio tuo vnigenito propter me, benedicam tibi* y poco antes: *Nunc cognoui quod times Deum.* Mucho aliento pide quitar la vida, quien tiernamente se quiere; pero mucho aliento pide rendir el inocente cuello al acero: gran dolor morir a manos de quien se quiere, y dolor grande ensangrentarse en la vida de quien se ama; pero al fin mas tiene de agrio el perder la vida: pues si en esta ocasion ofrece Isaac la juventud mas gallarda al yerro, si da obediente a las prisiones las inocentes manos, si se expone a no quedar aun cadaver en las cenizas, como no pone a pleito los aplausos de su Padre? Alabe el cielo a Abraham de religioso, de fiel, de obediente; pero alabe tambien a Isaac de obediente, de fiel, y de religioso: que si Abraham vibra el acero sin temor, Isaac ofrece el cuello sin resistencia, y no es menos recibir el golpe que executarle. Es verdad, dice Zenon; pero es imagen de Christo, y así imita sus perfecciones: cede al aplauso, y no cede al sacrificio: en el sacrificio el pone mas, en el aplauso gusta de ser siempre menos, y ese no anelar premencias, no ceder en virtudes es todo lo primoroso, *letatus est puer putre fideli ipse quoque fidelior, nec recusabat mortem, quam Deus, qui vitam dederat, imperabat.* Ofratres, *secura de-*

Gen. 22. 12.

Zen. se. 1. de Abraha

notio! Esto es amar a lo fino, no ceder en los servicios, ni conpetir en los premios: Oyr con gusto los aplausos de Abrahan, no invidiar sus elogios, ni dexar exceda en meritos: *Letatus est puer patre fideli ipse quoque fidelior.* Isaac no se oye aplaudir, no ve celebrar aquel tender el cuello sin resistencia, aquel llevar la leña con gusto, aquel sufrir el acero; y está tan lejos de formar queja, que se baña en alegría. No me á de acer mi padre ventajas en la fidelidad, dice Isaac, en lo rendido, en lo prompto, aunque me las aga en lo festejado, que eso es premio, aquello es servicio, y ni mi aliento cede ventajas en merecer, ni mi vmildad anela competencias en lucir: *Letatus est puer patre fideli ipse quoque fidelior*: aqui pudo llegar vna fineza magnanima, vna magnanimidad fina a alegrarse, tenga aplausos la fidelidad agena, y el primer lugar en la estimacion; pero no ventajas en la virtud. Pues sea Andres de perfeccion tan eroica, que se auétaje a Pedro, en seguir a Cristo, siendo el primero, y en el catalogo ceda, escriuiendose el segundo. *Andreas in Apostoli Senatus cathalogo secundus ponitur, qui tamen in agitione Domini iuxta Evangelicam fidem primas inuenitur. Cedit ordini non tamen cedit labori.*

Contra los Amorreos batalla Iosue, quando encogiendo

la luz sus rayos atropellaba sus triunfos, y en vna imperiosa voz fixò la velocidad de los primeros planetas: derubose el Sol, pausò su tenor la Luna: *Sol contra Gabaon ne mouearis, & Luna contra vallem Aialon. Steteruntque Sol, & Luna,* Lira siente, era plenilunio en esta saçon, quando la Luna llega al colmo de sus luces, y a lo mas lucido de sus perfecciones: *Erant in tali dispositione, quod vterque apparebat super terram, quod frequenter contingit in plenilunio.* La Interlinear dixo, que la Luna era dibuxo a esta saçon de la Iglesia. *Ecclesia claritas.* Pronta obedecio como el sol la Luna, reprimio el impeto, fixò el paso, alentò el triunfo igual al obedecer, no segunda en el seruir: *Steteruntque Sol, & Luna*: y siendo el servicio tan igual es desigual al parecer el aplauso, pues voluiendo el texto a referir esa accion, celebra al Sol, y se olvida de la Luna: *Stetit itaque Sol in medio caeli.* Al Sol dos aplausos grandes, a la Luna vn solo elogio lucido, quando fue igual el servicio de ambos? Si quea de representar la perfeccion de la Iglesia la luna, y el lleno de las virtudes, y para eso importa que no ceda a otro en el seruir: *Steteruntque Sol, & Luna*, aunque ceda en el lugar. *stetit itaque Sol.* Siempre en los poderosos son las acciones de mas ruido, siempre izo mas el capitá que el sol.

solido, aunque los esfuerços sean ignales, y aunque a veces los del mas poderoso sean inferiores: en el ocaso agonizaba ya el sol, la Luna en vfano cerco de luces; pero como el sol es mas poderoso allò mas aplauso en sus acciones; comun pensión de los que son menos, ordinario privilegio de quien es mas: la dependencia lisongea, la asistencia a dula, todos mienten por agradar, por que agradan todos con el mentir. Aquí el texto no siguió estilos profanos, expresó si soberanos misterios: auia de ser la Luna imagen de perfeccion, y quiso se entendiese goçaba todo el colmo de la luz, quando igual en el seruicio le dejó al Sol el aplauso; *Stetit itaque Sol*: Por que repara Crisologo: *Cedit ordini, non labiri.*

RO Pescadores llama, y aduertio el texto, que en esta ocasion pescaban con redes. *Mittentes retia in mare.* Quien pesca con red, no lastima, quien con ançuelo, ensangrieta: el ançuelo caza con engaño, la red sin falacia desprende, y quiso Dios entendiesen sus ministros, que no an de ensangrentar en sus correcciones, ni an de tirar a vno solo

sus ardi-

des.

§. III.

Que el predicador à de llamar a todos con la eficacia de su doctrina, no lastimar a nadie con las singularidades de su imprudencia.

LA predicacion à de ser red, ¹¹ y para coger ombres, pescadores los ministros. Dice *iter*, dixo la glosa de Santo Tomas, *Per piscatoria vadit loca Piscatores piscaturus.* San Remigio, y San Crisostomo dixerõ, que en esta accion auian sido Pedro, y Andres ezemplares a los demas: *Futura dignitatis gratiam artificij opere prophetabant: nam sicut qui retia iactat in aquam, nescit quos pisces comprehensurus est. sic & Doctor.* Y Remigio añadio, que desta suerte se logra el fruto: *De his piscatoribus loquitur Dominus per Ieremiam dicens Mittam in vos piscatores meos, & piscabuntur vos.* ^{Chryso. in Cat.} Quien arroja la red al agua no tiene presciencia de que peces a de coger: a lo que saliere, la expone, y quien lleva doctrinas preuenidas para particulares, sera pescador de ançuelo, y faltara a las circunstancias, que oy busca Christo en su pescador. ^{Rhemig. id Cat.}

¹² Cazadores prometio Christo embiaria en la ley escrita: en la ley de gracia los instruye pescadores, y no es sin misterio la diferencia de esas voces: *Ece ego mittam piscatores multos, dicit* ^{Ierem. 16. vers.}

Do.

Dominus, & piscabuntur eos: & post hac mittam eis multos venatores, & venabuntur eos de omni monte. En primer lugar puso la pesca, despues la caza: los cazadores pertenecieron mas a lo antiguo, los pescadores mas a lo nuevo. Está diferencia ay entre quien caza, y quien pesca: Sale vn cazador a espera, preuene el arco, dispone la flecha, ajusta la mira, y al salir el incauto conejuelo le yere: tira el cazador a vno determinado, que le ofrecio la dicha, ò tal vez le buscò la tema: el pescador no tiende la red a determinados peces, sino a pesca determinada: pues para coger ombres, mejores son pescadores, que cazadores solo vienèn bien para fieras: *Alij, dice nuestro Gaspar Sanchez, aut mat. ra fuga, aut est. & calliditate obsidionis tempore Chaldeorum vim, & iniuriam declinauerunt: hi verò alij aliò dilapsi, & ferarum in modum in speluncis absconditi ignobilem, & vagam vitam egri trahabant.* Tal vez es menester cazar a vn ombre como vna fiera, lastimádole, iriendole, pero en la ley de gracia pescadores quiso sus predicadores Dios: no an de tirar a ninguno determinado, que eso fuera sembrar escandalos, no corregir vicios: eso no fuera corregir, sino lastimar: pescadores si, y pescadores con redes, que no tiran a peces determinados, ya los que sacan de las aguas, no es

con eridas como el ançuelo. Algunos predicadores menos prudentes juzgan grã zelo repreender el vicio con particularidades tantas, que nadie dude por quien se dice, y conozcan aun los mas rudos, quien se repreende: y esta es tan lejos de ser estilo de Dios, que antes es desacierto de la imprudencia. No negarè es menester tal vel reprender vicios publicos, y corregir con seueridad a quien se vale del poder para la insolencia, pero menos buenos efectos suele tener.

El Bautista lleuado de soberano zelo repreende a Erodes, vsaba del poder para la violencia, de la grandeza para la injuria: era publico el escandalo, afrentaba la sangre publicaba la tirania; viose obligado Iuan a voluer por la virtud, y despreciador de su misma vida publicamente repreendio al Rey sus escandalos, y afeò tan ciegos empeños: *Dicebat i'li Ioannes: Non licet tibi habere eam.* En otra ocasion bautiza en el jordan predicando muy en comun penitencia: *Penitentiam agite: appropinquabit enim regnum cœlorum:* y aqui dice el texto, se bautizaron muchos, confesando sus pecados: *Tunc exibat ad eum Ierusalem, & omnis Iudæa, & omnis regio circa Iordanem, & baptizabantur ab eo in Iordane confitentes peccata sua.* Aqui arrojò Iuã la red de la verdad alas mezcladas co-

fusus ondas de apetito y raçon, y tuuo tan buen logro, que reduxo a muchos: publicamente abjuraron sus pecados. No se advierte la diferencia de los sucesos? de la repreension de Erodos no se consigue mas fruto q vn homicidio, y vn sacrilegio: de la predicacion del jordan se cogien muchos bautismos, y muy conocidos logros. Bien fuesen diuersas las tierras, y que en vna al mejor grano le oprimiesen las espinas, y en otra mejor vno lo sazone, y menos grosero genio lo aumente; pero tambien quiso Dios dar a conocer la diferencia de tirar como cazador la flecha, ò como pescador arrojar la red. Cuando igualmente es la doctrina para todos, muchos se reducen, muchos se confiesan, y se bautizan: quando es para Erodos solo: *Non licet tibi*, se exaspera, se abraza, se obstina, y por no ceder vencido, persigue duro. Ya parece indicò S. Crisostomo este misterio en el mismo officio de Iuan, a quien en esta ocasion dio titulo de voz S. Mateo: *Vox clamantis in deserto*. Quo bien dice Crisostomo: *Vox est sonus confusus nullum secretum cordis ostendens, sed hoc tantummodo significans, quia vult aliquid dicere ille, qui clamat: verbum autem est sermo mysterium cordis aperiens: ideo ergo Ioannes dictus est vox*. Quando la doctrina fue general, quando en particular no lasti-

Chrysost.
 Cat.

nò nadie, quando no saco a luz singulares vicios, reduxeron se muchos conuencidos de la raçon: en iriendo a particulares, se encuentran defaciertos en la muerte, no mejoras en la vida. Oygamos el mismo sentimiento a Gregorio: *Pro qualitate audientium formari debet sermo doctorum, vt & ad sua singulis congruat, & tamen a communis edificationis arce nunquam recedat*. La doctrina a de ser como el maná, a cada vno lea de saber a lo que le importe, no al labor que lastima a otro. Y aun en este mismo caso, si repara la advertencia, quando parece repreendio Fariseos, y Saduceos mas a lo claro, y lo singular, no se lee fruto, ni se refiere bautismo: *Videns multos Pharisaeorum, & Sadduceorum venientes ad baptismum suum, dixit eis: Progenies viperarum, quis demonstrauit vobis fugere a ventura ira?* Rigido los repreende, mas en particular los corrige; pero en ese texto despues de la correccion no se refiere, se bautizen arrepentidos, se reduzgan señalados: *Vniuscuiusque conscientia conuenitur*, añade Gregorio, *vt tanto maiora querat bonorum operum lucra, per penitentiam, quamò grauiora sibi intulerit damna per culpam; sed Iudaei de generis nobilitate gloriantes idcirco se agnoscere peccata nolabant*. En señalando vicios particulares se acce empeño, y resulta escandalo. Sean pues

Greg. in
 Cat.

Greg. in
 Cat.

pescaadores los ministros, y pescadores no de anzuelo, sino de redes, porque aprouechen, y no lastimen.

14 A Pedro, y Andres llama Christo, y los adelantamientos de Pedro son logros de San Andres. Seguia a Christo, quando voluendo sus dulces ojos le preguntó sus intentos, no por que ellos ignorase, sino por que Andres los publique: admitele, ospedale consigo aquel dia, y ya Andres Apostol de los Apostoles, es el primero que trae

Luc. 1. v. a Pedro: *Inuenit hic primum fratrem suum Simonem, & dicit ei: Inuenimus Messiam, quod est interpretatum Christus, & adduxit eum ad Iesum.* A su hermano trae San Andres, pues todos los adelantamientos de Pedro seran frutos del hermano: seran los demas Apostoles de las gentes, y sera Andres Apostol de los Apostoles: dara frutos por si, y seran suyos tambien los agenos frutos.

14 *trem suum Simonem, & dicit ei: Inuenimus Messiam, quod est interpretatum Christus, & adduxit eum ad Iesum.* A su hermano trae San Andres, pues todos los adelantamientos de Pedro seran frutos del hermano: seran los demas Apostoles de las gentes, y sera Andres Apostol de los Apostoles: dara frutos por si, y seran suyos tambien los agenos frutos.

§. III.

Que son propios frutos para el elogio, los que otros llevan mouidos con el consejo.

15 EL caso de Abraham, que ponderamos, nos á de dar nuevo viso. Admiró el cielo la resolucion de aquel padre, ala-

bo la vizarria del animo, la constancia singular del esfuerço: *Quia fecisti rem hanc.* No solo executò Abraham esta accion heroica, no poca parte tubo en ella tambien la victima: no con el sacrificio solo de la diestra que yeré sino de la victima, que derrama decorosamente la vida: pues como toda la accion se la atribuye el cielo a Abraham: *Quia fecisti rem hanc?* No oscuro lo iudicò el texto. Quien lleuo a Isaac al monte? Su padre: quien le guio en el camino? Quien le persuadio el dar la vida? Abraham: *Ducens secum duos iuuenes, & Isaac filium suum:* pues si ilustrado con soberana luz lleua a Isaac al monte, si le enseña ese camino, que no sabia, toda la accion le pertenece a Abraham, pues quantos pasos da Isaac en ese camino, deben atribuirse a su exemplo, y a su cuidado: no pierde Isaac la gloria de su obediencia; pero toda la pompa de esa obediencia se cuenta tambien por de Abraham para aumento de su gloria: *Omnium mysterio sacrificio que disposito ductus filius gaudens gaudente patre patris dextra ferendus.* Abraham lleuo a su Ijo, dice Zenon, Isaac llegò a aquel lugar guiado del padre: pues aunque tenga tanta parte Isaac en el merito, todo ese merito le aumenta a Abraham el triunfo, y asi suya es la accion: *Quia fecisti rem hanc, por que*

Gen. 22. v
16.

S. Zenon
de Abrah.

q̄ el triunfo, y así suya es la ac-
 cion: *Quia fecisti rem hanc*, por
 que el industria, y el encamina.
Ecce Andreas, dice el Damiano,
vbi supra, *inter ipsa noui tyroci-
 nij sui rudimenta fructificat, & ve-
 ritatis iam prædicator efficitur, cu-
 ius adhuc vix erat auditor. Nouus
 discipulus factus non est propria sa-
 lute contentus, condiscipulos quærit,
 ad lucrandos alios fraternus se amor
 extendit. Thesaurum reperit, gau-
 det alijs præcedere, furtum deputat
 illum sine consortibus possidere.
 Magni certe mysterij baiulus An-
 dreas extitit fratri, qui nimirum
 eum se reperisse testatus est, quem
 ab origine mundi omnes sancti cum
 magno desiderio præstolari sunt; &
 tamen videre non potuerunt. Las
 glorias de Pedro son muy pro-
 prias de San Andres, pues fue
 quien le lleuò a Christo, qui èle
 guiò a la vida, y le encamino a
 la verdad: *Vt magis stupeas*, añ-
 de el Damiano al fin del primer
 sermon de este gran Apostol:
*Non moleste tulit Andreas, quòd in
 fide primus factus est ordinis digni-
 tate secundus, nec zelo ductus est,
 quòd Petrus, qui eius ducatu poste-
 rior credidit, cuiusque ad fidem ipse
 præcuius fuit, prioratus tamen inter
 omnes Apostolos iura suscepit.* En
 la Fe anclò, como deciamos, ser
 el primero, y aun reusaba su v-
 mildad ser en la dignidad el se-
 gundo; pero aun sin mirar a la
 nobleza de esos afectos no tubo
 Andres que invidiar, pues
 quantos fueron de Pedro, se*

Damian.
 vbi supra

debian contar por sus frutos.

Que temeridades no intenta
 vna juventud ardiente? Allase
 Ionatas en la campaña a vista
 del Filisteo, y con pocas mas ar-
 mas que su osadia da en romper
 camino por la montaña mas in-
 tratable, y acer guerra a sus ene-
 migos: para esta empreza con-
 uida, exorta a vn jouden, que
 le asistia: *Veni, & transeamus ad
 stationem Philistinorum: executò-
 se el intento: tan sin reparar se
 arrojan los mozos a su peligro:
 Ascendit Ionathas manibus, & pedi-
 bus reptans, & armiger eius post
 eum. Itaque alij ea lebant ante Iona-
 than, alios armiger eius interficie-
 bat sequens eum.* Allase despues
 en peligro Ionatas, condenale
 su padre a perder la vida, y resif-
 te el pueblo alegando se le debe
 aquesta victoria: *Ergo ne Ionathas
 morietur, qui fecit salutem hanc
 magnam in Israel?* lo que puede la
 lisonja! Como se ospeda en pa-
 lacio la mentira! Si esta victoria
 se consigue no solo a osadias de
 Ionatas, sino à esfuerços de su
 armero, porque se le a de attri-
 buir todo el triunfo? *Qui fecit sa-
 lutem hanc magnam.* Bien q̄ obra
 se la mayor parte de la vitoria:
 pero toda no la obrò: pues co-
 mo dicen se le debe todo el triu-
 fo, y todo el despojo? *Tota vic-
 toria huius diei Ionathæ adscribi-
 tur*, dice el Abulense, *Quia licet
 Israelite per equentes postea Phi-
 listinos plurimos occiderent, nullum
 tamen occidissent, nisi Ionathas hoc*

16

I. Reg.
 14. vers. 1

Abulens.
 q. 1. 1.

at

*admirabile opus aggressus conturbasset castra Philistinorum: Verdad es, q̄ al seguir el alcance, mataron los Israelitas numero grande de Filisteos, verdad es, que el que le acompaño al romper el monte, tubo mucha parte en el triunfo; pero como fue Ionatas el primero que rompio el camino, el que le guiò con su exemplo, goza como propria esa gloria, y así no es menos suyo lo q̄ el executa cõ alentado brio, q̄ lo que executa el criado guiado, y inducido de tan poderoso exemplo: toda la victoria es de Ionatas: porque el llama, porque el lleva, porque el encamina. *Tota victoria huius Ionathae adscribitur.* Pues si Andres es el primero que llama, el primero q̄ guia, tan suyas son las glorias de Pedro como las suyas.*

17 Obedientes a la voz siguieron los dos hermanos. *Illi continuo relictis retibus secuti sunt eum:* Digna prontitud, obediencia celebre; pero allo en ella vna ventaja no poco illustre de Andres: dejò como su hermano las redes, siguiò al mismo tiempo; pero antes se auia adelantado en seguir, y en conocer: izo lo que los demas; pero no hicieron los demas lo que el hizo: pues eso es digno

elogio de su fervor.

S. V.

Que vn fervor ardiente entra a la parte con todos, y executa lo que ninguno.

8 Sigue como Pedro Andres, deja como Iuã las redes; pero auia se adelantado en seguir, y en tratar: hospedado estaua con Christo, comiendo sabrosamente a su mesa, quando Pedro muy descuidado en su barca.

19 Demos pruebas a este intento: quando mas feruoroso Pedro allase en el mar pescando cõ algunos compañeros, y despues de batallar toda la noche cõ las ondas, y con las redes no vbo mas logro que su cansancio: arrojad la red, les dice Christo, del de la playa, a la diestra del nauio: executan la obediencia, y ya corre riesgo la red en el lance: *Miserunt ergo, & iam non valebat illud trahere pro multitudine piscium.* En competencia ambiciosa corrieron grandes peces a la red, y nũca mas dichosos, ni mas libres, que quando en ella mas presos y mas rendidos. Al fin seguit a Dios traxo consigo intereses: porque se conoiese que ajustarse a su palabra, es aumentar no pocas veces la hacienda. O quantos descansaran mas ricos, si viuieran mas ajustados! Aportaron a la playa, y dixo les Christo, sacasen algunos de los peces que auian cogido. y Pedro

Gre. in
cat.Chrysoſt.
in cat.

dro pronto siempre a obedecer tira las redes, y las saca de las ondas a la orilla: *Ascendit Simon Petrus, & traxit rete in terram.* Aquí resplandeció bien el fervor de Pedro, dice Gregorio: *Ipsa piscis ad soliditatem littoris pertabit, quia stabilitatem aeternae patriae fidelium ostendit.* Crisostomo aun más claro: *Petrus ferventior erat.* Pues bien en que se reconoce el fervor? En que al arrojar las redes entró a la parte con todos: *Miserunt ergo:* Y después sacó la pesca a tierra como ninguno: *Ascendit Simon Petrus, & traxit rete.* No le sufrió el corazón dejar de acer lo que los demás, ni que otros iciesen lo que acia el. Eso pues es argumento de su fervor: si al arrojar las redes escusara Pedro trabajar con los demás, y después tirara de la red solo, pudiera parecer singularidad presumida, o tibieza demasiada; pero acer lo que todos, y adelantarse como ninguno, eso es ser fervoroso, y santo? El primero merece ser Pedro entre los Apóstoles, pues nadie tiene ventaja, que el no consiga, y nadie puede competir su ventaja. Con todos pesca, como todos da al mar las redes, y las saca como ninguno, pues ella es singularidad eroica, y santidad verdadera: *Ferventior erat.* No acabo de conocer porque rumbos se gobiernan algunos muy acreditados de espíritu siempre singulares, siempre por desconocidos rumbos,

bos, y por extraordinarios caminos desdeñan acer lo que los demás, quando los demás trabajan, ociosos, y quando los demás descansan, muy afanados: buen espíritu sera, pero lo que Pedro y Andres enseñan, es, acer lo que todos, y de más añadir lo que ninguno. Pedro tiene como los demás las redes: *Miserunt rete in mare,* y después el solo la tira, Andres sigue, quando Pedro, deja quando Juan, las redes; pero de más a más se avia adelantado en el trato, y tratado a Jesu Christo alla en su retiro.

Refiere San Lucas la fineza ²⁰ de unas mugeres piadosas, a quienes ni el empeño del odio, ni el orror del sepulcro, ni la ausencia del muerto persuadieron ^{Luca 24} faltar a su obligacion: *Valde diluculo venerunt ad monumentum portantes, quae parauerant, aromata:* Y por que supiese el mundo quienes eran, expreso sus nombres: *Erant autem Maria Magdalene, & Iohana, & Maria Iacobi.* Que contadas son las finas, y que singulares las fieles! Refiere San Juan las finezas de Maria, y dice que ^{Ioan. 20} vino desvelada en su cuidado ^{vers. 1.} muy de mañana al sepulcro: *Maria Magdalene venit mane, cum adhuc tenebrae essent, ad monumentum.* Quando vinieron las demás: vino Maria; pero quando vino Maria, no vinieron las demás: amaba mucho, y no tolero se adelantase otra alguna en el ob-

sequio, ni que otra alguna la igualase en el seruicio, *Maria Magdalena*, Dice muy de la ocasion Teofilato ad Ioan. 20. *Venit mane: multi enim fuerunt aduentus ad sepulchrum: venit enim interdum cum alijs mulieribus, interdum autem sola.* Maria vino, quando todas, que no la sufria el corazon omitir paso que diesen otras: vino, y vino tambien sola, que las de mas no podian atender al paso de Magdalena. Eso es amar a lo feruoroso, eso es lucir decorosamente en lo singular: quedarle Maria quando venian las demas arguia ò presumida soberuia, ò tibieza desmayada: Venir despues sola, pareciera afectacion, sino vanidad; pero venir con todas, y venir sola, fue primor de su virtud, pues haciendo lo que todas, todas no hicieron lo que Maria. Y si esto es argumento de primores en amar, bien acreditado queda nuestro gran Apostol oy, pues sigue quando su hermano: *Relictis retibus secuti sunt eum*, y sigue quando su hermano no sigue.

Las redes, dice, dejaron, y a muy poco que eran red: *Mittentes rete in mare*: la red entregaban los dos hermanos al mar: pues si al arrojarla era red, como al seguir son ya redes: *Relictis retibus*? la solucion no era difícil en estilo de vanidad, siempre crecen en nuestro aprecio nuestras acciones, siempre fuimos poderosos, y siempre gran-

des. Bien; pero a lo misterioso, tambien es clara la solucio: crecen nuestras cortedades tanto en los aprecio de Dios, que al premiar son redes, lo que al poseer era solo red: O digno Principe, que das muchos premios a vna accion, quando en el mundo aun no consiguen vn premio muchas acciones: menos inconueniente tiene dar dos premios a vn seruicio, que a dos seruicios vn premio. Eso es en el estilo de Dios, y debiera imitarlo el vmano estilo: si bien importa no multipliquen los ministros con engaño para el premio, y para el salario lo que es singular para el trabajo, y para el desuelo: porque á de pasar vna red por muchas, y a de cobrar muchos gages de la Real hacienda, lo que fue sola vna red en el agua? *Mittentes rete: relictis retibus*: Siguió Andres a Christo, ofendale en tu casa tan fauorecido suyo, que ni le negò: *Apud eum manserunt die illo: hora autem erat quasi decima: erat autem Andreas frater Simonis Petri vnus ex duobus.* Aun en los primeros pasos descuellá fauorecido, y resplandece priuado.

Esta distancia ay entre S. Andres, y los Eroes mas celebrados.

que llegan a ser mas los gages aun
 en los principios de su virtud,
 que fueron los de la
 mas celebre perfeccion.

22 **E**N aquella zarça se aparece
 Dios a Moyles, mereciolo
 la renunciaciõ perfecta, y el ge-
 neroso aliento, con que desprecia
 el palacio: en las alas de su
 curiosidad vuela por mirar mas
 vecino a aquel espetaculo para
 los ojos de tanto agrado: *Vadam
 & videbo.* De quole Dios adir-
 tiendole que el lugar donde el
 abitaba, sufria impaciente hue-
 llas humanas: *Ne appropies huc,
 salte calcamentum de pedibus tuis,
 terra enim, in qua stas, terra Sanc-
 ta est.* B. e. esta, recite Dios a Moy-
 les, q. al fin es vmano, y es favor
 grãde dejarle aun de lejos ver lo
 diuino, pero como a S. Andres
 no le detiene Christo; antes quã
 do llega a preguntar le convida
 a ver: *Vbi habitas,* le preguntan
 los dos dicipulos nuevos, y les
 responde apacible: *Venite & vi-
 dete.* Aqui no esculpa la vista, quã-
 do alli estorba la cercania: a
 Moyles le acede tener el respe-
 to, a Andres le esta conpidando
 el agrado? Si que ay grandes vñ-
 tajas aun en estos primeros pa-
 sos a aquellos vltimos: tan fa-
 uorecido se alla nuestro Apof-
 tel, que goçan sus ojos lo que

anelaron tantos deseos: *Et se
 reperisse attestatus est, quem ab ori-
 gni mundi omnes sancti cum magno
 desiderio praestolati sunt; & tamen
 videre non poterunt.* No configuo
 Moyles ver en tan vecinas cer-
 canias lo que, aun en sus princi-
 pios goza: deseó el profeta ver:
videbo; pero embargaronle el
 caminar. *Ne appropies huc:* An-
 dres siguiendo da pasos; y por-
 que vea mas cercano, le alienta
 Christo los vuelos; no ay ver sin
 seguir, ni ay seguir sin ver: sigue
 Andres perfecto, y mira favore-
 cido: *Venite, & videte.*

O si fuese tan dichoso yo, cla-
 ma David, que la casa de Dios
 me admitiese en sus vmbrales:
 alli estubiera mas seguro que
 en el trono: pisar aquellos ça-
 guanes fuera dicha, que poseer
 vmanos palacios no esta libre
 de congoja: *Concupiscit, & defi-
 cit anima mea in atria Domini.* Ps. 83.
 Quietas quedaran mis ansias
 si configuiera esta suerte mi ven-
 tura, Dichosos, aãde, los que
 avitan en tu casa, *Beati qui habi-
 tant in domo tua,* pues favoreci-
 dos te goçan, y gozolos te co-
 municã; Caietano dice, que iço
 gran diferencia el Profeta en-
 tre los que gozaban la vista, y
 los que pisaban los vmbrales de
 la casa: tan feliz es viuir en ca-
 sa de Dios, que avn los vmbra-
 les pretende vn Rey despues de
 tan gloriosos imperios, y tan vi-
 toriosos lauros: *Magnitudinem
 affectus significat, ad manendum in
 atrijs*

Exod. 3. v.
 3.

4. I. v. 11

atris Dominij, aut magnitudinem
delectationis vsque adeo, vt videa-
tur consumi anima, hoc est, abstrahi-
ab operationibus animalibus, vt con-
tigit in ecclasi. Grā deleite, inefa-
ble goço, dice David, configuie-
ron misafanes, pues vino en los
vmbrales de Dios: al fin no es-
toy lejos de su vista, pues me ad-
mitio a la vecindad de su puer-
ta: así q̄ese es el premio, q̄ David
goça, ó el galardón a q̄ despues
de triunfos tantos anela? Pues
Andres goza en sus principios
aun mas que David llega en sus
fines a pretender; ya es abitador
de la casa, y ya se sienta a la me-
sa. *Venerunt, & viderunt, vbi ma-
neret, & apud eum manserunt die
illo. Non dixit: Non est tempus
nunc, audiet is cras, sentis grande
de Crisostomo in Cat. Si quid
vultis discere: sed vt amicos, & fa-
miliares loquitur: Venite, & Videte,
vbi habito. A otros no les permi-
te llegar a los vmbrales, a An-
dres a lo interior le admite a la
mesa le sienta. Dichoso dia, y
dichosa noche, añade Agustino,
en que comunicò a Dios, y
trata tan sin sombras a Iesu Cris-
to: *Quam beatum diem duxe-
runt, quam beatam noctem. Vn dia
repartio Dios para dos gran-
des fauores; a Andres le dedicò
todo vn dia: Apud eum manserunt
die illo**

25 Aparecese Dios a Abraham
en lo mas ardiente del Sol,
quando notraue sean nieblas, ni
manchan sombras. In ipso serore

diei. Allí se ospeda, aquí descan-
sa, allí come; pero al retirarse el
sol, ya parte para Sodoma: *Venerunt duo Angeli Sodomam vespere. Gen 19.7*
I. En casa de Abraham pasa la
tarde, en casa de Lot la noche:
diuidio vn dia para dos gran-
des fauores: mucho merece A-
brahan, pero gran premio es,
que trate a Dios vna tarde: Lot
merece mucho; pero no es po-
co el que le trate vna noche. A sí
que vn dia se diuide entre dos
amigos, entre dos ombres per-
fectos, y siendo colmado pre-
mio a tan crecidos trabajos
aun goza mas nuestro Apóstol
en sus principios: en la casa le
admite Dios, que es mas fauor
que entrar Dios en agena casa,
y así ni le tasa las oras, ni le
cuenta los espacios. *Manserunt
apud eum die illo: dia, y noche
goza del fauor Andres, si Abra-
han goza la tarde, si Lot la no-
che. Quam beatum diem duxe-
runt, quam beatam noctem. Y
aduerto Teodoreto, que de
clarar San Iuan el tiempo, fue,
porque se conociese mas el a-
grado: *Non frustra, & tempus
notauit Euangelista. Noche, y
dia goza el fauor, si Iacob se of-
peda en la casa de Dios de no-
che si Dios en casa de Abraham
de dia: Non hoc praestitum est, di-
ce Damiano vbi supra Patriar-
che Iacob, quia dicebat saluta-
re tuum expectabo Domine; non
Abraha, cui diuina sponsio fac-
ta est. Iacob duerme dichoso**

Theodoretus
in cat.

Damianus

una noche en los vmbrales de Dios, donde ve la escala: Abraham le ospeda vna tarde, Lot vna noche, y si ese tiempo repartido izo celebre a estos patriarchas, qual será nuestro grande Apostol, a quien no partido se le comunica ese tiempo? O Andres amado y fauorecido de Dios, qual sería tu perfeccion en los fines, si así tuces en los principios? Quien explicará tus vuelos, si a esta altura llegan tus pasos?

De la mesa salió a buscar a Pedro, que es poco ser perfectos para sí, los que ministros de Iesu Christo comē aquel pã, y se sientan a aquella mesa: *Nouus discipulus factus non est propria salute contentus. Condiscipulos querit, ad lucrandos alios fraternus se amor extendit.* La eficacia de aquel pã mostrò el aliento incansable, cõ que discurre Provincias, con que alumbrareinos, con que cõvierte gentiles, cõ que destierra vicios, con que ayuenta demonios, a sta dar vida en la cruz: allí vive, y de allí predica: que eficaz sermon el de vn maestro crucificado? De esta obligacion se carga oy quien sacerdote se ofrece al ara, y se dedica sagrado ministro al pueblo: perfecto en virtudes eroicas le supone el grado; pero ya a acer perfectos a otros le obliga apretadamente el officio: sustituido de vn Andres ocupa este dia su lugar, feliz pronostico que si na-

cer la estrella, quando nacio Christo, la obligo a traer idolatras, a reducir magos, nace nuevo sacerdote al mundo, quando nace Andres al cielo, precisa obligacion es de reducir pecadores, informandolos con exortaciones, y exemplos. Ni solo el dia; la mesa obliga tan bien.

§. VII.

Que es poco sea perfecto en sus costumbres vn ministro de esta mesa, sino ace que otros mejoren la vida.

IN ipso nouitie conuersationis exordio, dice el Damiano, *max quod didiceret, docuit, quod acceperat, fideliter erogauit.* Sentòle a la mesa, traxò otros a Christo con su doctrina. Pon la mesa, dice Isaias, mira los que sabrosos comen, y en generoso brindis se alegran, dales prieta, enpuñen las armas, y agan guerra en la campaña a sus enemigos: *Pone mensam, contemplare in specula comedentes, & bibentes: surgite, arripite clypeum.* Extraordinaria diligencia sentar a la mesa conuidados, para señalarlos a la campaña guerreros? Que tiene que ver, brindarfe el vino mas generoso, con el grimir el acero mas duro? Que el sentarse a la mesa al regalo mas floreado, con batallar contra el enemigo? *Digalco*

gales, que salgan al campo, que se endurezcan en a brir tofas, q̄ se exerciten en reseñas, y escaramuzas, que erijan fuertes, que como dixo Tertuliano, ad martyr. capitulo 3. este exercicio dispone el animo, y alienta el brio: *Nemo miles ad bellum cum delicijs viuit, nec de culiculo ad aciem procedit; sed de papilionibus expeditis, & substrictis, vbi omnis duritia, & imbonitas, & insuauitas constitit.* Los regalos mejor afeminan los animos, que encienden los brios: pues como pone la mesa, quando exorta a la campaña? Porque esos brindis, dice Geronimo, son de la sangre de Iesu Christo, y beber ese generoso vino, es con pension de salir cōtra los vicios en campo: *Dicitur ad omnes credentes, vt comedentes, & bibentes corpus, & sanguinem Domini vertantur in Principes Ecclesie, & cum Apostolis audiant: surgite: arripiant que clypeum fidei de armatura Apostoli Pauli, in quo possint ignita diaboli iacula extinguere.* Sentarse a la mesa, beber del caliz, es cargar se obligaciones de Apostol, y así es menester pelear reduciendo fieles, triunfando de demonios. Esta pues obligacion se impone quien en tan celebre dia, y a vista de tanto exemplo se mantiene de aqueste plato.

Vye el profeta Elias de Izabel, encontró dichoso vn Angel, que en mayor desamparo

le asistiase, y le regalase: y quien otro sino vn Angl a vn caido le atendiera, y le regalara? Vn pan subcinericio fue todo el plato; y si bien los accidentes exteriores desmentian el precio, asegurabale la virtud: *Ecce ad caput suum subcinericius panis, & vas aquae.* Caminò al monte de Dios, y apenas se auia limpiado el sudor, quando Dios amoroso al parecer le reprende: *Quid hic agis Elia?* No fue ignorar el intento, sino como reprenderle el ocio, pues que mucho es descansar despues de tan molestas jordanas, atravesando valles rompiendo montes? Quarenta dias estuuò en este mismo monte, como quieren doctos, Moyses, sin que se le diese en rostro el descanso, ni se le pidiese razon del ocio: *Fuit ergo ibi cum Domino quadraginta dies & quadraginta noctes panem non comedit, & aquam non bibit.* Pues si a Moyses no se le reprende el ocio, porque a Elias se le da en rostro cō el descanso? Ya lo dixo el texto: Moyses no comio en esa ocasiō pan de Angeles, Elias sí: pues no cumple Elias con ser profeta grãde, si no adquiere ombres dignos a la corona, y a la profecia: obligacion tiene Elias de vn gira Azael, de consagrar a Ieu, de comunicara Eliseo su espíritu, y así si descansa, rapreendale Dios blãdamente que no cūple quien comio el pan de esta me-

Tertul.

Hieron.
nic.

3. Reg. 19

v. 5.

Exod.

34. v. 9.

la con viuir a lo santo, fino a ce
que viuan tambien otros a lo
perfecto: *Quid tu hic Elia?* Cõ
menta Crisostomo hom. de
Petro, & Elia. Apud P. San-
ctium, *Quid, inquam, hic agis? Hec*
dicens fugam illius innuebat, qua-
si diceret: Cur tu aufugisti? Ya
tratè otra vez este lugar a otro
intento; adrale è de dar nue-
uo viso. Antes de comer Elias
el pan está ya la sombra de la
cruz; despues le cubia Dios
a consagrar profetas, que ni pu-
do comer ese pan sin ser per-
fecto; ni despues de alimenta-
do debio descansar ocioso:
Quid hic agis Elias, dice la
glosa moral: *quasi dicat: non*
est adhuc tempus perfecta quietis,
sed laboris pro salute proximorum,
cum necessitas hoc requirit Descan-
se Moyses que no a comido
pan traide por mano de Angel;
Panem non comedit, & aquam non
bibit; No cele Elias de consagrar
profetas, elegit Reyes, que esa
es obligacion de aquel plato, y
no ay comerle sin eso enpleo.
Crucificado á de llegar a la me-
sa el ministro, y della a de salir
Apostol, q̄ grangee elinas, que
enseñe con su vida, y con su tra-
to virtudes.

18 **C**unplio bien nuestro Apof-
sol su obligacion, pues traxo a
Pedro despues el pan, *Ex his*
omnibus quos elegit, elegit, & præ-
elegit Andream Apostolum, dice el
Damiano en el segundo sermõ.

Odukis Apostolus, & primitiua
vocatio saluatoris, qui in ipsum
Apostol: cum thorum tanti priora-
tus insignitur fastigio. Andres en-
tre los de mas Apostoles es el
primogenito, el mayorazgo de
la eleccion: *Primitiua vocatio sal-*
uatoris. La misma vocacion pa-
recio. De aqui se coligirá, por-
que San Andres erredõ la cruz.
Atrauesados p̄nta dos leños la
tradicion en forma de aspa; cor
ramos con el sentimiento co-
mun. En la pascion de Cristo
ay todo genero de penas, que
fueron los vinculos de gloria;
los clauos, las espinas la cuchil-
la, el leño; pero entre tantas
alajas del padecer, el mayoraza-
go, ò el vinculo principal fue
leño dedicado a solos ijos, y
ijos regalados de Dios. Este
pues mayorazgo soberano en-
tre los Apostoles todos le ere-
dan los dos ermanos pri noge-
nitos oy de la vocacion, y Pe-
dro para ceder a su ermano las
ventajas muere diferentemente
en la cruz: *Petrus crucem,* dice el
Crisologo, *Sermon 133. Arborem*
conscendit Andreas, vt quis pro Chris-
to compati gestabant, in semetipso
figuram, formamque ipsius expri-
merent passionis. Entre los del-
cendientes el que mejor repre-
senta al instituidor, es sienpre el
eredero del mayorazgo; conpe-
tencias litigiosas sobre la eren-
tia la representacion mas legi-
tima las dirime: nadie pues le
poa

Chrysol.

el. 2.º. e.

1.º. e.

Glosa mo-
ralis.

Exo. 17.

1.º. e.

Chrysol.

pondra a nuestro Apostol pleito al mayorazgo de Christo, pues es la representacion misma la copia mas ajustada: *In semetipso figuram, formamq, ipsius exprimeret passionis.* Pedro representa mejor la sombra, Andres al mismo instituidor del mayorazgo representa en la forma mucho mejor, y asi el es el primogenito, y entre todos el mayorazgo. A Pedro le dan las llaves, Andres hereda el tesoro: *Primitiua vocatio saluatoris, qui in ipsum Apostolicum chorum tanti prioratus insignitur fastigio.* Las armas pone como credero, si bien con alguna diferencia como menor. Aun los ermanos de los Principes, infantes al fin, ponen diferencia en sus armas para testimonio de venerador respeto: Andres pues pone el aspa diferenciando algun tanto el leño por guardar el respeto debido a Christo, y en esta creencia aliò que Andres publica vna prerogatiua de singular importancia. Muriò Christo en la cruz, y dixo Pablo auia conseguido triunfo: *Triumphans palam in semetipso.* El estruendo de las piedras no fue tanto llorarle muerto, como celebrarle victorioso, triunfò en la cruz, pero muriendo en el leño: Andres en el leño vive: *Viuu*, decia el Crisologo, *qui a mortem caelestis militiae bellator occidit.* Christo en la cruz quitò a la muerte la vida, y asi Andres tiene ya vida en la muerte, con q viene a ser.

§. VIII.

Que Christo muestra, ay en la cruz victoria, Andres que tan bien ay vida.

V Enciò Sanson sus contrarios, tendiò los brazos a las columnas, y arrancandolas de sus bases desquiciò la firmeza del edificio: triunfò muriendo, y consagrò en su mismo acabar su triunfo: *Plures interfecit moriens, quam antea viuis occiderat.* No consintiò se dixese aqui iace, sin que se aclamase a qui triunfa: glorioso sepulcro donde viuen los esfuerços, no donde resplandecen los porfidos: muriò al fin Sanson abrazado de la cruz, figura expresa de Christo. *In hoc loco per Sason Christus significatur,* dice Gregorio. Mostrò sanson auia en la cruz victoria; pero acosta de la vida: Moyses muestra que en la cruz ay vida y juntamente victoria. Peleaba Josue contra Amalec atreuido, quando Moyses en el monte ajustando ambos brazos a la vara a ruegos destrozaba sus contrarios: *Cras ego stabo in vertice colli habens virgam Dei in manu mea.* Moyses vence con la cruz, y no solo vence, sino tambien viue: *Cum leuaret Moyses manus, vindebat Israel;* Levantar las manos, testimonio eta de vida, y juntamente ipoteca de victoria. En la cruz vence y viue para mos-

Tertull in
Apolog.

trar, que ay en ella vida, y juntamente victoria: *Dimicatur quandoque aduersus diabolum*, dice Tertuliano capit. 11. *crucis habitus quoque erat necessarius*, per quam Iesus victoriam esset relaturus. Victoria, y vida nace juntamente de aquella vara, si en Sanfon a costa de la vida se consigue la victoria. Ita est, dice Bernardo en el sermon primero de nuestro Apostol, *Si fuerit qui colligat, semper lignum crucis vitam germinat, fructificat iucunditatem, oleum letitiae stillat, balsamum sudat, spiritualium charismatum: non est syluestris arbor lignum vite est apprehendentibus eam*. Viue en la cruz no poco tiempo el Apostol, triunfa en ella de los infernos, por dejar executoriado que en la cruz no solo se triunfa, sino que tambien se viue, y con quanto mas descanso a veces en la tabla que en el cambray. Sin dar vuelcos duerme sobre la tierra Jacob al pie de la escala, muchos da entre la olanda el auaro, cuyos frutos le estorbaron con sus cuidados el sueño. Que goçoso mira Jacob desde el risco el cielo! Que temeroso mira Nabuco desde la pluma la espada! En la cruz ay goço, aun q los ojos digan tormento.

30 En la vara de Aron nacen cõ feliz aborto alwendra: *Turgentibus gemmis eruperant flores, qui solijs dilatatis in amygdalas deformati sũt*. Dulzura, y calçara: que dureza en lo exterior, y que neçtar en

lo interno: muestra Aaron, puede auer goço en la vara, y que gozando de vida llega a conseguirse victoria. *Cum duceretur ipse Beatus Andreas ad crucem*, dice S. Bernard, *populus qui Sanctum & iustum dolebat in iuste damnari, prohibere voluit, ne puniretur; sed magis ipse instantissima prece prohibuit eos, ne non coronaretur*. El pueblo miraba en lo exterior a la cruz como pena, Andres en lo interior como vida: los pechabala el mundo infamia, Andres la anelaba gloria, miraban los ojos por fuera la dureza, Andres mas entendido tenia sed de la dulçura. Gustoso padece, que trocõ afectos con Christo: en requiebros amorosos abraza el leño, y crucificado en el cõsigue victorias, distila vidas, goza dulçuras. Linda cosecha, ay cruces, fieles no malogremos tan preciosos frutos de vida: *Si fuerit, qui colligat, semper lignum crucis vitam germinat, sanctificat iucunditatem, oleum letitiae stillat*. Azocaremos los trabajos con los frutos, que del padecer gustosos, se sigue vencer los infernos triunfadores, suavizar las penalidades de aquesta vida, aumentar la gracia, y asegurar eternamente la gloria: *Quam mihi, &c.*

(17)

SER;



SERMON

DECIMO QVARTO

DEL SEGVNDO DIA DE PASCVA
de Resurrecion, que predicò al Rey Nuestro Señor
en su Real Capilla el R. Padre Cosme Zapa-
ta Predicador de su Magestad, y Preposito
de la casa Professa de la Compañia de
IESVS de Madrid. Año de
1647.

SALVTACION.

*Et factum est dum confabularentur, & secum quærerent,
& ipse Iesus appropinquans ibat cum illis. Luc.
cap. 24. num. 16.*



SI los silencios de Maria hablan tanto en nuestro favor,
sus palabras, y ruegos que no conseguiran? Ruperto
Abad dice, que esta Señora callo el tiempo de la muer-
te, y passion de su Hijo, no solo de modesta, y desufrida
fino como de admirada, de ver a Dios passible, humilde, y que el
tiempo de hablar fue el de la Resurrecion, Ascension, y Gloria. *Quæ
dixit filius hominis, de gloria filij hom.* tom. 2. libro 2. in capitul. 2.

Matth. *man: minoratus paulo minus ab Angelis, fere tandiu fuit Beata virgini tempus tacendi, & tandiu tacuit, tandiu in silentio fuit &c. Vbi autem gloria, & honore coronatus est filius hominis r: surgendo, & in caelum ascendendo, ex tunc eidem virgini fuit tempus loquendi.* Si tanto ha podido en los misterios de esta quaresma (digamoslo asi) con su silencio, oy que abra, y despliega sus labios, gozosa, y dulcemente, *sicut fauus distillans labia tua, Hugo, que pressa dant mella,* que no podrá, pues, con sus palabras, y en el tiempo de su desahogo, si quando calla, habla su piedad?

- 2 Pero San Pablo no solo quiere que Maria hable a Christo glorioso, sino que nosotros ayamos estado como mudos para hablar a Maria, basta que ella no lo esté para hablar a su hijo: *adeamus igitur cum fiducia ad tronum gratiae, ut misericordiam consequamur.* Todo habla oy dichosamente: Maria con Dios, nosotros con ella, y si la damos por buenas, no solo de gracia, si no de gloria de su Hijo, bien podemos esperar la gracia, de que necesitamos, supliquemosle nos la alcance diziendo amen.

Ad Hebr. c
4. num. 6.

*Et factum est dum confabularentur, & secum quaererent,
& ipse Iesus appropinquans ibat cum illis. Luc.
cap. 24. num. 16.*

- 3 **C**On el enfasis, que suele, habló David de la sabiduría de Dios, aun quando mas la encubre, que es de casta de su mismo ser, que en su reboço se dió mas a conocer a sus criaturas, *Oculi eius in pauperem respiciunt, & palpebrae eius interrogant filios hominũ.* Dexase ver del mas miserable, y mira al poderoso q no le atiende. quando hazen sus parpados officio de sus ojos. San Gregorio. *Et si committere videtur in eorum factis, non desinit omnia oculis clausis cognoscere.* Lexas está de Principe el que velando del

Pf. 10. n. 5

S. Grego.

erme, si aun dormido debe velar.

Mas llegando nos al Evangelio le pareció al mismo San Gregorio, que la Resurreccion se significaua por los ojos claros, sutiles, agiles, y impasibles, y las apariciones, con que disimuló estas dotes, las llama parpados, y esclauinas, con que los encubrió: *palpebrae Dei sunt mors, & resurrectio Christi, quae interrogant filios hominum, id est, discipulos perterritos in Passione, & latificatos in resurrectione.* A Pedro le ostentó su gloria, a los dicipulos de

4

oy

oy se la muestra como peregrino, y a si le tratan, como si lo fuera *Tu solus peregrinus &c.* Tres esclauinas pulo a tres atributos suyos, escondiò su persona, su sabiduria, y su liberalidad. Y a si se las comunica desconocido: *nonne cor nostrum ardens erat in nobis.* Se da a conocer haciendo del ignorante, y que pregunta, enseña, que, y combidado a mesa agena, haze plato de su mismo ser, y recibiendo el material, da el diuino, *cognouerunt eum in fractione panis.* Haze cò lo que encubre sus lustres, lo que con ellos mismos, darse a conocer, enseñar, y dar, disimulando la persona, preguntando y siendo combidado: de esclauinas de mortal, ignorante, y necesitado viste su gloria, su sabiduria, y liberalidad.

DISCURSO I.

Que nadie se atreue à decir al poderoso, la verdad, y que la à de hacer el poderoso materia de lijónja, para que se la digan.

NO solo para darse a conocer, sino como para saber de si: se esconde en la apariencia. *Oculi autem eorum erant grauiati, ne eum agnoscerent, dice S. Lucas, y San Marcos: Post hæc autem duobus ex eis ambulanti bus offensus est in alia effigie. Cara à ca;*

ra no parece sabe lo que desea vn poderoso; masha de fiar de lo que escucha, que de lo que pregunta, de su dafatencion artificiosa, que de su cuydadosa pregunta. Oy Christo esconde su persona, para oyr lo que sentian del estos dicipulos. Declararonle su estima, que le tenian por poderoso en palabras, y en obras, que auia muerto, proças le cuentan sin riesgo de lijónjas. Y lo que mas es, le declaran agrauios, que le hacen, sin miedo del castigo. Las desconfianças, que tenian de su Resurrecion, que era ya el diatercero, y que no auia resucitado; todo esto confesado por ellos, consiguiò escuchando, como en tercera persona, y no preguntando como en la propria suya. Pudiera ser que a conocerle, le fingieran confianças, y le alabarau de que auia resucitado muy apriessa aunque se huiera tardado mas. Acreditanse estimas, saben se sentimientos, quando se escucha, no quando se pregunta.

Y la raçon es, que la verdad **6** huye de la cara del poderoso, y solo con hazer del que no la oye, la ha de saber. Embia el Rey Ieroboan a su muger a que sepa el estado de la enfermedad de su hijo. *Commuta habitum tuum, ne agnoscaris, quod sis vxor Ieroboam,* no conozca el Profeta, q eres Reyna; muda el vestido, si quieres saber la verdad. Lira,

3. Reg. c.
14. nu. 20

ne propheta, se iam cognosceret, negaret responsum, vel verita em celaret.
De reboço ha de venir el Rey, quando quiere saber el estado de las cosas, que si le conocen, aunque sea Propheta de Dios, a quien pregunta, pueden temerle callen; ò le nieguen la verdad.

7 Quieren matar a Ioseph sus hermanos embidiosos de sus medras, aun soñadas (que aun así no las lleva bien la ambicion) *Ecce somniator venit.* Escapale Ruben; auia dos años que estava en Egypto, y hallase gobernando en Egypto, quando ellos vienen por trigo, y temerosos de perder las vidas, les dice Ruben. *Nun quid non dixi vobis, nolite peccare in puerum, in sanguis eius exquiritur.* Y dice el texto, que Ruben declaró la traición, porque pensò, que Ioseph, no entendia su lengua, sino sola la Egypcia, en que hablaua. *Nesciebant autem, quod intelligeret Ioseph.* Y San Augustin: *intelligendum est putasse Ioseph non audire.* No sabe Ioseph siendo Principe, lo que auian querido, y hicieron del, sino quando era en, que no lo oye. Que los que tienen animo para quitar la vida a vn hermano, les falta para dezir la verdad a vn Principe, si no es quando juzgan que no la oye. Y así es menester escucharla, no preguntarla, que no la oya.

8 Pero a este propósito tiene

mas delgadeza lo de Nabucodonosor: Ve en sueños por medio de vna estatua de varios metales, que el quiso desmentir con la adoracion de la del oro, la destruicion de su Reyno. Y quando consulta a Daniel sobre el caso, se le desaparecio la estatua, y el sueño, de que iba a consultar, *Et somnium eius fugit ab eo.* Ya despertado huyo el sueño del. Que fue, que se oluido? No. Sino que el mismo sueño por lo que tenia de auiso, y de verdad, parece, que huyo del. Que vna verdad no se atreue a vn poderoso despierto, sino soñando, y dormido, quando no solo es Principe, sino menos que hombre.

9 Y esta certeza se apoya en el S. Iob, dice que Dios coge a los mortales entre sueños para darles auisos, como hurtando el cuerpo a la atencion, y al sentido; (no como otras vezes he ponderado para mirar por la honra del que auisa, no acordando al sentido de nuevo a quello de que fue complice) sino para mostrar el tiento, con que se ha de dar vn auiso, ò decir vna verdad. Pues aun siendo Dios, el que la dice, parece, la pone a peligro, de que no se la oyan con la estimacion, y que la ha menester decir por rodeos. Y aguardar a que el hombre duerma, como si fuera vn mal recaudo, ò le pu-

Lira.

Gen. 42. v
22.

S. Aug.

Dan. 7. 1.

Iob. 33. v. 15.

Ad Col. 5.
7. 19.
Iob. 33. v.
15.

pudiera hazer Dios. Por lo menos San Pablo dixo que no matassemos esta luz diuina, *Spiritum nolite extinguere*, y en otra parte: No le contristéis: dice pues Iob; *per somnium in visione nocturna, quando irruit sopor super homines, & dormiunt in lectulo; tunc aperit aures virorum, & erudiens eos instruit disciplina.* Otros leen: *in vinculo suo claudit, vel obsignauit*, y Vatablo, *dum inspirat hominibus castigationem, qua eos castigaturus, quam sententiam sigillauit.* Arreboza auisos con recatos, como quien dora remedios amargos con cortesias, cogiendolos dormidos, por que no haygan lo saludable, ni parezca lisonja lo lucido.

10 Y este tiento con quien en especial se ha de tener, y se ha de guardar, es con los Principes. Daniel: *In eadem hora aparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis.* Los dedos solo, y como que no auia mano? *Quasi manus.* Aun fuera poco polido aduertir. Mas delicados va el caso, & *Rex aspiciebat articulos manus scribentis.* El Rey no vio sino las yemas de los dedos. Por que quando es Dios el que auisa no mete la mano (digamoslo assi) en el plato de la reprehension. La Glosa sobre este lugar. *Scribens est Deus Pater, manus filius, digitus Spiritus*

Gen cap. 5

Glos.

Santus. Dios es, y auisa pulido, no solo por la dificultad de hazerlo, sino por el respeto, con que se deve hazer, quando es a vn Rey el auiso, y el dezirse la verdad. Y aun siendo Dios el que auisa, y a vn Rey en sueños obserua este tenor, quando a los Dioses de la tierra, que son Principes, auisan los hombres, y los vasallos, quando los tienen despiertos, y atentos, y otros muchos curiosos, que lo estan, a lo que les dicen, con que cortesia se deve dezir el desengaño, y auisar se la verdad, sin meter la mano en el plato de la reprehension ò dar manotada (digamoslo assi grosero) para enseñarlo Christiano Cortés! Que con esto trincharan lo prouechoso sin riesgo de lo atreuido, ni menoscabo de lo Euangelico, y lograrán la verdad, porque a menos de dicha cortesmente no aprouecha.

Gran exemplo nos dio des- to la valerosa Iudith, va a degollar a Holofernes, y primero le haze reuerencias, *Es cum in faciem eius intendisset, adorauit, & prostrauit se super terram.* Adorale, y honrale de rodillas, no fue, dice Nuestro venerable Gaspar Sanchez, ser idolatra, sino cortes, y cumplir con las ceremonias que los Persas vsauan, al hablar a sus Señores.

II
Iudith. c.
10. v. 20.

Quam

Quam (reuerencia se entiende) *si omisisset inurbana videretur, & rustica; imo, & perse maiestatis contemptrix.* En lo literal librò a su pueblo, hermosa, valiente, y huuo menester ser cortes: mas si esse Holofernes significa el pecado, y essa Iudith la palabra de Dios que deguella vicios de Principes, adorarle, y hazerle reuerencia, antes de degollarle, ni es idolatria, ni lisonja ni engaño, sino enseñanza, de que ni lo hermoso de la verdad, ni lo valiente de la palabra de Dios se veran vencedoras del vicio: si a lo lucido del dezir, y a lo valiente del conocer, no se llegare lo cortes, y suave del hablar, haciendo ardid Christiano de la misma cortesía para conseguir la victoria. No contentandose el orador, ó consejero con hablar pulido, y hermoso, ni con argumentos valientes de desengaños Euangelicos, sino llega de rodillas, y reuerenciando al lograrlos.

11 De aqui se colige, quan desgraciada cosa es ser señor, pues
12 a menester tantas trazas quien le ha de dezir, lo que le importa, y solo hallo vn remedio, para que no reusen auisarle, que es darse por tan amigo de la verdad, que la reduzga a materia de su lisonja, y este tan lexos de tener el enojo ò castigò a mano para quien se la dice, que antes terga el premio.

Y a este viso no puedo dexar

de alabar a dos Reyes, que aunque no la lograron, la supieron agradecer. Nabucodonosor, y Baltasar. Que pessadas interpretaciones fueron las de la estatua, y letras escritas en la pared? Nabucodonosor agradece desengaños, querièdo adorar à Daniel, como a Dios. Y Baltasar le viste purpura, hechale cadena al cuello, y le aclama por tercero en su Monarquia: que os á echo, Principes? Si no destruycion de coronas, sin amargo, y acabar con todo: a si es; mas mirarò estos Monarcas como auiso de lo cierto, no como ocasiò de lo infausto, y que el Profeta no ace el mal, sino le explica: no hace obra de enemigo, si no de sabio, descubre el daño, no le induce. Asi lo explicò Philon hablando de Baltasar, *cogitans illa, pro quibus darentur, propria eius, & non prophetantis essent.* Los Medicos no acen el mal que conocen, ò descubren para curarle. Que diriamos de vn enfermo, que quando le dice el que le cura, calentura ay, tabardillo, colera, ò siema, si se enoja se cõ quiè le conoce la enfermedad, como pudiera con quien se la causa? Materia de estado, bien visosa, de poderosos, de enojarse con quien, con la verdad les auisa de los males que padecen, ò les amenazan, como si se los causaràn. Y esto amilana al decirse los, y obliga a que tratando los como a sanos, por no enojar los,

Daniel c.
2. & 5.

Philon.

los, los maten sin remedio, y a q̄ perezcā las republicas. Lo qual se euitara, si conociendo de adō de nace que es de buen zelo, los miraran, no como a quien les haze el daño, sino como a quien se le euita; y persuadidos, a que á si solo se trata de cōtentarlos, y lisonjearlos, aseguraran a sus dependientes, de que ninguna cosa es para ellos de mayor lisonja de obligacion que darles buenos consejos, y decirles lo mejor aunque duela.

Esto nos enseñò Christo, segun el sentimiento de Abad Rupert. Pondera este Doctor, que olvidado de todas las demas insignias (como diremos esto) ò passos de su passion, quiso quedarse, y llevar consigo al cielo sus llagas, no solo por estar en su cuerpo santissimo, sino porque eran lenguas, que aunque le lastimauan como heridas, le estauan a él diciendo su passion, y a nosotros nuestro remedio. *Plagarum cicatrices idcirco in corpore suo retinuit, ut victorias suas semper loquatur illis quasi linguis.* Que de cosas dicen estas lenguas, al passo que pellas provechosas hablan! Amenos que morir no ay reynar; de rigor de justicia para pagar por la culpa, fue menester vida de Dios; que aquel primer auxilio solo quien no le perdio, le pudo merecer muriendo; en las de su vèturas no nos debemos olvidar de las penas, y estado humil

de. Esto hablan, provechoso es aunque no sea muy dulce. Reyren conmigo, dize Christo, esten en el mismo parage de gloria que yo; que heridas que son lenguas, aunque maten, enseñan. Y para estimadas puede mas cōmigo su verdad, que mi dolor. O si los señores supiesen subir al cielo de su grandeza, a los q̄ les dicen lo que les conviene, seguro tendrian el miedo, cō que se les habla, ò por mejor dezir, premiando lo cierto, asegurarian el saber lo que lo es.

Otra razon ay grande, de acobardarse vno al dezir lo que importa, que es la sospecha de que en el auiso no se mira al bien comun, sino al provecho proprio (mucho ay desto por nuestros pecados, y assi no me espanto, de que aun dél libre dello se tema) y si el aconsejado no está libre de temer esto, de quien le dize la verdad, no la creera del. Y assi Nabuchodonosor, y Balthasar la lograron. Sentimiento que cabe en las palabras que deciamos de Filon: *Propria eius, & non prophetantis essent.* Mirava Daniel por Balthasar no por si, y assi le creia. 16

Y aunque son estoruos del auiso la cara del señor, temer no enojarle, que no piense le haze el daño, el que se le dize, q̄ mira por si, y no por él; otro ay mayor de parte de quien habla, para no dar el parecer segun el dictamen; que es la de-
pena-

Rupert.

Totum lib. de vita. 11. 2. 282

pendencia. En dependiendo de vno, no se acierta a aconsejarle lo mejor, sino lo mas gustoso: no parece se puede esperar la verdad de aquel que espera, de quíe se la pregunta, honra, hacienda, ò vida. Y no solo quando es el inferior el que depende, sino quando el superior ha menester en algo al inferior, no parece sabe amargarle con importancias.

16

El alma es la Reyna del cuerpo, la señora, la racional; el cuerpo el instrumento, y organo que recibe vida della: mas ella depende del en sus execuciones. Y pondera Tertuliano, que hasta que el alma sale del cuerpo, que es quando no le ha menester, no le habla claro: Y al que lisonjea viuiendo, ò a lo menos le dixo por rodeos el desengaño, entonces le dize verdades, y da auisos sin rebozos, y al desunirse el espíritu empieza a ser predicador. Hinc denique (dize Tertuliano) Euenit saepe animam in ipso diuorcio potius agitari sollicitiore obtutu, & extraordinaria loquacitate; dum ex maiore suggestu iam in libero constituta per superfluum, quod adhuc lunctatur, in corpore enuntiat, que videt, que incipit nosse. Aqui no depende, y aqui habla. Tanto estorua la mas minima dependencia al predicar, y dezir la verdad; que hara la mayor? A Christo escucha, no pregunta, y con disimular el rostro, muestra que dexa bien informado

Tertul. lib.
de anima.
cap. 43. n.
588.

Hinc denique (dize Tertuliano)
Euenit saepe animam in ipso diuorcio
potius agitari sollicitiore obtutu, &
extraordinaria loquacitate; dum
ex maiore suggestu iam in libero cons-
tituta per superfluum, quod adhuc
lunctatur, in corpore enuntiat, que
videt, que incipit nosse. Aqui no
depende, y aqui habla. Tanto
estorua la mas minima depen-
dencia al predicar, y dezir la
verdad; que hara la mayor? A
Christo escucha, no pregunta,
y con disimular el rostro, mu-
estra que dexa bien informado

el oydo.

Que de cosas se han dicho de 17
aquel no auer aguardado Pila-
tos la respuesta de quando pre- 1047. ca
gunta a Cristo, que cosa era ver- 18. v. 31
dad? *Dixit ei Pilatus, quid est ve-
ritas?* Mas que seria si en esta
ocassion, le escusasse yo algo,
para ponderacion de lo que va-
mos diciendo, de la grande difi-
cultad que tiene dezir la ver-
dad a vn señor, ò Iuez los que
dependen del! No aguardò a
que Christo se la dixesse: vnos
dizen que tubo curiosidad de
saberla; pero no animo de oyr-
la. Pero que hizo? *& cum hoc di-
xisset, continuo exiuit ad Iudcos,
& dixit eis ego nullam in eo inue-
nio causam.* Parece hallò la ver-
dad, aunque no la escucho, de
Christo. En su pereza de oyr la
hallo nuestra enseñanza: Chris-
to estava alli como reo, y de-
pendente de Pilatos, los Iu-
dios eran los actores, y mas de-
pendia Christo del segun este es-
tado en que se representaua, que
ellos. Y parece hizo este discurs-
so: sea Dios, ò no: mas fio
hallar vna verdad en vn indepé-
dente; aunque falso acusador, &
en quíen, aun inocente, y ver-
dadero està en apariencia
de depender de mi, Segun
esto mucho estorua
la dependencia
a la ver-
dad.

DIS-

DISCURSO II.

Que se sientē mucho las dilaciones del beneficio: pero que à de esperarse, y que no llega tarde para el mérito, lo que parece al deseo, que tarda,

18 **P**Regunta para enseñar, que? Y en primer lugar los enseñā a esperar: porq̄ se sientē tanto dilaciones, que aun siendo Dios el que ofrece, y estādo ya cumplido, porque no estaua visible, se quejan de la tardāça, y hablā como de vna eternidad, de auer aguardado resurreccion conseguida, aun que no aparente: nos autem sperabamus, quia ipse esset redempturus Israel; & nunc super hæc omnia tertia dies est hodie, quod hæc facta sunt. Quando es hombre, de quien se espera, y la merced no se haze, que se sentirá? Si siendo Dios, y auiendo cumplido resucitar, quādo dixo, vna imaginada tardança los tiene tā melancolicos, y casi desesperados de conseguir. Nos autem sperabamus. Así lo siente Cayetano, fatentur ergo perdidisse spem de Iesu Messia. Merced hecha, y sabida solo satisface el deseo, no basta, q̄ os la hagan, ó os la quieran hazer, sino llega a vuestra noticia el despacho.

19 David parece andubo poco atento pretendiente, que se contentó con palabras, quando te-

nia en la verdad obras. O era no creer estas, ó fiar mucho de aquellas, por ser de Dios. Y podia bien hazerlo: dic anima mea, quia salus tua ego sum. Ya no lo creéis? Ya no lo experimentais? Ya no lo sabeis, que es Dios vuestra salud? Para que queréis, os lo notifique, y diga? Esto significa declarar la merced, no lo auerla hecho, y hasta que se sabe, no se goza. Que despachos en escritorios, y propósitos liberales en el coraçon no hazen felices sino dependentes, que es la mas triste cosa que puede ser. Aun siendo Dios el que ofrece, si se tardasse en dar.

19 El Abulense hizo vn buen reparo para esto en el caso de la Samaritana. Dize Christo a sus discipulos: Rogate ergo Dominum sem suam. No dize, rogad, que vengan a sembrar, sino a coger el fruto por no obligarlos (dize el Abulense) a cosa tan triste como es aguardar, desde que se siembra, hasta q̄ se siega, q̄ aun quando es Dios, el que lo manda, q̄ asegura el coger, sino excusa la dilacion, manda vna cosa triste: ad consolationem Discipulorum, quoniam si diceret eis, quod mittebat ad seminandum, videbatur eis imponere rem tristem. Bien vienen estas palabras con las q̄ Christo dize oy a los discipulos, q̄ se quejan de la tardança, y los tenia tristes, qui sunt hi sermones, quos conseruatis ad inuicem, & estis tristes? Mal

Matth. 9. vers. 37.

Abulens.

20 Malquista el beneficio para siempre, el que le detiene quando se ha de hazer. El bien, ò se espera con moderada tardança; ò se posee en pacífica posesiõ. Al tiempo de desearle, y pretenderle, esperandole, tiene viso de ventura; mas al poseerle, haze confessar (dizelo San Augustin) como en potro de consecucion al delincente deseò el delito de auerle pretendido. Està el deseò reo, orgulloso, quando cudicia, nièga lo mal q̄ pretende embedecido en hazer lo: mas los daños que trae el cõ seguir lo que deseò, apretando le con cordeles de escarmiento, le haze confessarla verdad. *Omnis terrena possessio* (dize el gran Doctor) *desiderij supplitium est.* Pues dize Seneca, bien, que se tarda, se malogra, en solo el tiempo que tiene de gozarle, que es quando se espera; pues entonces se aborrece, porque se dilata; y quando le alcança, porque se conoce. Luego no le queda quando ser bien? *Incipit, ya no, dize, beneficium, dum expectat.* Y haze la tardança respeto de lo que suele hazer la possession, ella con el escarmiento, la dilacion con la suspension, y no le queda al bien quando serlo, si le malquista el no llegar al tiempo de desearle, y el de auer llegado, a no satisfacerse dél.

21 Y es tan grande mal la suspension, y pereza en el mal, que dexa al delinçio de apotecer,

sin tener quando gozar; no quando spera, pues le tarda; ni quando posee, pues conoce, y se cansa de lo que tiene. San Zenon celebrò a Abraham, no de lo que suelen todos, sino de vna cosa particular de nuestro intento. Recibe al hijo ya viejo, muy tarde le recibio, ponele en riesgo en el sacrificio, impidele Dios. Dize el Santo: qual os parece, fue mas? Todos alaban la accion de darle, y el de auerle recebido, porque se le dieron muy tarde. Que darle luego, fue valor, realçado con obediencia: mas recebirle gustoso, auiedo tardado tanto, parecio codicia. *Hac est prima deuotio, libenter accipere, quod serò datur.* Mas hizo en recebirle tarde, que en darle temprano. Todo lo desfigura la tardança, al liberal con la pereza, y al necesitado con la cudicia.

Mas quien echa el sello al mal, que trae consigo el no cumplir luego, lo que se ofrece, y no hazer el bien presto, es San Ambrosio. *Gratia voti est celeritas adimplendi.* La gracia es el parecer biè, y lustre de las cosas. No tiene gracia, solemos dezir, si tubiera gracia, hermosa era, buè predicador, &c. Todo lo puede tener algun bien, pero si le falta la gracia de hecho apricià (dize S. Ambrosio) no puede parecer bien, como las cosas sin gracia. Ya lo Theologo declaro yo esto con las buenas obras segun su

S. August.

P. illud
TES. Zenon
mon. 2.
Abrah.

29

S. Amb.

los objetos: limosnas, oraciones, ayunos, q̄ aunq̄ de congruo firuen, de condigno no merecen gracia ni gloria, falsando el estado de gracia; en quien las haze; así por mas que valga y cueste lo que se dà, no aprouecha; ni obliga eficazmente, si lo falta, lo que es peto del dato es gracia, que es la celeridad *celeritas ad implendi*. Que de libe- rales, a su parecer, no están en estado de fe, y se engañan como los que piensan, que son justos, y les falta la gracia, la ligereza en hazer bien constituye bienhechor, como merecedor la gracia.

13 Y a mi ver el mayor apoyo de lo que vamos diciendo es ver tristes al tercero día, por no auer visto ya glorioso a Christo, a los que debian fiar del, y creer, a quien les dixo que estava resucitado, solo por no auerle visto, y no le dauan por tal.

24 Aunque el tardarse es tan malo, qua su aprehension fatiga, como auemos visto, el esperar es tan bueno, que antes que lo Christo apoyas a sus discipulos en la esperanza, que dexarles lograr la posesion: *Et incipiens a Moysse, & omnibus Prophe- tis interpretabatur illis in omnibus scripturis, que de ipso erant*. Executado estava lo que auian dicho los Profetas, y antes los enseña a que lo esperen, y crean, que les dé lugar a que lo gozē.

Este nombre de esperanza ²⁵ estan valido, que en la tierra, y en el cielo vale para daclarar las posesiones, estan tan inabquistas, que se visten de lo verde de la esperanza para parecer bien. San Pedro, y San Pablo, como tan correlarios del cielo, nos declaran los bienes de allá con este nombre: *Benedictus Deus qui regenerauit nos in spem viuam per resurrectionem Christi ex mortuis*. Y Pablo: *Expectantes beatam spem, & aduentum magni Dei*.

Y que las esperanças del cielo valgan mas que todas las posesiones de la tierra, dixolo el Alma Santa, quando considerò a su Esposo sustentado, ò sustentado entre lilios, *qui pascitur inter lilia, vel qui pascit lilia*, como leen otros. Que es esto? Flores come, y de flores haze plato? Amargas son. No, dize S. Bernardo, no las come, ni las dà a comer, sino las huele, y dà a oler, para mostrar, que vn justo mas vive de lo que espera, ò barrunta, que de lo que goza. *Qui pascitur inter lilia, de se aspice dies, & declinatur umbra surte non cibo, sed consortio pascitur liliorum. Nec liliis vescitur, sed versatur, nimirum odore potius lilia quam sapore placet*. No son para comidos, sino para olidos. Y en ellos busca el alma santa a Dios, porque vive mas de lo que espera en el cielo, que de lo que posee en la tierra.

Petr. c. 2. 1. num. 3.

Ad Tit. c. 2.

26

Cant. v. 2. 16.

Bernar. in Cant. 2. v. 16.

27 Enseñanos también a merecer el conseguir, y a no quejarse de lo tarde, si aun no ha llegado el merito: *Nonne oportuit Christum pati; & sic intrare in gloriam suam.* Aparecense los Angeles en el sepulcro, *in vestibus albis*, vestidos de blanco, como siendo espíritus se vistien? Porque quieren ostentar su gloria, y vistiendo nuestra mortalidad, se acreditan de gloriosos con traje de pasibles, y merecedores de esta gloria: faltales cuerpo, con suelense con el aparente, y darnos lición, de que siendo pasibles no desdenemos el sujeto de padecer, pues con hazerlo se gana el cielo. Es sentimiento de S. Pedro Chryologo. *Ad Angelis gloriam non sufficit splendor? Ad caelestem naturam quid facit vestimentum?* Y responde: *Sed splendore cali referebat speciem nostrae resurrectionis.* Por verle como nos otros gloriosos en la apariencia, no reparò en tomar la de mortal, enseñando Christo a merecer la gloria, y estimarla, *non oportuit Christum pati, &c.*

28 Acusò su priesa, pues le objetaban tardança, no teniendo aun merecimiento, y faltandoles la Fé, y la esperança lo quieren gozar en la posesion. *Ostulsi, & tardi corde ad credendum.* Como si dixera: medis con el deseo, lo que auades de negociar con el merito: y os parece tarde por cudiciado aquello, que no sobrarà por merecido.

San Bernardo sobre aquellas palabras del Profeta. *Abacuc: Si moram fecerit, expecta illum, quia veniens veniet, & non tardabit.* Como dice, que aunque se tarde, viene a priesa? *Morã, & veniens veniet: Nisi quod ad meritum factis est non ad votũ.* Para el merito es temprano lo que para el deseo se le haze tarde. Mas a priesa te haze Dois merced de lo que mereces, aunque te parece se tarda, segun desees, que llegue lo que le pides. No mereces salud, honra, y lo demas, porque la gastas mal, y Dios te la da, haziendo de liberal. Y porque veas, quam a priesa te socorre, llegando estos bienes a quien los emplea tan mal, han llegado presto: pues antes que el logro con que auias de ofrecerlos a Dios, y gastarlos en su seruicio. Quejauanse de Christo no resucitado, estauale ya, mas no merecian verle, y resucitò tarde; ni dexò de llegar luego a solicitar el merito, para que gozasen el mystero.

30 Que de cosas los enseñò Christo cubierto de la esclauina de vn' que, y haziendo del ignoran, el enseña lo que se fienta diligencias, lo que importan esperanças, que no da fin meritos del que recibe, y apreciòs de gloria, y padecer por ella. Que es tarde al deseo, lo que es temprano al merito, fãbio remedio de ignorãcia, pues enseña tales primores.

DISCURSO III.

Que Dios da lo que importa, y el mundo solo lo q̄ desuanece. Y que las preveniciones, y prouisiones, son de Dios estimadissimas.

31. **C**ognouerunt eum in fractione panis. Disimula el darlos de comer, con ser conuidado, y de baxo de esclauina de auer menester, los dexa ricos. Pero como trincha pan? Debaxo deste nombre se significa todo lo necesario. Son dadiuas substanciales las de Dios, y socorros de dura. Acá se pide, y se da lo que menos es menester: con que no es liberal perfecto, el que haze el beneficio, ni queda socorrido, el que lo consigue sino presumido el que dá, y pobre el q̄ recibe, lo que solo sirve de fausto, ò antojo no de sustento.

32. Llegaron Iuan, y Diego a pedirle las primeras sillas, y dicesles: *Calicem quidem meum bibetis; sedere autem ad dexteram, vel sinistram non est meum dare vobis.* Y no doy primeras sillas. Pues señor no las dais todas? Y si las dais parte de vuestro caliz, q̄ es reynar con vos padeciendo, como les negais la primacia en este reyno? A mi parece la razones, porque lo que les importaba, era el cielo, y el reyno: ser primeras las sillas, ò no, era ambicion, no cielo: y así todas las doy, dize Christo, pero no me auéis de hazer dueño, ni conocer, como al

q̄ dá lo lucido, y bpetecido; si no lo importate; salvarse, &c. No me pidais lucimientos pretendidos, sino cielo auido menester: dexando acreditado q̄ dá lo importante, y que satisface, no lo q̄ desuanece, y no es menester. Cō todo esto el dezir, *quibus paratum est*, fue dezir, que da lo lucido, mas no quiere, que se pretenda, antes de estar capaces de lo substancial. No merecian cielo sin padecer, en auendolo hecho les tendra prevenidas el Padre las primeras sillas en él.

Realçemos esto cō lo del Ladron, careando su peticiō cō la de los dicipulos, a aquel le dá cielo luego, a estos los remite para despues. Es el caso, q̄ el Ladron estava tá necesitado, q̄ se condenaua, si Christo no le oia luego. Y en esta ocasiō, no mirō a quien pedia, sino lo q̄ auia menester. Esta cōdiciō de Dios conocio David, quãdo pidiendo perdon de culpas no le acuerda lo grãde del sujeto, sino lo necesitado. Que biē lo reparò Ambrosio sobre aq̄llas palabras: *Miserere mei, cum misericordiã postulat, non audet nomen exponere.* Memanto mēs (dize el Ladron) *Miserere mei* (David) piden lo necesario: no ay q̄ alegar quien. Y con Dios los pecadores solo su perdon negociã, y alegã su miseria. Y con esto salen mejor despachados, aun siendo malos, que los Dicipulos, que pretenden aquello? si que pueden salvarse.

33

S. Ambrosio

34 **o**n Es p[ro]prio de Príncipe de la tierra, dar lo que dexa lucido, por vn rato; y miserables siempre. Afuero obligado de la memoria del seruicio, releuáte que le auia hecho Mardocheo, manda, como dize el Texto, honrarle, y proponerle por el primero en su Reyno. Lucidissima fue la aclamacion, pero, en que paró? En que se voluiese, como nota nuestro Venerable Padre Gaspar Sanchez, a la miseria antigua: *Reuerfusque est Mardocheus ad ianuam Palatii.* Bueluese a la puertá de Palacio con su ceniza y su saco, como si talno le huiera sucedido. Que aplausos, arcos, y triunfos no facan del estado de la miseria; temeroso, si pobre, y lloroso a la puerta de Palacio. Que de Mardocheos veo pretender para lucir, y pararan en pedir limosna? Vna gala, vn coche, vn titulo, y queda sin tener q[ue] comer todo el año, y buelue a ser pretendiente de lo mejor, atiendo se contentado de ambicioso con lo menos; engañandose cō lo lucido, y de poca dura, para no poner los ojos en lo substancial, y perfecto.

35 **Y** de camino pondero quan corta es la esfera de la liberalidad humana; pues quando mas obligado vn tan gran Rey, y cō memoria de la vida q[ue] auia recibido de Mardocheo, no le dio cosa con que le sacara de la miseria en q[ue] estana. Esto sucede ca-

da día, ò por mala elección de quien pide, ò por cortedad de quien da. Y sobre todo, porque el material de mercedes humanas, no alcanza a dexar satisfechos a los que las consiguen, como le sucedio a Mardocheo, en las que recibia de Afuero.

36 **N**o se huuo assi Christo oy con sus dicipulos, pues no quiere que le conozcan en lo lucido de su gloria, que para vista apetecian tanto, sino en el manjar del cielo, que reciben de su mano; segun entiendē algunos que fue el Santissimo Sacramento del Altar. Y esto fue conocerle en el modo de partir el pan.

36 **E**ra ostentacion la gloria, y misterio de preuencion el sacramento; pues se dio para preuenir los laces de su muerte. Pues no quiere ser conocido Christo tanto por lo glorioso; y maravilloso, como por lo preuenido; dándonos liçion de q[ue] no nos parezca le hisonjamos, poniendo las cosas a poder de tardança, y descuidado gouerno en ocasion de milagros. Pues Dios q[ue] es el artifice dellos, ostenta mas lo preuenido, como obra de su poder, q[ue] lo poderoso; que lo es solo de su grandeza. Yo lo figuro, como en vn señor lo heredado, ò adquirido; el poder dize naturaleza, el preuenir saber, lo discursiuo, parece adquirido, y lo poderoso ser.

37 **P**robemos esto en aquel milagro de los cincomil hombres.

Re:

Ester c. 6
num. 24.

Yerulima. 2

PMald. in
hunc loc.

Chrysof. Reparò San Chrysostomo, que el aclamarle por Profeta, y Rey, no fue inmediatamente al multiplicar el pan, sino a la accion de recoger las sobras, y doze canastillos del, *quod profecto ineffabilis potentia est.* Que dezis Santo, qual fue el poder, multiplicarlo, ò recogerlo? Dize que guardarlo; porque haziendolo, quitaba ocasiones de averlo menester multiplicar: y dicho groseramente, parece, que escarmentado Christo de aver sido maravilloso, multiplicando, se preció de prevenido recogiendo sobras, para escusar nuevas maravillas. Y quiere mas le aplaudan, como a quien escusava hazer milagros con esta preuencion, que como a quien los hazia. Gran doctrina de no ponerse a fuerza de tardanças, y despreuenciones en ocasion de hazerlos. Y si Dios apretee el aplauso en lo prevenido, siendo tan poderoso, quien no puede lo que quiere, razon será que preuenga lo que ha menester.

38 He reparado a este intento, que será la causa, que estimando mas Dios la conuersion del alma, que ha sido pecadora, que los agafajos del justo (como consta de Escritura y Evangelio, y la razon es, que lo vno es hazerse su amigo, lo otro festejarle como a tal) comparando estos dos Inages en la

conuersion, y vnion de la Magdalena, no celebra tanto su conuersion, como que vn poco antes de su muerte le vnja en casa de Lazaro, *Amen dico vobis vbicumque predicatum fuerit hæc Euangelium in toto mundo dicetur, & quod hæc fecit in memoriam eius,* Señor, esta celebridad no fuera buena, pe-
ra quando vino a pedir perdón de sus culpas, cosa tan estimada de vos, y no quando solo os festeja, que no lo estimais en tanto? Si por festejos lo aueis, no faltaron en la accion de la conuersion, cabellos, y aromas, lagrimas, y regalo de labios, aplaudidos de vuestras plantas. A mi ver no se han de mirar como conuersion, y agafajos estos lanças, sino como preuencion, el vno, como conuersion el otro, preuencion la vnion: *Ad sepeliendum me fecit, prauentur vngere corpus meum in sepulturam.* Auíame de vngir muerto, no me ha de hallar, esta vnion fue prevenir aquella, y hazer aora, lo que no podia despues. Pues accion, que es preuencion, pueda mas para que yo la celebre, que la que es lo corro en lo apretado, y necesitado de su conuersion.

39 Este pensamiento se prueba con el modo de hablar, que guardò Christo, tratando de nuestra muerte. Todo es pre-

Luc. 6.
Mat. 6. 2.

Matt. 26.
Marc. 14.

uenitnos , *qua hora non putatis filius hominis uenire ; & vos stote parati ; tanquam fur ; quia nescitis diem , neque horam.* Pues si deseais mi saluacion , porque no me decis claro el dia , de mi muerte ? Pues parece se asegurará mas el saluarme , sabiendo determinado el dia que con la incertidumbre del ; y mandandome preuenir. Pero en esta parte la piedad , y sabiduria de Dios trazòlo mejor. Supuesto esto , digo , q̄ en el modo de auisarme , parece quiso auenturar la certeza por dexar acreditada la preuencion , pues en ella puso la seguridad , y en la preuencion de siempre el acierto de entonces. Hazes plato de mysterio que preuenie , no es mucho que conozcan por el.

40 Pero yo también hallo no poco euphasis , en dezir , que le conocieron , no en el pan , sino en el modo de partirlo : con ser las mercedes de Dios de tan gran calidad , como deciamos , se acreditan mas , digamos lo así , por el modo que por la materia , por la hechura , que por la joya , por lo ajustado , que por la tela. Oro solo no es primor : vestido no es solo gala. lo labrado de lo vno , lo amedida de lo otro , hazen de grã precio la joya , y el adorno. Repare el principe en la hechura , agrado , breuedad , &c.

Y no se contente solo con hazer la merced , aunque sea grande , si le faltan estas circunstancias.

41 Pero mas por los filos de trinchar pan. A vna mesa de vn señor , que haze plato , a cude , ò el ambriento , ò el goloso , ò el desreglado , la necesidad , el gusto , ò la gula. Que a estos tres efectos reduzgo los motivos de venir a comer. Y va gran diferencia , si trincha el maestro sali , ó si trincha el señor , porque el criado da conforme a la graduacion de los asistentes : mas si haze el plato , el que conuida , atiende , no solo al lugar en que està el conuidado , sino a la calidad de lo que apetece , ò ha menester con que los embia contentos , ò obligados. Si dexa de atender al gusto , por socorrer la necesidad , si al que sabe muerte de hambre , le da solo vna frutilla , ò alon por sainete , qual irã a su casa de ambriento ? A este que eutera , plato lleno , le ha de hazer ; y si al que vino de necesidad , y no de golosina , le tratasse como a quien tiene hambre. haziendole grandes platos , le podria correr , pues le tratava al como a hambriento : al tal bocado de buen gusto , guisado exquisito , y cañia de vaca. Y al que vino a comer solo de vicio , si es sanguo , debe dezirle , no os he de



SERMON

DECIMO QUINTO

DEL GLORIOSO PADRE, Y

Patriarca Insigne San Francisco
de Asís.

PREDICADO.

POREL PADRE MANUEL DE NAXERA
de la Compañia de Iesus.

SALVACION.

*Confiteor tibi Pater Domine caeli, & terra: quia obscon-
disti hac à sapientibus, & prudentibus, & reue-
lasti ea paruulis. Matthæi 11.*

Num. i.



El Serafin abrasado, al retrato mas viuo de Iesu Christo, al que venciendo contradicciones de la materia supo competir luces a los mas nobles espiritus; al que voló mas apriesa desde las profundidades de su humildad a los cielos, que el dragon a peso de su soberuia dio en los abismos; al que compitiendo con Lucifer vencio sus ingratas ruindades con celestiales virtudes, a Francisco digo, en quien logró Dios sus fauores, y en quien como rico tesoro depositò casi inmensas luces, se consagra esta celebridad, fieles. Y ya parece muy del cielo en el Euangelio el estilo. Alaba Christo a su Padre a los 11. de *S. Mateo*, porque retirò a los poderosos, y a los presumidos sus *luces.*

luzes, y iço illustres a los pequenuelos con sus fauores. O como es otro en el mundo el uso: aca con los poderosos se gastan las atenciones, y con los pequenuelos los ceños: tributanse los respetos a la pompa, y acen se muchas veces desprecios a la justicia. E à pequenuelos alegraos, que cuida el cielo vuestras mejoras; no os aplaudais presumidos, que se opone el poder a vuestras grandezas. Las luzes del cielo, dice, se auienen mal con la prudencia vana, y con la arrogancia altiva. Claro estaba, auian de carecer de luzes los presumidos, y ser ignorantes los vanos: la prudencia muy ajustada a leyes de carne por tiniebla pasa en el arancel del espíritu. A razones muy estudiadas de estado como quedais condenadas en el lenguaje del Evangelio! En los pequenuelos depositò sus tesoros, y a ser del mundo corrieran riesgos, porque violentamente los despojaran los poderosos; pero bienes del cielo aun en desualidos no viuen arriesgados a contingencia, por que de ellos es corta el ansia. En los vñildes se complace el padre, si aca la lisonja atiende de lucidos: todas las cosas le entregò el Padre a Christo; porque las desprecio todas, que vn generoso desprecio puede pasar por interesadologro. El Ijo conoce al Padre, y comunica ese fauor a quien le parece: el fauor puede ser de la eleccion, el premio siempre debe de ser de la virtud: Venid todos quantos padeceis fatigas, que en mi allareis aliuio a vuestras congojas: ay Dios, y como es menester en estos tiempos vuestra omnipotencia para el aliuio, quando estan repetido el trabajo. El iugo Euangelico, dice, sera aliuio a la molestia de tan afanados ombros: y a la verdad sujetar la ceruiz a este noble iugo, es estorbarse muy congojosos cuidados. Menos aprietan las coyundas Euangelicas, que las vueltas de vna ambicion, que las cadenas de vna cudicia, y los pesares de vna soberuia: donde quiera ay iugo; pero sin duda el del mundo es mas pesado; y el de Christo mas ligero. Ni solo está la diuersidad de parte de los jugos, sino tambien de los dueños: Christo es de genio blando, y coraçon compasiuo: el mundo siempre makrata tirano, siempre oprime injusto, y siempre a tormenta fevero. En mi, concluye, se alla el descanso, porque se facilita todo el peso con la gracia: de esta, &c.

Confiteor tibi Pater Domine caeli, & terrae: quia abscondisti haec à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis. Mat.

TAN encontradamente se los se ve excluida: *Adulandi a-*
 2. **T**u oponen a tiuezes a ver- ñade, certamen est, & vnum ami-
 dades, que mas parece corum omnium officium vna conten-
 nacieron para destrozarlas, que tio, quis blandissimè sillas. Certa-
 para admitirlas: en tenebrosas men de adulaciõ llamò las casas
 nubes de vanidad, originadas de los poderosos, y explicolo cõ
 de feos terrestres: vapores de singular agudeza. Proponele vn
 presuncion, no acierta el sol certamen poetico, señalanse los
 a estampar sus luces, ni a impri- asuntos, prometente los pre-
 mir sus resplandores: resiste la al mios, y toda la atencion gasta
 tiuez sus mejotas, y imaginale los cõpetidores en limar el ver-
 la soberuia tã cabal que tuuiera lo, y en afeitar el estilo: como
 por agrauio el admitir en algo no aymas premio, que para quiẽ
 na saçon medras. *Si vis beatus es* en mas sonoro metro, y mas
se cogita hoc primum, decia Pu cresspa voz, y rica da pomposa
 bilio. *Memo, contemnere contemni* frañi compusiere la decima, ò la
 Quis no llega a admitir por cancion, en elo se gasta el estu-
 la verdad decorosos desprecios dio, y se desuela el ingenio.
 no alcançará misterios profun- Pues en las casas de los ricos, y
 dos, y quien agradado se desva de los estimados del mundo no
 nece en su perfeccion, toda en ay mas certamen que de adular,
 trada, le estorbarà la verdad. Los y como el premio se propone pa-
 poderosos, dixo bien Senec. lib. ra ese estudio, en el se gasta to-
 6. de benef. cap. 30. nada cono do el cuidado. Aqui los miste-
 cen menos que la raçon, porque rios, y las verdades del cielo no
 viuẽ ocupados siempre de la li- tienen mas acogida, que para
 sonja, y la vanidad: *Omnia sanè* padecer de doros en la repulsa,
excluserit opulenta foelicitas: monstra by dolores en la afrenta: *Abscon-*
bo tibi cuius rei inopia laborant mag disti haec à sapientibus, & prudenti-
na fastigia: quid omnia possidenti bus, Nomine sapientum; & pruden-
bus desit? Scilicet ille qui verum di- tum, dixo Augustino in Cat. super
 cat. En las casas, dice Seneca, bos intelligi posse ipse exposuit, cum
 do los poderosos la raçon no ait. *Reuelasti ea paruulis: quid e-*
 tiene entrada, porque a puerta nim est paruulis, nisi humilibus? En
 los

Pub.
Mim.

Senec.

August.

4. R. g.
P. 11.

los v milder logranse Euangeli-
cas verdades, que en los subli-
mes y poderosos solo tienen a-
cogidas las presunciones. Es de
suerte.

S. I.

Que es prodigioso milagro, si se lo-
gra en vn poderoso la luz
del cielo.

ENfermó el Rey Ezequias,
quieren aya sido, los inter-
pretes de ingrato, y viera po-
cos sanos en este tiempo, si las in-
gratitudes causarían enfermeda-
des. Intimole Isaias ya muy cer-
cana la muerte, y negandose a
visitas negoció del cielo, dero-
gase aquel decreto con lagri-
mas: voluio Isaias ya con mas
alegres nuevas, y porque no du-
dase el ansia, ni viuiese congoja-
da la sospecha, dejó en su arbi-
trio, ó que apagando el sol inten-
peftiuamente sus luces se adelan-
tase del ocafo a los orrores, ó q
voluendo otra vez a la flaman-
te cuna de oriente afectase cre-
pusculos, quando pudiera afec-
tar mas resplandecientes viuos
reflexos. Eligio Ezequias lucie-
se el sol, que no es de nobles
resplandecer a sombrado; antes
onrar a todos luciendo: voluio
el sol, y al referir este caso la Es-
critura dice, que en el reloj de
Acáz se disminuyeron las som-
bras: *Reluxio vni ram per lineas,*
quibus iam descenderat in horologio
Acbaz retrorsum decem gradibus.

Extraña limitacion: si voluio
ese fogoso planeta, quando en el
cercó mas vfanó de resplando-
res, a sta repetir segunda vez sus
niñezes, en todos los relojes
voluiera de la misma suerte la
sombra: pues que mas tiene el
reloj de Acáz, que los restantes
relojes? Quiso vsurparse podero-
so las maravillas, ó ypotécar-
se así solo celestes luces? Agrá-
uios parece la limitacion del
prodigio, y repetir otra vez la
ingratitude estrechado los aplau-
sos al milagro. Es el caso, dice
el Abulense, que este era vn re-
loj Real, que estaba en lo emi-
nente de su palacio. *Vocatur ho-*
rologium Achaz, quia ipse illud fie-
ri iusserat, & posuit in domo regis,
vt per illud cognoscerentur hora ad
solem. En todos los relojes vol-
uio la sombra; pero lo gráde de
este prodigio no consistio, en
q comunes relojes se regulasen
ajustadamente con el tenor de
los cielos, en que sacudiesen sō-
bras, y admitiesen celestes luces,
fino en que el reloj de palacio
no mintiese a los ojos, antes se
ajustase como todos a los cielos:
y si se advierte, la Escritura no
refirio la retrocesion del Sol en
el cielo, fino de la sombra en el
reloj de palacio, como que sea
mas difícil regularse el poder al
mouimiento del cielo, que olui-
dar el Sol sus pasos, barajado sus
tenores: *Reduxit vmbra in hono-*
rio Achaz. Peregrino milagro, sin-
gular protecto, q vn reloj illustre

Abulamq.
22.

y a los demas ventajoso en la altura, y en la materia se regulase al movimiento del cielo, y des-terrase feas sombras con la eficacia de aqueftas luces: *Posuit in domo Regis*: tanto estorba la grandeza, asi embaraza la pompa. Es de suerte que quando quiere Dios ilustrar a vn ombre, le desnuda de las riquezas, como que sea casi imposible admitir en la opulencia verdades. Fue gran pensar de Tertuliano.

4. Sueñase Nabucodonosor árbol tan dispuesto en su altura, que çozobro las estrellas rezelosas ocuparia sus lugares: las ramas estendidas a los terminos vltimos de la tierra estorbaban los influxos, y embarazaban los ojos: la fruta tan abundante, que pudieron temer las ramas su proprio fruto aun mas que el ageno aceto: las aues en continuo canto lisongean los oidos, y los animales todos en su asistencia protestaban aquella soberania. Pero como la demasiada grandeza suele ser eficaz reclamador de la desgracia, ve al mismo tiempo, que vn Angel a entonadas voces le declara la sentencia: *Clamauit fortiter*. Aun a tan valientes clamores resiste la profundidad del letargo, y prosigue en embarazar los ojos el sueño. Allase despues reducido a bruto en las incomedidades de vn campo, y en la solidad de vn desierto, y leuantando al cielo los ojos re-

conoce sus engaños: *Oculos meos ad caelum leuaui*; *Et sensus meus redditus est mihi*, *Et altissimo benedixi*. Ya ocurre dificultosa vna duda: si Nabucodonosor aun reducido a estado de bruto leuanta al cielo los ojos, como quando ombre cierra al clamor los oidos? Es fuerça alli gritos vn espiritu sobetano, para que sacuda tanto sueño de los ojos, y prosigue en sus letargos, y aqui sin que se oyga exterior recuerdo, desmiente en las acciones las apariencias de bruto? Si, dice Tertuliano, que mas a proposito parece para atender a Dios vn bruto afligido, que vn ombre sobrado? daba vn Angel gritos; pero vn diluuió de aues le estorbaron con su canto: no acertaba a perceber amenazas encantado de aquellas dulçuras. era tronco en la riqueza, si fue bruto en la desdicha, y vn bruto deja tal vez corregirse del castigo; pero vn tronco nunca se reduxo a cuerdo: *Diu poenitentiam Domino immolauit septemni squalore exomologesim operatus, unguium aquilinum in morem offeratione, & capilli incuria honorem leoninum praeserens*. Del poseido, y trasplantado en esto exterior a bruto llego a ser en la atencion ombre, el q siendo ombre a diligencia de la riqueza fue leño: menos entedio las voces del cielo quando rico, y mas las atendio, quando bruto: *squalore septemni exomologesim operatus*.
Añ

Daniel.
4. v. 11.

de la ocasion Teodoreto: lo que Dios desea es, que Moyses execute sus preceptos; pero estorbale mucho atarse en esa ocasion calçado, y así el detenerle, asta que se descalce, no es gastar ocioso el tiempo, sino no que se pierda malogrado el auiso. Era el calçado simbolo de las riquezas, el descalçarse era argumento de despreciarlas, y rezela tanto Dios se an de malograr entre la riqueza sus voces, que suspende el entregarle sus veces asta desnudar las riquezas

Theodoret. Quare iussus est Moyses calceamentum solvere? Dicunt nonnulli, ut sollicitudines seculares abiceret huic mortali vitæ adhaerentes. Las ansias de Dios son de que restaure su pueblo, y de que se oponga al demonio; pero asta verle descalço no le fia tan eroica empresa, como que recele, le á de embarazar la pompa. Así que ni a Moyses le fia Dios ese auiso, quando calçado, pues a Francisco se le fia, quando rico, *Francisco. le dice, repara mi casa, que como ves, se va a caer.* Tened, señor que es malograr ese auiso, quando Francisco está tan ricamente adornado: mandadle primero que se descalce, y ya descalço podreis intimarle vuestro gusto. Eso no que es tan eroicamente perfecto, que lo que a otros fuera embarazo, a el no le serua de estorbo. Que fuertes cadenas las de vna mocedad alentada, las de vna sangre briosa, y las de vna a-

cienda opulenta; pero las cadenas, que al mas esforçado leon gastaran los brios, a este Sanson de la Iglesia le siruieró para mostrar sus esfuerzos.

Allabase la Esposa en aquel palacio, a quien tributaron materiales los cedros, y en quien suspendian los dorados artesones: llamó el Esposo, y emperezo el abrirle, si bien despues salio arrepentida a buscarle: iba muy de gala, y muy de belleza; pero las guardas de la ciudad la despojaron del manto, y quitaron el aliño: *Tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.* No parecen estas acciones de quien defiende, sino de quien roba; pero alguna vez se junta el titulo de defensa con el exercicio de injuria: irreparable mal que el oficio a segure las confianças, y la peruerfidad estudie las indecencias: aqui empero no violentas guardas; sino soberanas inteligencias despojaron a la Esposa: venia con mucho aliño, y cō mucho adorno, con mucha mocedad, y mucha salud, y eso mas era para dedicarse a cuidados temporales, que para exercitar eroicas siempre virtudes: *Quomodo infra tulerunt pallium, describio Ambrosio hic, nisi forte quia processu operis, siue fidei, dum nudatur, à Domino plus amatur; expolians se veterem hominem, ut viuum induat.* Mientras duran las galas, mientras perseveran las fuerças, no asierta a encontrar,

Cant. 7.

7.

Amb. 7.

trar, y malogra entre sueños el oír: aú ala esposa es menester de sembarazarla antes, para enseñarla despues, y Francisco es de perfeccion tan crecida, que en medio del trafago le abla amorosamente Christo, y oye sin que riquezas le embaracen su precepto. A los pequeños, dice, revelò estos misterios el Padre, y parece no auia de saberlos el blason inmortal de Asís, porque le encuentro nunca pequeño: S. Francisco parece como el Adan entre los demas Santos, de quiè dixo Basilio auia nacido sin imperfeccion alguna, todo derepente, y todo consumado en lucidas prendas, y superior en eroicas ventajas. *Vidit hominem non egen- tem vtero: Non proboso per terram incestu dellecoratum, non ad a- tatis imperfecta gradus ad missum cū labore, sed vidit hominem immortalis manu editū pro matrice criatoris manu vsam, & Dei digito ex tempore perfectum, absolutumque simulacrum.* Otros Santos despues de muchos años de austeridad merecieron los tratare Dios; a Francisco desde sus principios le abla, y desde luego le comunica. *Francisco repara mi casa, que como ves, se va a caer.*

Rara cosa que fraguado con la sangre de Iesu Christo este constante edificio de la Iglesia al parecer tenga algunas quiebras y que en poniendo Francisco sus sudores, sus trabajos, y sus ombros, perseuere ya sin ocasio-

nar zozobra, y sin amenazar en sus resquicios ruina. Firme buelará la Iglesia los conuates mudos del tiempo, y los tiros del de monio fundada sobre Christo firme piedra, y incontrastable seguro; pero no pudo encarecerse mas la grãdeça de Francisco, que con decir q̄ en poniendo el ombro ya viue muy segura la confiança, si despues de auerle puesto vn ombre Dios, dice que ocasionaba zozobra, como que amenaçale ruina. *Francisco repara mi casa, que como ves se va a caer.* O Atlante como inmenso en tus virtudes, ô soberano olimpo en tus perfecciones! Grande es Francisco, y tan grandemente vnilde.

§. III.

Que ni vnidas del ombre, y del demonio las ambiciones llegaron a exceder en lo malo sus pequenezes a lo perfecto.

Q Viso la serpiente igualar en lucimientos a Dios, y vsurpar como muy propria su gloria, y quedò condenada a medir arrastrado siempre la tierra: *Super pectus tuum gradieris, & terram comedes.* Muy inmediato a la tierra arrastra, quando injustos lucimientos anela: el ombre parcial tãbiè en los yerros, necio intento robar tronos y quedò condenado a ser tierra: *Puluis es, & in puluerem reuertis.* Adan es polvo, la serpiente anda sobre polvo; pero no lle-

Job. I. v.
21.

llegò Adan a ser inferior al pol-
uo, ni la serpiente a ver sobre sí
la tierra: Miremos aora las ac-
ciones de aquel dechado de la
virtud, y exemplar de la perfec-
cion. Lleganle nuevas a Job de
tan repetidas desdichas, y vnil-
landose se arroja al suelo, y mal-
trata con ceniza su cabeza: *ton-
so capite corruens in terram adora-
uit*. Origenes leyo: *Aspersit terram
super caput suum*. Pusose en la ca-
beza ceniza, no despechado en
desabridas indignaciones, sino
reconocido en profundas vnil-
dades: no llegò solo a arrastrar
sobre la tierra de vnilde, como
la serpiente de vana: *Corruens in
terram*, sino a poner sobre sí el
poluo, y a mirarse aun muy in-
ferior al suelo. Llegò Adan a
diligencias de su malicia a ser
tierra; pero a ser inferior que la
tierra, ni a caidas de su ambiciõ
acertò a llegar. Job sí, dice O-
rigenes, que es tanto mas gigan-
te a lo vnilde, que ombre, y de-
monio a lo vano, que si eltos cõ
toda su vanidad cayeron sobre
la tierra, Job se mira inferior
mucho a diligencias de su vir-
tud. *Aspersit terram super caput
suum, nisi enim valde humiliaret
se, non vtique caput suum terra asper-
geret. Aspersit, inquam, terram super
caput suum. Unde hanc opinionem sump-
sisti, à beate Job: Vt terram capiti
tuo aspergeres? A tritauo, inquit,
generis mei Abraham, dicente. Ego
sum terra, & cinis, & à Patriarcha
totius generis humani Adan, ad quem*

*dictum est: Terra es, & in terram ibis:
non itaque sum tamquam diabolus
qui de caelo cecidi: sed sum tamquam
vnius ex hominibus, ortus de terra:
ideoque terram aspergo super caput
meum.* Poco es, dice Job, lle-
gar donde Abraham por vnil-
de: poco donde Adan derriba-
do del peso de su presuncion
por vano, y el demonio por so-
berbio. Mas á de tirar la barra
de mi vnilidad: é de imaginarme
muy inferior a la tierra, y mas
despreciable que la ceniza. No
es esto lo que le sucede a Fran-
cisco: que sus compañeros le pi-
sen açe; ceniza se pone muchas
veces en la cabeza tan desecho
de vnilde, que casi parece incli-
naba a vicio de demasiado. Ni
solo vive vnilde exemplar de la
pobreça, inuidia dichosa al cie-
lo, sino que en este estado tiene
este insigne Patriarcha su mayor
gusto, viuir pobre a quien mal-
tra: ò la fortuna, y viuir sin que-
ja, es paciencia eroica: viuir a-
batido a todos a persuasiones
de su conocimiento es vnilidad
profunda; pero aun no llegan
a tener todos los realces estas
virtudes, si quien las exercita,
no vive en ellas cõ sumo gusto,
y le son materia del mayor go-
ço. Denos Job segunda prueba,
y su autoridad otra vez Orige-
nes.

Danle a Job noticia de aque-
lla tempestad arrebatada de sus
desdichas, y desnudada el
fausto, le corto el pelo: *Sci-*

Origen.
lib. 1. in
Job.

duit vestimenta sua, & tonso capite
 corruens in terram adoravit. Mira
 esta diligēcia Origenes, y nota
 de la Escritura; q̄ afeitarse solo
 se acostumbra en ocasiones
 de jubilo, y en causas de singu-
 lar regocijo. Quando sacaron a
 Josef desde el infame grillo pa-
 ra el Real trono, notó el Texto,
 le auia cortado el cabello: *Edu-*
ctum de carcere Ioseph totonderunt.
 Al presentarle al Rey le corta-
 ron la greña, y le quitarō la bar-
 ba. A discurrir a lo malicioso
 claro estaba le auian de quitar
 los ministros algo para darle en-
 trada; pero al fin esta diligēcia
 fue argumēto de alegría. Al vol-
 uer David cōpuestas ya las alte-
 raciones, q̄ la traicion auia ori-
 ginado, iço esa misma diligēcia
 el ijo de Ionatas Misibofet. Pues
 como Iob al experimentar los
 mas acedos rigores ace las dili-
 gēcias, q̄ se acostumbra en los
 mas celebres gozos? Por eso mis-
 mo dice Origenes: asi se alegra
 Iob cō su pobreza, asi se goza en
 su desestima, q̄ es para el verse
 ultrajado y desnudo, como para
 otro verse sublimado y lucido,
 Quando abundante de azienda
 tubo su paciencia que sufrir, q̄
 ahora antes tiene que gozar: Que
 palabras tan elegantes de Ori-
 genes. *Totondit comam capitis sui,*
non vt lugens, sed vt luctum deponens
atque proijciens, omnique luctu per-
tolerantiam superior existens. Toton-
dit comam capitis sui, sicut Ioseph
cum de carcere à Pharaone educere-

tur, sicut Ionathie filius, cum David
ad Ierusalem post mortem Absalon re-
uerteretur. Poco fuera, dice Iob,
 sufrir desprecios tantos, y tra-
 bajos tā crecidos solo cō pacien-
 te tolerancia: a mas llega mi vir-
 tud, q̄ es a pretenderlos con ale-
 gria: ahora viue el coraçon desao-
 gado, que antes padecia oprimi-
 do. O fortaleza inuēcible, ò per-
 feccion rara: no ay para Frācis-
 co otro gozo que verse pobre,
 que verse maltratado, y verse a-
 batido. En renunciando todos
 sus bienes se va al desierto can-
 tando, y quando en el camino le
 maltratan atreuidos, aun profi-
 gue mas gustoso: aqui pudo lle-
 gar lo eroico de su virtud y lo
 singular de su perfeccion.

Notó Bernardo, q̄ los Serafi-
 nes llegarō a mas altura de v mil
 des, q̄ Lucifer auia pretendido
 de vano. En el monte quiso sen-
 tarse, en lo encumbrado, en lo
 muy lucido: *In caelum conscendā, su-*
per astra Dei exaltabo solium meum:
sedebo in monte testamēti. En el mō-
 te quiere sentarse atreuido, y
 quādo los Serafines retiran los
 ojos a luz tā crespa de v mildes,
 estan sobre el folio mismo de
 Dios: *Seraphim stabant super illud.*
 Llegarō a volar mas altos en su
 v mildad q̄ Lucifer en su presun-
 ciō: no acertò a pretēder tanto
 la altiuez vana, como consiguio
 aquella v mildad desecha: *Vult*
ergo Seraphim fabricari, vt ibi stent,
vnde tu corruisti: Seraphim, inquit,
stabant super illud. Lo q̄ para Luz-

II

Isaia. 14.
vers. 14.Isaia 6.
vers. 2.Serm. 5.
de verb.
Isaia.

bel por encubrado fue precipicio, para el Serafin fue principio de su buelo: desde alli començo el Serafin a bolar, de donde Luzbel començo a caer, y si aquella cubre era el termino q̄ aneló la ambiciõ, quãdo mas restada, desde aquella cubre para sublimarse más, romò buelo esta Serafica riza pluma. Menos pretedio Lucifer q̄ llegò a conseguir San Frãcisco; pues si afectò semejanzas la soberuia, en costado, pies, y manos graua muchas semejanzas su dicha. De aqui entiendo yo, porq̄ S. Francisco aun despues de muerto està en pie: es Serafin, y ese es trage de Seraphines: *Seraphim stabant*. En pie està ya Frãcisco Serafin, y parece q̄ dixo de estas palabras Bernardo: *Nec mireris hominem Seraphim factum: memento quia creator, & Dominus Seraphim factus est homo*. Perseuera siempre constante, y aun en sus zenizas ardiente.

Ber. vbi
sup.

12: Los misterios profundos, dice Christo, escõdio a los presumidos, y los reuelò Dios a los pequenuelos: *Abcondisti haec à sapientibus, & prudẽtibus, & reuelasti ea paruulis*. No solo fue esto fauor echo a los v̄ mildes, sino el castigo mas riguroso de los soberuios: ver se despojados de esas noticias, no fuera dolor tã agrio, si las mirarã depositadas en otros de igual estado, y de semejãte genio: ver las empero en sujetos tã inferiores, es su mas incõsolable tormento. Asi? Pues yo dixera,

§. IV.

Que el mayor tormento de los demonios, no es, ver perseverar otros Angeles lucidos, sino à Francisco, y a los suyos tan sublimados.

Como relampago momenta. 13: Cneca luz, tibio ardor, dice Christo, q̄ cayò de los cielos Satanas, y q̄ auia venido a arrojar fuego en la tierra cõtra él: *Ignem veni mittere in terram. Et quid volo, nisi vt accendatur*. Parece se oponen las palabras al sentimiẽto: si arrojò fuego Christo, ya por si mismo tẽdra ese fuego el lucir, y si es menester encẽderlo, no se rà fuego: la materia se enciende para q̄ en ella se cebe el fuego pero lo q̄ ya es fuego, no necesita lucirse, ni à menester encẽderse: todo tiene misterio, dice Bernardo: vino Dios al mũdo para formar Apostolicos varones, luces del mũdo: *Vos estis lux mundi*, y quãdo vio el demonio lo terrestre tan lucido, fue para el cada resplãdor vn rayo, y cada reflexo vn infierno. Luces bellas son los Angeles, ya los mirò luã estrellas resplandeciẽtes: *Habebat in dextera sua stellas septem*: pero eso no es el tormento del demonio, sino vn Francisco Sol, vnos ojos suyos celestes luces: ay es el despeñarle esas llamas. Oygameos selo a Bernardo: *Ad contumeliam tuam, ò superbe, qui creatus inter Angelos stare non meruisti, ecce*

Luce 11.
vers. 49.

Apocal.
vers. 17.

B. B. B.

ecce rex noster novus in terra Angelos fabricaturus aduenit, atque rotabescas amplius, & liuore proprio torquearis, non qualescumque, nec inferiores alicuius ordinis Angelos, sed Seraphim; audi enim quid ipse loquitur: Ignem, inquit, veni mittere in terram, & quid volo nisi ut accendatur: vult ergo Seraphim fabricari, ut ibi stent, vnde tu corruisti. No son en la Iglesia Francisco, y sus hijos Serafines? Asi lo publica el titulo: Serafica Religion, pues aqui tiene su infierno el demonio: ver que vnos ombres pobres desechos a penitencias, casi desnudos, se vean colocados en lugar tan eminente, q Francisco ocupe su silla, es su confusion mas intolerable, y su despecho mas infufrible: no es la mayor pena del demonio, ver vn Miguel aplaudido, seguido de resplandecientes astros, y coronado siempre de triunfos, q al fin consuela la viveza del dolor el parecerle es el competidor igualmente noble, ò superiormente grande; ver empero vn Francisco, que desde las negociaciones del trato, y desde los tratos interesales del siglo sube a ocupar ese cielo Serafin, a quien siguen tantos astros destierro siempre a las noches, y fatal ado a las lobreguezes, ai es el abrafarle de colera, y el despezararle de inuidia.

Quiso Dios cõseguir glorioso triunfo de las presunciones soberuias de los Gitanos, y man-

dale a Moyfes llevar aquella vara, con q gouernaba el ganado: llega a palacio, arrojò en tierra la vara, que alentada ya en serpiente arrastra sobre la tierra: *Versa est in colubrum.* Llegan los Magos muy inchados con su soberuia, y muy como aplaudiendose la vitoria, arroiã las varas, insignias de su sabiduria, ostetaciones de su presumida ciencia, y desdeñando aun semejaças cõ la vara de Moyfes se aliêtan dragones, y en lo desmedido del cuerpo quiere mentirse mõtes: *Versa sunt in dracones.* Trabase la lucha, y nunca pudo dudarse de la vitoria. La vara de Aaron sin perder gota de sangre se tiõ en la de sus contrarios, y destrozõ felizmente sus enemigos: *Deuorauit virga Aaron virgas eorum.* Ahora, porque quiere Dios se cõfiga el primer triunfo contra tã desmedidos dragones por vn cayado, y ese arrojado en el suelo? No podia Dios armar escuadrones de soberanos espíritus, no podia producir de la vara mãs nobles monstruos? Si, dice Basilio, y Filõ pero quiso cõseguir de la soberuia tal triunfo, que en las circunstancias le fuese el mas exagerado tormento. Verse la soberuia cõfundida de vna sabiduria Angelica, era no se que cõsuelo: si la vara de Moyfes fuera muy Real, su misma grãdeza fuera no se q alago del sentimiento; verse empero los mas doctos vencidos de vn

Exod. 7.
vers. 11.

sayal tosco, verse la erudicion mas facunda cōcluida de vn tar tamudo, verse los dragones mas altivos pisar de vna vara, q̄ arastraba ayer por el suelo, es el mas crecido dolor, y el mas abrasado infierno: por eso dice Basilio, quiso Dios lleuase Moy ses el cayado, porq̄ creciese glorias al triunfo, y dolores al tormento: *Virga pastoritia scepro mutata est: y auia dicho antes: Comprehensa virga elementis imperabat.* Verse la soberuia vencida de sabiduria igual no fuera tãto del dorado; pero de quien arastraba en su desprecio, esto crecio mucho dolor al tormento. *Arrecta ceruice,* dice Filon, *immani hiatu non aliter quam obiectos pisces circū quaque petitos absorbuist, atque ita deglucistis in pristinam virgō naturam redijt.* Quedòse vara como antes, y coronada de triunfos, porque añadiese a sus enemigos tormentos. No pudo comparar se S. Frãcisco en la nobleza del ser con aquel Angel de la soberuia: era Luzbel noble e spiritu, Francisco a fuer de ombre leue polvo: era Luzbel lucero resplã deciente, todo ciencia, y todo sabiduria: Francisco menos cur sado en las ciencias, q̄ abrasado en nobles llamas; verse pues venci do deste sayal de vn ombre de los desiertos fue para su presuncion todos los instrumen tos del padecer, y todas las con gojas del acabar. O Francisco illustre despique a Dios nacido

para tormeto de los infiernos, y para fatal desdicha de los demonios. Quando mira Lucifer los ojos de Dios, q̄ as librado de las prisiones, los triunfos q̄ as cōse guido de la mentira, las luces q̄ as derramado en el mūdo, y las estrellas que as colocado en el cielo, en su indignacion se desface, y en su despecho perece. 15)

Mira Mardoqueo la destruicion de Amã, y mirala en vn simbolo misterioso: vn arroyuelo de cortas si puras aguas creció asta caudaloso rio, y mudandose en Sol repartio a los celestes orbes reflexos, y al mūdo influ xos: *Paruus fons creuit in fluium, in lucem solemque cōuersus est; & in aquas plurimas redundauit.* Vencido queda Amã, de que como arroyo crecio en rio. Agora quiẽ perecio cō mas terrible castigo Farã, ò Aman? A ambos los qui ta el agua la vida; pero a Farã la del mar, a Aman la del rio: en las cristalinas aguas de vn dulce arroyo, *fons paruus,* quedò anegado este sangrieto dragon: en las ondas de vn mar vermejo aquel monstruo, y aunq̄ ambos padecieron castigo, el de Aman es mas terrible, porq̄ no solo se vio morir, sino colocar en su lugar a quiẽ antes despreciaba, y aclamar llevãdo el diestro al caballo de quiẽ siẽpre aborreca: *Patet exaltatio Mardochei,* dice Lira *& percōsequens confutatio Amã.* Ver Amã en el lugar q̄ el pretedio a Mardoq̄o ayer cautiuo, y servirle el

Seleuc.
orat. 26.

Phil. lib. 1
de vitamo
sis.

Est. 10
vers. 6.

Lira
6. Est.

en el oficio, que parece auia de acer Mardoqueo, es su mayor confusion. O que confusion la de Lucifer, vera Francisco exaltado, y de pequeña fuente caudaloso rio, y resplandeciente Sol. Lucero nacio Luzbel; pero Sol luce Francisco: que cristas deste rio grande no fecundaron la tierra? Que raudales decorosamente sangrientos, no hicieron dar a las plantas mas esteriles dulces frutos? Que luces no colocò en esos cielos? Buena Ventura auyenta las tinieblas con su resplandor, Bernardino con su luz, con su predicacion Antonio, con su saber mysterioso Diego. El pequeño uelo arroyo no es ya rio, sino mar en las gracias, en los fauores, en las ventajas, en las prendas. O qué cielo tan estrellado la Religion de Francisco, donde no ay estrella erratica, sino en su luz todas fijas!

16 Pequeño, y grande, exelso, y vnilde: *Et reuelasti ea carnulis.* El yugo, dice les aliuará: aciendo q̄ sujeten la cerviz a mejor yugo: a los demas puede prometerseles aliuio, porq̄ figaa la voz de Dios con empeño; pero a Francisco le es tormento, tener aliuio. A buscar sedientaméte martirios camina, derramar la sangre desea. Alí arde, q̄ no solaméte dá pasos acia Dios, porque le aliuia, sino acia el Soldan, para que le mate: era abrasada noble llama, y no podia viuir, en faltã.

do el padecer. Que ceda la acienda pide su padre, y el cede no solo el derecho, sino el vestido; mas ace este generoso desprecio, que anelaba el interes cudiçioso.

§. V.

Quiens de veras ama, no solamente llega a justarse al mandato; pero a ade'antarse al precepto.

VNa tunica les permite a los 17 Apóstoles Cristo, Francisco aun la tunica deja. Pedro se viste al pisar los mares, Francisco totalmente se desnuda. Manda Cristo a sus Apóstoles predicar al mundo el misterio de la Trinidad a costa de discurrir distancias, no sin afanar sus pasos: *Euntes predicare. Euangelium omni creatura.* Llega Isaias a ver el trono de Dios, y dice le asistiã dos Serafines, que en repetidos buelos declaraban al mundo ese misterio tã sobre el discurso vmano: *Duabus volabant: & clama' ant alter ad alterum: Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Aquí Ruperto in Isaiã cap. 28. *Volabant, idest, fidem sancte Trinitatis hæcenus incognitam predicabant iuxta regulam dicentis: Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Volabã, dice, en execucion de aquel precepto, q̄ dio Cristo a sus Apóstoles. Aguardad profundo Doctor, q̄ el precepto no era publicar la Trinidad,

Marc. 16. vers. 15.

Isai 6. vers. 4.

Ruper.

dad, peinando el aire a ligeros buelos, si no discuriendo el mundo a no lentos pasos: luego si quieren cumplir, no son menester tantas ansias en volar. No adviertes, dice el Doctor ingenioso, que son serafines, y de otra fuerte no acreditaran su noble llama. Discurren los Apóstoles breñas, fatiguen montes, corran mundos, y sea esto no con veloces plumas, sino con ligeras pláticas: *Euntes ergo docete omnes gentes.* Pero quien es serafin, no se contenta con derramar esa celestial luz a alentados pasos, sino con publicarla a ligeros buelos. *Volabant, id est, fidem Sancte Trinitatis hactenus incognitam predicabant.* No comparo con los Apóstoles a Francisco; pero en esta circunstancia digo, que aun entre los Apóstoles se parece a los serafines, pues si los Apóstoles poseen solamente una túnica, ni una túnica sufre aquesta abrasada llama.

18. En el lugar que decíamos, reparó Ambrosio una circunstancia muy de este caso. Buscaba la de su Esposa amado cubierta con aquel decete aliño: venia dice, la eloquencia de Milan como Rebeca, quando amate a su Isaac adornada: *Bene quidem quasi sponsa veniebat cum pallio, quo obnuberes caput suum, cum sponsus occurreret, sicut Rebecca: Venia, con adorno, y con onesto, y decete aliño, encuéntrala las guardas, y ércla, deja el manto, y desprecia aquel adorno: Percusserunt me, & vulneraverunt*

me, tulerunt pallium meum. Dichosas eridas, pues no intentaron maltratar la vida, sino adelantar la virtud; no fueron eridas de sangrienta espada, sino de abrasada fuerza; avuaron el amor con su exemplo, no intentaron injusto robo: *Hec vulnera non metuenda sunt, sed optanda; quia vulnera charitatis sunt, sicut ipsa dicit: vulnerata charitate ego sum. Merito ergo nudi, quia pallium perdidit.* Rebeca dice Ambrosio, llegó a amar, porque se ajustó a vestir el nupcial vestido, que pedia Christo en el Evangelio; pero la Esposa, como llegó a estar mas poseida de ardiente llama, arrojó la vestidura, adelantóse al deseo, no solo cumplio con las leyes de su estado. A esta sentirse erida pudo andar como Rebeca; pero en llegando a amar, no sufrió el ardor del ligero manto, sino le arrojó con desprecio. O querido de amor se alla Francisco, quando ni una túnica viste, sino todo con generosidad lo desprecia. Bien merecio Iob, le adelantase Dios las riquezas, pues llegó a darle a su contrario mas que anelo su deseo.

19. Todas las riquezas de Iob intenta quitarle en el tribunal de Dios el demonio: *Ecce universa, que habes, in manu tua sunt.* Todo lo pretende, y alla se Iob tanto mas alentado, que su enemigo atreuido, que si el demonio pide la hacienda, el tambien se quita, y le ar-

S. Amb.

Cent. 5.
V. 7.Iob. 1. 11.
12.

roja la vestidura: *Surrexit Iob, & scidit vestimenta sua!* Ay acción mas estraña que la de Iob? Si el demonio no le quita el vestido, fino solo quiere que ceda al fausto, porque no cede al fausto, y se queda con el vestido? Por mostrarle, dice Origenes, tanto mas alentado en este generoso desprecio, q̄ el demonio en este cudicioso despojo, que no acertò a pretender tanto su ansia, como supo desnudar aquella generosa pobreza. Que bien Origenes lib. 1. in Iob. *Hanc vestem mihi reliquistis: tollite, inquit, & hanc vestem; proijcio etiam hanc vobis: nihil apud me remaneat.* Nada quiere Iob, quando la mayor ansia le deja algo; pues claro estaba auia de tributar Dios a esta generosa pobreza la riqueza de todo el mundo: *Venerunt autem ad eum omnes fratres sui, & dederunt ei vnusquisque ouem vnā; & in auream vnā.* Todo el mundo le trae a Iob, sin que se los pida, bienes: y para los vicios es menester que Aaon pida el oro: *Tollite manus vestras.* A Iob se las ofrecen, sin pedir las para protestar su virtud. Francisco es el Iob de la Iglesia, rica antes, a quien pretendio quitar los bienes por prodigio la cudicia, y a quien aun quando le dejaba el vestido, se le arrojò con generosa pobreza *Hanc vestem mihi reliquistis; tollite.* Pues claro estaba que a este Iob llagado, y desnu-

do le auia de tributar de sus bienes todo el mundo. Otras religiones por mas pobres, y mas austeras que sean, para comer tienen necesidad de pedir: a San Francisco se le entran por su casa las limosnas, y todos les ofrecen sus riquezas. Los seglares vienen con singular deuotion a ofrecerlas, sin que sea menester muchas veces que los religiosos den vn paso para pedir las: viuen desnudos a lo Evangelico: y a si cuida Dios esten abastecidos a lo sobrado. Verdaderamente la religion de nuestro Serafico Padre S. Francisco es credito illustre a la providencia, y en el mundo singularissima marauilla. Con muchas rentas, y cõ posesiones muchas se allan en estos tiempos aun los mas poderosos estrechos, y los conuentos de S. Francisco en tan calamitoso tiempo viuen abundantes, y al paso que dan limosna, sobrados. Es el Iob generoso, y así le pagan todos tributo. Su iugo, les dice Cristo, que lleuen, sacudiendo el iugo del mundo. q̄ para dos no ay ceruices, *Tollite iugum meum;* pero así estobusto Francisco, q̄ se carga el peso de entrambos iugos: ofrecele vna representación de casa mieta, y fabrica de nueue muchas pellas, vna grande, y pequeñas otras, y ablando cõsigo dice, ca Francisco estas pequeñas son tus ojos, y esta grande tu muger, no ay sino aústirlos, y

acompañarlos, y aplicandose a las pellas se maltrata asta elarse, y asta affigirse. Otra vez se le ofrece vn pensamiento de carne, y se arroja entre duras zarças, y se desgarrá entre descorteses espinas. Tened Francisco: si lo es en vuestra pureza envidia a los Angeles, porque os maltratais con tan sangrientos rigores? O si acertale a explicarlo! Los regalos de la carne, dixo Christo, que aunque parecian blandos alagos, a la verdad eran duros juncos. *Qui in spinis seminantur, hi sunt, qui verbum audiunt, & erumne seculi, & deceptio diuitiarum, & circa reliqua concupiscentie introeuntis suffocant verbum.* Los deleites vienen mezclados con las espinas: los que tratan de oyr a Christo, y de seguir sus consejos, no tienen estos transitorios deleites, pero ni tan poco abrojos. Asi que la caridad viue sin abrojos, y carece de esos deleites, el mundo lleva esos deleites, pero tambien lleva abrojos: pues llega a ser tan alentado Francisco, que junta lo penoso de ambos estados: del deleite los abrojos, de la castidad los ampos, del calamiento lo molesto, y del desierto lo austero, tan gigante en la virtud.

Marci. 4.
vers. 19.

§. VI.

Que por satisfacer sus ansias toma de ambos yugos lo molesto, y renuncia lo gustoso.

INquieta a Iosef el atrevimiento del mesurado, y en ocasión oportuna le declara sus intentos, vye Iosef dejando a la adúltera la capa: *Relicto in manu eius pallio fugit, & egressus est foras.* Llegá a mirar esta acción Ambrosio, y dice que salió desnudo, como en otro tiempo Adán: *Adán posteaquam Dei mandatum preuaricatione deseruit, & peccati grauis era contraxit, nudus erat. Expolians se veterem hominem cunctibus suis, vt indueret nouum, qui secundum imaginem Creatoris in agnitione renouatur: ille autem nudus remansit, qui se iterum vestire non potuit. Quod Adán desnudo, porque le dejó persuadir de las caricias de vna ermafrodita, y quedó lo Iosef, porque ni oyó sus voces enuenenadas, ni siguió sus lisonjas ciegas. Raro decir! Si Adán goza las caricias de Eua, no es mucho pague a la desnudez tributo; pero si Iosef no las goza, por qué á de pagar ese tributo a la desnudez? Porque Iosef, dice Ambrosio, es en lo virtuoso muy aléttado, sino quedara desnudo, y fuera casto, no tuuiera la pena del vicio antes las utilidades de la virtud: si fuera vicioso, pagara ese tributo al pecado, pero al fin lograra el go-*

11

Genes. 32.
vers. 12.

Ambr. is
Catenas

ço de jádo empero la capa, y no oyédo la lifonja, llega a tener lo molesto del pecado, y a conseruarlo rigido del precepto: peccador tubiera goços, pero no vestidos: casto auia de tener vestidos, y carecer de esos goços, y llega a fer tã eroica su virtud, q̄ toma de la castidad el viuir negado a goços, y de la torpeza el carecer de vestidos: son tan alentados sus ombros, que de cada vno de los iugos le son cortos los trabajos. Asi ̄. Pues imite a Ioseph este serafin abraçado, y tome del mundo duras espinas, quãdo renũcia riquezas, y no se rinde a blãduras. Para las penalidades se mira casado, para los delectes muy puro: toma los abrojos, y desnuda los engaños: tan eroica es su virtud, tan peregrina su santidad. Poco era para Francisco viuir casto sin espinas y no era tratable padecer espinas por no ser casto. Asi ennoblecio su virtud, que tomò de la culpa el trabajo, y de la santidad el decoro.

22 En aquella lucha misteriosa de Iacob lo ponderò con ingenio grande San Ilario, y San Isidoro. Entrasele Dios por los brazos, para desterrar sus miedos, luchan entre si las finezas (que finezas fueron aquellas luchas) vence alentado Iacob, y vencedor queda erido, y vierte lagrimas pidiendo la bendiciõ, quando parece no auia de verter gemidos, sino darle el para

bien con repetidos aplausos: *In fortitudine sua directus est cum An Osec. 12. gela, & inualuit ad Angelum. & v. 4 confortatus est: fleuit, & rogauit eum.* No acierta Ilario a concertar entre si estos esfuerços, y estos gemidos: si Iacob fuera el vencido, le estaba bien el llorar; pero siendo el vencedor, mas proprio parece que era el reir. *Hunc, cuius benedictionem rogas, complexu tuo validior elidit. Agestis corporis tui mentis tua opus dissidet: aliud enim quam agis, sentis.* Derramar gemidos es de quien se ve esclauo: rendir al contrario es de quien consigue el triunfo: pues como junta Iacob de la victoria los triunfos, y del quedar vencido los lloros. Porque es muy alentado respõde Ilario, y le parecia era poco el vencer, si no llegaba a gemir, y que era deslucido el gemir, si no se juntase con el vencer. De ambos estados toma lo jacedo, del vencer el batallar, no el aplauso y del ser vencido, el gemir, sino el deldoro. *A gestis corporis tui mentis tua opus dissidet.* Bien; pero aun mas del caso lo llegò a decir Isidoro: aquel preualecter contra Dios, fue representar sus descendientes, que infelizmente triunfaron de la justicia, asta ponerla en vn leño, a quel quedar erido fue pronostico de las penas, que auia de ocasionar aquel triunfo contra Dios el quedar bendito fue goçar los meritos de su esfuerços.

Hilario 5.
de Trinitate
& in ca.
ad ben.
33.

A si que Iacob siendo vno mis-
mo gozaba los favores por vir-
tuose, y padecia los dolores, que
el pueblo auia de diligenciarle
por pecadores: *Erat vnus & idem
Iacob, escribio este Padre in Ge-
nes. capit. 27, & benedictus & clau-
dus: benedictus in his, qui in Chris-
tum ex eodem populo crediderunt,
atque in infidelibus claudus.* Tubo
Iacob de los justos en la bendi-
cion la gracia, y de los pecado-
res en la erida tubo la pena: po-
co era a su aliecto batallar gozan-
do los aplausos de la victoria, y
era terrible a su perfeccion aun
vna sombra de culpa: pues que
se á de ácer, para que quede Iac-
ob contento? Que quanto de
los pecadores la pena, de los jus-
tos la batalla, y con eso ni quan-
do vence gozará aplausos, ni
quando sufre dolores, abrá lo-
grado apetitos: tendrá del ape-
tito la pena, y de la virtud la
costa. No le sucede así a Nues-
tro Francisco? Del pecado to-
ma el castigo, lastimandose en-
tre duros juncos, y entre des-
torqueses cambrones: de la gra-
cia toma el vencer; pero re-
nuncia el lucir: de ambos iugos
lo molesto, de ninguno lo aco-
modado. Francisco si venceis,
porque os lastimais, y si auéis
de maltrataros con el tormen-
to, porque no os permitireis al
alago? Porque el alago, dice
Francisco, en el apetito es cul-
pa, la zarça es pena, el vencer
es gracia: pero tratarme como

vencedor puede declinar a ri-
bieza: pues á de juntar mi es-
fuerzo de la gracia lo eroico,
no lo acomodado, de la culpa
lo afligido; pero no lo ciego: y si
otros ombros solo se ajustan a
vn iugo, los míos an de ser tan
alentados, que ni escuse el pa-
decer como malo, ni deje de
vencer como justo. Quedò la
zarça ya sin espinas, porque
maltratò inocencias, todas las
zarças que nacieron despues de
esta, nacia sin estímulos, que
si vn Adán como quieren, algu-
nos, dio con su culpa estímulos
a la zarça, vn Francisco con su
virtud le quitò a la zarça esti-
mulos.

Corona de espinas maltratò
en Christo aquellas divinas fie-
ries: *Plectentes coronam de spinis
imposuerunt capiti eius.* Y notò
Geronimo in Cat. ad Matth. 27.
que ya se conuirtieron las es-
pinas en rosas, y por auer lasti-
miado a Christo ya desdixerò de
espinas: *In corona spinosa maledicta
soluit antiquum.* Como las espi-
nas estendieron su juridicion
donde no debian, llegaron a per-
der su juridicion. Otros Santos
se an maltratado con abrojos;
pero no se q ayá perdido su fue-
za, sino es en nuestro Francisco:
que parece tiene pibilegios de
muy sagrada su carne: pues si en
Christo perdio la espina el de-
recho, en Francisco perdio el es-
timulo. O como le venian bien
en esta ocasion las palabras de
la

Idor.

Hier.
T. 1.
p. 1.
c. 1.
p. 1.
c. 1.

23

10. 11. 16
v. 1.

D. Hier.

la

la Esposa: *Sicut lilium in er spinas.* Que azucena candida que olorosa que fragante y entre las descortésias de aquella zarza que penitente

24 A los maltratados, dize Christo repararé: *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Aquella palabra *reficiam*, dice restaurar, reparar, fortalecer. No es menos restaurar algunas vezes, que acer: muy Dios se muestra Christo, quando repara los daños, y previene tan de antemano los riesgos: y si ese es officio, q̄ dio el Padre al Verbo encarnado, ese officio parece que delega el Verbo en Francisco. Francisco, dice, repara mi casa; que como ves se va a caer. *Non dixit satiabo salum, notó Chrysostomo; sed quod multo amplius erat reficiam vos.* mucho es salvar las almas; pero mucho es restaurar lo perdido, y restituir a su antiguo esplendor lo desecho. Es de manera.

§. VI.

Que el privilegio de reparar lo maltratado parece es de mas lustre que acerlo nuevo.

24 **B**Axó Moyses del monte aquellas tablas, en q̄ auia gastado tantas atenciones el cuidado, y cuidados tantos el mas sagrado del velo. Vio la ceguedad torpe de los Ebreos, adorando por Dios vn bruto: quando mintieron mas deseos de acelerar el

velo, eligieron seguir vn bruto de tardo palo. Al fin Moyses rompió las tablas, q̄ es beneficio grande de dar leyes, y no le merecía tanta ciegas de latenciones: *Proiecit de manu tabulas, & confregit eas ad radicem montis.* Castiga el delito, cesa en Dios lo flamate de lenojo, y dicele a Moyses: abre otras tablas para voluer a escribir en ellas: *Præcide tibi duas tabulas lapideas instar priorum, & scribã super eas verba que habuerunt tabule, quas fecisti.* Aquí el reparo. Si las primeras tablas: aun que maltratadas, duran, no será mas facil el restaurarlas? Verdad es, q̄ todo aquel edificio hizo aberturas a lluias de delitos, y a tempestades de delaciertos; pero mas facil será reparar lo antiguo, q̄ fabricarlo de nuevo. Es el caso, dice Ruperto, que aunq̄ a Moyses le comunican el titulo decoroso de Dios: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* El exercicio de reparar se a de reservar para el Verbo: Moyses fabrique de nuevo, pero no repare lo antiguo, que parece a menester mas virtud, que el dar nuevo resplandor, el restituir a lo antiguo: *Quia totum edificium sceleris collapsum fuerat, penè ab alio rursus principio inchoatur.* Erija Moyses; pero no repare, que esto de reparar antiguas quiebras pide aun mas eroicas virtudes. Quedese ese privilegio para Francisco: *Repara mi casa, que como ves se va a caer.*

Exod. 32
vers. 19.

Exod. 34
vers. 1.

Exod. 7.
vers. 1.

Ruberto
in Cat.

25 Sirua al intēto vna presunciō
desuaneida de vn Principe.
Mira Nabucodonosor aquella
estatua aunque tan grande, cot-
ta medida a su fantasia: lucia el
oro en la guedeja, y quantos
metales produjo el Sol no bas-
taron para la desuaneida fabri-
ca, y fue menester que supliese
parte el varro: así se esoberbeci-
a en su vanidad, y así vencia los
limites de vmano en su presun-
cion, quando vna piedra des-
prendida de la cumbre sin ma-
nos amenaçò a los pies duro
golpe, fatal ruina: *Al scissus est la-
pis de monte sine manibus: & per-
cussit statuam.* Mira no sin lutto
el destrozo, y trata de estorbar
el peligro: vna estatua erige
tan mejorada, que ni se conçe
en ella fragilidad de varro, ni
parece vire ya sujeta al riesgo:
Fecit statuam auream. Fabrica-
da ya aquella maquina de su so-
berbia quiere le adoren por
Dios, y le reconozcan por gran-
de. Pudo auer desatencion mas
necia, ò intento mas impruden-
te. Que pretendiese adoracio-
nes, quādo la fortuna le mentia
grandezas vya, que à engaños
de la vanidad llegala malicia a
salir de si; pero si se ve vamba-
neando en su grandeza, amena-
zando ruina en su mēda sobe-
rania, que le mueue a engriēse,
y que le alienta a desuaneçerse?
El mismo caso, dice Teodore-
to: renueua la estatua, que se
yba a caer; vauue a repararla

con mas ventajas, y es accion
tan grande vn renouar lo que
bambanea, vn detener vna grā
maquina, quando amenaza rui-
na, que prete de adoraciones a
titulo de auer renouado, si an-
tes no las pretendio con tanta
vanidad de lucido: *Construit
imaginem auream altitudine habentem
cubitos sexaginta, latitudine
cubitos sex. Ab omnibus sibi subie-
ctis eam iubet adorari.* Miròse
mas que ombre, quando juzgò
tenia fuerzas para reparar las
ruinas, y estorbar las amena-
zas.

26 Así? Pues sirua ese engañado
fausto de la soberuia para de-
clarar en Francisco los primo-
res de la gracia: mas que ombre
le acredita, pues le encarga
Dios todo el Olympto, quando
parece amenaza riesgo: a los
Atlantes los juzgò la antigüe-
dad gigantes muy superiores a
los de mastodos en su grande-
za, porque los sospecho deti-
niendo cielos sobre sus ombros.
Que gigante es de la gracia
Francisco, pues no fabula, sino
verdad le dice detenga su casa
que como ve se va a caer: en fir-
me cimiento estriba, que es la
sangre y meritos de Iesu Cristo,
pero tal es la tempestad de pe-
cados, que iciera bambanear to-
do la Iglesia, a no tener esos tan
incontrastables estribos, y Fran-
cisco es tal, que siendo los peca-
dos tantos, y tan imperuosos en
orden a derriuar tan soberano
edi

Daniel. 2.
v. 34.

Dan. 3.
v. 1.

Trodo
era. 3.

Gregorio
v. 1.

edificio, le llega a reparar con su exemplo.

27 A todos llama Christo; los que angustiados con demasiados pesos llevan en los ombros de su vanidad, y de su presuncion duros iugos: *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* San Gregorio el Magno llega a explicar este peso, que a los ijos de Adan oprime, y dice es auerse empeñado cō abrasada ansia en lo q̄es imposible por su misma naturaleza: Alla disputā los filosofos, si puede eficazmente apetecerse lo q̄ se imagina imposible, y resueluē q̄ para q̄ el ansia llegue a emplear sus vuelos, á de imaginar son conseqüibles los casos, y al-tā en esto llegamos a ser infelices, pues ciegos no vemos, y siendo imposibles los objetos no empeñamos. Que grāde en esta ocasion Gregorio: *Asperum iugum, & durum seruitutis pondus est subesse temporalibus, ambire terrena, retinere labentia, velle stare in non stantibus; appetere quidem transeuntia; sed cum transeuntibus nolle transire.* Aqui aora la viveza: *Dum enim contra votum cuncta sugiunt, quæ prius mentem ex desiderio adeptionis affixerant; post ex pauore amissionis premunt.* No nacieron las cosas del mundo para desago del ansia, sino para martirio de la congoja: nuestra ansia es fijar las, y como su naturaleza es hair, viue el deseo atormentado

al pretenderlas, y despues crece el dolor al dejarlas, y así quando se llegan a poseer, son tormentos porque vyeo; y quando estan distantes, lo son porque se pretenden, con que siempre viene a molestar este iugo nuestro cuidado sin que le permita gozo. Demos vida a aqueste intento, porq̄es muy de la ocasiō este desengaño. Sea pues la proposicion.

§. VIII.

Que el iugo del mundo es muy duro porque son imposibles sus empeños de conseguir, y no se conoce para dejarlos de pretender.

28

Quisieron celebrar los ombres su fama, y eternoizar inmortalmente su nombre. Agamos, dicen, vna torre, cuyo capitel ocupe a los astros su lugar, contra quien ni aya vientos que la desquicien, ni pueda auer embates de tiempos que la menoscaben: *Venite faciamus nobis ciuitatem, & turrim, cuius culmen pertingat vsque ad cælum.* Esta fabrica se comiença con indecibles tareas, con afanados sudores, y con prolixos afanes: y bien lo que se intenta no es imposible? Claro esta que si, que para llegar la torre al cielo, á de pasar por la region de las llamas, y fabricar en las llamas no lo

Genes. IX
v. 4.

lo sufren vmanas fuerças. Esta pues es la desdicha mayor en peñarse en vn intento desatinado, y no conocer quien se empeña el desatino de ciego, por mas q̄ la ambicion sude, el cuidado en cōgojas tantas se canse; por mas que molesto siempre el afan se desvele, no es conseguible el intento, y le estan tratando con las mismas veras, que si vbiera de tener logro la ambicion, crece la torre, aumenta tu trabajo, suda, amasa el varro, endurecele en el orno, que por mas que a gas, solo seruirá de executoriar-te necia, y de eternizarte loca.

Vide quanta securitate volunt edificare, dice Crisostomo, *nescientes quod nisi Dominus edificauerit domum, frustra laborant, qui edificāt.* El intento es el mas necio, y el empeño el mas apretado, con q̄ se cargan todo el trabajo, sin auer de tener logro: ni puede durar la vida, asta consumir la fabrica, donde la ambicion le señala la medida. A demas que no trataron de acercamiento, y para eternizar el nombre no era el medio fabricar torres acia lo soberuio, sino fabricarlas acia lo abatido: Francisco si, que supo celebrar su nombre escondiendole: llegó a vmillarle de manera que aun en la nada no le encontraba: no le affigio el iugo que a los demas, porque supo despreciar generoso, quanto el mundo eudicia ciego.

Mirò San Pablo aquel fracaso

de Eua, quando en verdes roscas se disimulo la malicia prometiendo de Deidad, y dice que se abançò de engañada, y pretèdio la diuinidad de ambiciosa. *Mulier seducta in prauaricatione fuit.* Tan astuta fue la serpiente, que fingiendo piedades, y afectando murmuraciones persuadio a Eua podia ser Dios: contra este intèto estaba toda la naturaleza asegurando su imposibilidad a gritos; pero asi turbo la ambicion los ojos, que se arrojò a tã desatinados intentos: *Credidit se posse habere quamdam similitudinem ad Deum,* dice el Abulense *quæstion 4. sed in credendo hoc valde fuit stulta mulier.* Iuntaronse ambicion, y engaño porque fuele mas crecido su dolor, empeñada, y imposibilitada de cōseguir. Ni solo se quedò este engaño en Eua, el vfo le asegura creditario: todo es querer eternizarse con lo que es tan temporal como vna flor ò vna fruta, y siendo el intèto tan imposible, ni ay diligencia, que se perdone, ni medio q̄ no se intente; antes de poseer aquella mançana, en quien se cebò tanto gusano de la conciencia con la beldad de su purpura, y la apacibilidad de su amarillez, aficionò los ojos, y asi atormentò los deseos al comerla, como se encontrè en ella tanto gusano, lastimò el corazon con rezelos, y cubrio el rostro de empachos; y asi en todos estados nacio aquel arbol para tormento,

pues

Chrysoſt.
in Lat.